HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

NÚMERO 153 • 3,95 €

LA BATALLA DE POITIERS

EL NACIMIENTO DE EUROPA

EMPERADORES LOCOS

¿ESQUIZOFRENIA O TERROR DE ESTADO?

TEOTIHUACÁN

LAS GRANDES PIRÁMIDES DE AMÉRICA

LAS REINAS GUERRERAS DE TEBAS

JACK EL DESTRIPADOR

EL GRAN ENIGMA DEL LONDRES VICTORIANO





LA PIRÁMIDE DE LA LUNA, en Teotihuacán. A sus pies, delimitada por otros trece templos, se extiende la plaza de la Luna.

Reportajes

HÉRCULES. ANTONIO CANOVA. SIGLO XVIII. GALERÍA NAC. DE ARTE MODERNO, ROMA.

Secciones



IMAGEN NOCTURNA DEL PUENTE DE LA TORRE SOBRE EL RÍO TÁMESIS, EN LONDRES.
FOTO: CHRIS CLOR / GETTY IMAGES

Envíanos tus cartas o comentarios a **historiang@rba.es**


Síguenos en Twitter en **@HistoriaNG**


Hazte fan en Facebook: **www.facebook.com/HistoriaNationalGeographic**


Más información en nuestra página web: **nationalgeographic.com.es**


Síguenos en Instagram en **@NatGeoEsp**

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactora CARME MAYANS
Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET
Maquetación MAITE DUCUN
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretarias de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos:
DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD)
RAMON OLIVA (CORRECTOR)

Colaboran en este número: IRENE CORDÓN, ROSARIO LÓPEZ GREGORIS, A. LÓPEZ, JUAN CARLOS LOSADA, MARÍA TERESA MAGADÁN, C. MAYANS, NATALIA MORAGAS SEGURA, MIREIA MOVELLÁN LUIS, MARÍA JOSÉ NOAIN, VÍCTOR PALLEJÀ DE BUSTINZA, IGNACIO PEYRÓ, ALBERTO RECHE, J. VILLANUEVA

Cartografía: EOSGIS
Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

Director web: JAVIER FLORES

RBA PUBLIVENTAS
Director General JOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Directora Comercial Digital TERESA ZAMORA

MADRID
Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Director de Grandes Cuentas FERNANDO DE LA PEÑA
Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad DIANA CHICOT
c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial MAR CASALS
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES
Para gestionar su suscripción, entre en nuestra página web: www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR
Teléfono: 902 392 392
E-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Distribución: SGEL *Impresión-Encuadernación:* ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755
Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**
Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 11/2016
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor de humanidades de IE University.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
CONSEJERO DELEGADO
ENRIQUE IGLESIAS
DIRECTORAS GENERALES
ANA RODRIGO, MARI CARMEN CORONAS

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL
IGNACIO LÓPEZ
DIRECTORA EDITORIAL
AUREA DÍAZ
DIRECTORA MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
JOSÉ ORTEGA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por





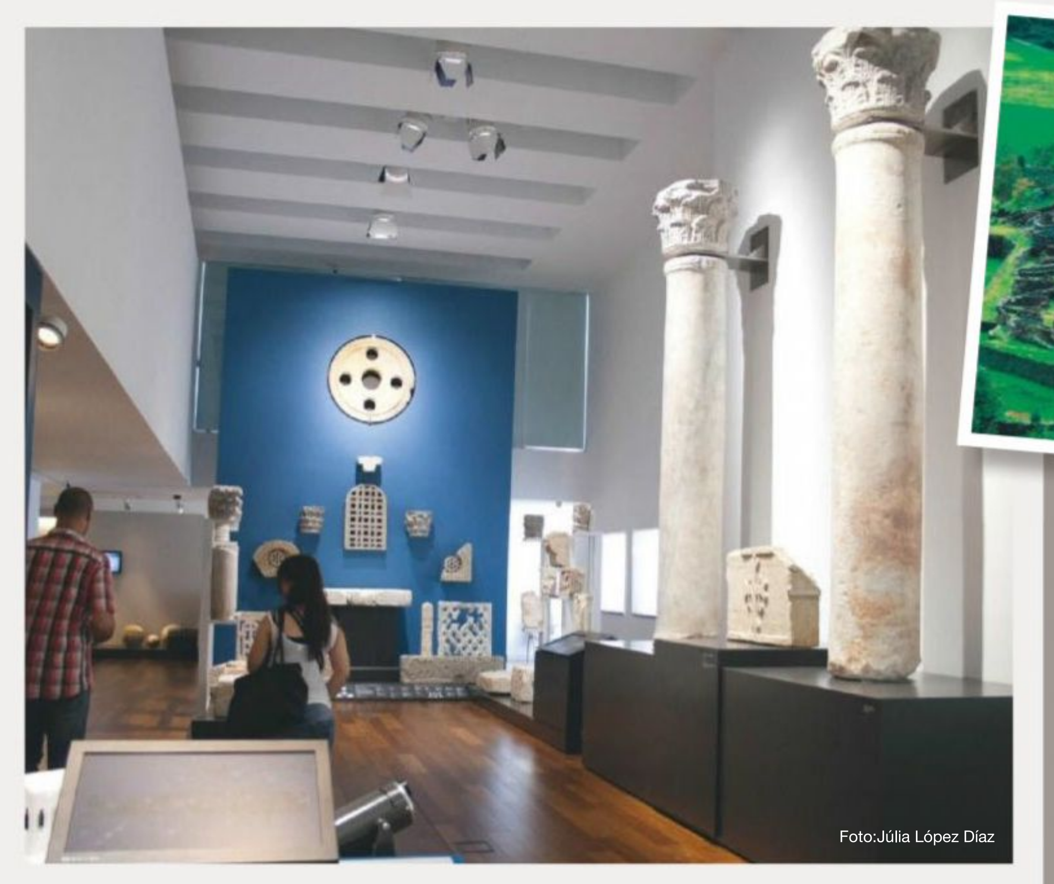


Foto:Júlia López Díaz

Foto:José Suarez

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ASTURIAS

Con una colección que abarca desde el Paleolítico Inferior a la Baja Edad Media

El Museo Arqueológico de Asturias es una institución volcada con la investigación y la difusión cultural que en 2011 experimentó una completa renovación en sus instalaciones y en su discurso expositivo. En pleno corazón de Oviedo, en la zona más noble de su casco histórico, el Museo Arqueológico de Asturias se ubica en el antiguo Monasterio Benedictino de San Vicente, fundado según la tradición documental en el año 761, y que en 1934 fue declarado Monumento Histórico Artístico. Compartiendo espacio con edificios como la Catedral de Oviedo o el Museo de Bellas Artes de Asturias, forma parte de la "manzana de los museos" de la capital asturiana.

La exposición permanente del Museo cuenta con cinco grandes áreas temáticas que, con piezas originales de primer nivel integradas en un discurso coherente y apoyado en recursos multimedia, nos permite acercarnos a las sociedades que poblaron Asturias desde el Paleolítico Inferior y que nos legaron testimonios que han sido declarados Patrimonio Mundial de la UNESCO como el Arte Rupestre Paleolítico Cantábrico o el Arte Prerrománico Asturiano.

Con cinco espacios expositivos perfectamente definidos: Los tiempos prehistóricos, Neolítico y edad de los Metales, El tiempo de los Castros, Roma en Asturias y Asturias medieval, el Museo Arqueológico de Asturias es el punto de partida esencial para conocer la historia del Principado y para acercarse de la mejor manera posible a los múltiples recursos culturales vinculados con la historia con los que cuenta Asturias.

Y mucho más ...

Otras visitas indispensables para hacer un recorrido por la historia de Asturias son las cuevas de Tito Bustillo (Ribadesella), El Buxu (Cangas de Onís), La Peña (Candamo) o El Pindal (Ribadedeva); el Parque de la Prehistoria de Teverga (Teverga), el Castro de Coaña (Coaña), el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime), los grabados y pinturas de Peña Tú (Llanes), las Termas Romanas del Campo Valdés y la Villa Romana de Veranes (Gijón), además del Centro de Interpretación del Prerrománico Asturiano (Oviedo), ubicado en pleno Monte Naranco, al pie mismo de San Miguel de Lillo y Santa María del Naranco.

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ASTURIAS

C/ San Vicente, 3 y 5
33003 Oviedo (Asturias)
Tfno: 985 20 89 77
Fax: 985 20 84 33
www.museoarqueologicodeasturias.com
Horario:
Miércoles a Viernes: 9:30 h a 20 h
Sábados, Domingos y Festivos:
10:15 h a 14:00 h 16:15 h a 20 h
Acceso gratuito

Foto:Beatriz García Alonso





LA CUSTODIA DE ASIENTO (arriba, en la imagen) fue un encargo del cardenal Cisneros al platero alemán Enrique de Arfe para contener y realzar el ostensorio de Isabel la Católica. Arfe tardó siete años en elaborar la pieza, y el cabildo quedó tan satisfecho con el trabajo del artista alemán que en la Navidad de 1523 le entregó un aguinaldo de 2.500 maravedíes para que «se comprase treinta pares de gallinas».

FOTOFORMA



ARTE GÓTICO ESPAÑOL

La custodia de la catedral de Toledo luce de nuevo

Tras una minuciosa restauración, esta obra maestra de la orfebrería gótica hispana vuelve a ser la estrella de la catedral toledana



FOTOFORMA

GRACIAS A UN ESTUDIO gemológico se ha descubierto que los zafiros de la custodia proceden de Sri Lanka, mientras que las esmeraldas son originarias de Colombia.

Considerada una de las obras de orfebrería más importantes del arte español, la gran custodia de la catedral de Toledo, realizada por el artista alemán Enrique de Arfe hace quinientos años, no es una simple pieza de museo. Conservada en la sala de tesoros del templo toledano, cada año, en la festividad del Corpus Christi, se saca en procesión por las calles de la capital castellano-manchega. Es lógico, por ello, que el cabildo toledano decidiera hace un año una restauración completa de la obra. Del trabajo se ha encargado, bajo la dirección del Instituto de Patrimonio Cultural de España, la empresa especializada Talleres de Arte Granda, con sede en Madrid, que ha reunido un equipo de restauradores, plateros, his-



ESTOS ÁNGELES DE PLATA SOSTIENEN UNA PEANA DE PLATA Y BRONCE SOBRE LA QUE DESCANSA TODO EL CONJUNTO DE LA CUSTODIA. LA PIEZA FUE REALIZADA EN 1742 POR EL PLATERO DE LA CATEDRAL MANUEL BARGAS MACHUCA.

FOTOFORMA



OSTENSORIO DE ISABEL LA CATÓLICA

LA PIEZA interior de la gran custodia de la catedral de Toledo es un ostensorio o «custodia de mano», de estilo gótico. Fue un encargo de la reina Isabel la Católica al joyero catalán Jaume Aimeric, que empleó para ello diecisiete kilos de oro. Cuenta además con pedrería y diversas figuras esmaltadas. El canónigo toledano Alvez Pérez de Montemayor compró este objeto por orden del cardenal Cisneros tras la muerte de la reina y se lo regaló a la catedral de Toledo en el año 1505, donde se guarda desde entonces.

FOTOFORMA

toriadores, físicos, químicos, gemólogos, carpinteros y empresas especializadas en fotografía y filmación.

Tamaño imponente

La custodia toledana, de más de 370 kilos de peso, está compuesta por dos piezas. La más antigua es un ostensorio, de casi un metro de altura y 16,9 kilos de peso, realizado entre 1495 y 1499 por el orfebre catalán Jaume Aimeric para Isabel la Católica. En 1505 el ostensorio pasó a manos del cabildo toledano, que poco después encargó a Enrique de Arfe una gran custodia de asiento para albergarlo. Realizada entre 1515 y 1523, esta custodia mide más de tres metros de altura y pesa más de doscientos kilos: 183 de plata más 18 del oro con el que se cubrió en el siglo XVI para equipararla con el ostensorio. La pieza está engarzada mediante un complicado conjunto de pilastras caladas unidas con psequeños arcos hechos con filigranas y agujas. El resultado final es una especie de torre gótica con 260 estatuillas cobijadas bajo doseles o pequeñas bóvedas repujadas. En total, se compone de 5.600 piezas y 12.500 tornillos.

Los trabajos de restauración empezaron en octubre de 2015 y concluyeron siete meses después, lo que permitió que la obra pudiera salir en la procesión de este año. Además de limpiar todos los elementos por métodos mecánicos y químicos, se ha eliminado el recubrimiento exterior que asemejaba un barniz rojizo así como la sulfuración de la plata. También se ha consolidado estructuralmente el alma de madera y se han estabilizado los elementos metálicos que forman la pieza. Se han repuesto tuercas y tornillos, así como los pasadores que sujetan los doseles de los pilares y contrafuertes que faltaban. Además, las piezas fracturadas han sido soldadas con láser.

Para su restauración, la custodia ha sido desmontada pieza a pieza, lo que ha podido lograrse con éxito gracias a las instrucciones que a finales del siglo XVI dejó escritas el platero Vicente Salinas. Gracias a ello, algunas de las piezas que se habían cambiado de sitio por error en restauraciones anteriores han podido devolverse a su emplazamiento original. ■

Ramon Llull: caballero, filósofo y misionero

Tras varias experiencias visionarias, Llull se dedicó a la conversión de los «infieles», sobre todo musulmanes, aprendiendo árabe y empleando nuevos métodos de argumentación

En nombre de la fe y de la razón

1232

Nace Ramon Llull en el seno de una familia noble que había participado en la conquista de Mallorca bajo Jaime I.

1263

En torno a esta fecha Llull tiene una serie de visiones de Cristo que lo empujan a adoptar una vida ascética y dedicarse a la predicación.

1287

Realiza la primera de sus visitas a París. Es recibido en la corte real e imparte una lección sobre su método en la Universidad.

1307

Se traslada a la ciudad de Bugía (en la actual Argelia) para disputar con los musulmanes sobre la religión.

1315

Escribe su última obra en Túnez y fallece poco después, quizá de vuelta en Mallorca.

El año en que se celebra el séptimo centenario de la muerte del filósofo Ramón Llull merece la pena recordar esta figura compleja y de talla universal, más allá de inquisidores y mitomanías ocultistas que a menudo la han envuelto. La vida de Llull, llena de peripecias que superan la novela más imaginativa, conecta con debates muy actuales, como son el diálogo entre religiones, la paz universal y la reforma de las instituciones corrompidas.

Llull nació en el seno de una familia de rango considerable en Barcelona. Su padre y su tío participaron en la conquista de la isla de Mallorca que llevó a cabo Jaime I entre 1229 y 1231, lo que les reportó gloria militar y feudos de apreciable tamaño. El joven caballero formaba parte, pues, de la pequeña élite de conquistadores que dominaba la isla y que podía vivir de rentas. En su juventud se casó con una rica doncella de la nobleza, Blanca Picany, de la que tuvo dos hijos, Domingo y Magdalena. Pudo llegar a «senescal de la mesa del rey» o alguna alta función similar en la pequeña corte del infante Jaime, hijo de Jaime I que, a la muerte de éste, en 1276, se convertiría en rey de Mallorca (1276-1311). En la capital de la isla, Llull llevaba la vida típica de un caballero, escribiendo piezas trovadorescas y persiguiendo las «lascivias de la época», presumiblemente romances extramatrimoniales. Hasta que, cuando tenía unos 30 años, sufrió una profunda crisis espiritual.

La conversión

Según el mismo Llull relató en su biografía, llamada *Vita coetanea*, una noche, mientras estaba escribiendo una canción de amor a una dama, tuvo una visión de Cristo en la cruz. Horrorizado, se metió en cama y trató de olvidar lo sucedido, pero una semana más tarde la visión se repitió, y luego otra vez, hasta un total de cinco apariciones. Llull comprendió que era Dios el que le conminaba a abandonar las cosas mundanales y ponerse a su servicio. Así pues, decidió abandonar todos sus privilegios y su posición social, así como a su esposa e hijos, para seguir una vida cristiana basada en la práctica rigurosa de la piedad, la austeridad, la caridad y la penitencia. Sin embargo, no entró en una orden religiosa, sino que se mantuvo como laico, aunque seguramente llevaba una vestimenta especial.

De joven, Llull llevó la vida típica de la élite nobiliaria que conquistó la isla de Mallorca

PHOTOAISA

MONEDA DE JAIME II DE ARAGÓN. MUSEO NACIONAL DE ARTE, BARCELONA.



MAESTRO EN EL ARTE DE RAZONAR

COMO PREPARACIÓN para sus disputas religiosas con musulmanes y judíos, Llull desarrolló una serie de procedimientos de argumentación en un libro titulado *Arte de averiguar la verdad (Ars inveniendi veritatem)*. Se trataba de un sofisticado método que utilizaba gráficos y combinaciones lógicas y que podía aplicarse, según él lo entendía, a toda suerte de problemas. El *Arte* de Llull ha tenido admiradores entusiastas, como Nicolás de Cusa en el siglo XV, el gran matemático alemán del siglo XVII, Leibniz, o, más recientemente, el novelista Umberto Eco. Otros, en cambio, le negaron toda validez, como Descartes.

RAMON LLULL EXPONE LOS PRINCIPIOS DE SU ARTE. MINIATURA DEL *BREVICULUM*. BIBLIOTECA DE KARLSRUHE.

PRISMA / ALBUM

Tras la conversión, Llull decidió dedicarse en cuerpo y alma a una gran tarea: la conversión de los «infieles» o «sarracenos», esto es, los musulmanes. Pensaba con ello en las comunidades islámicas y judías que se mantenían en territorios de la Corona de Aragón, pero también soñaba con extender la conversión al norte de África y Tierra Santa. El método que imaginó consistía en mantener discusiones con los clérigos musulmanes para demostrarles la superioridad de la religión cristiana, por lo que pensó que debía escribir «una obra, la mejor del mundo, contra los errores de los infieles». También decidió visitar al papa de Roma y a los reyes y príncipes cristianos con el fin de recabar ayuda para crear centros donde personas selectas aprendieran los idiomas necesarios para la labor de conversión, desde el árabe hasta el griego o el tártaro. Estableció la primera de estas escuelas en Miramar (Mallorca), con el apoyo del rey y del papa.

Al tiempo que rezaba, meditaba y peregrinaba a Rocamadour (en el sur de Francia), a Santiago de Compostela y a Roma, Llull se preparaba para sus futuras misiones. Durante diez años se dedicó a adquirir tantos saberes como le fue posible, y en primer lugar la lengua árabe, sin cuyo dominio todo contacto con la cultura musulmana era imposible. Adquirió incluso un esclavo musulmán para que le enseñara a hablar y escribir esta lengua, aunque éste terminó por atentar contra él y luego se suicidó en la cárcel.

Llull escribió centenares de obras para un público urbano y cosmopolita, con preferencia en catalán, también en latín, y ocasionalmente en árabe. Preocupado en fomentar la copia,

EN TIERRA DE INFIELES

UN MANUSCRITO de la autobiografía de Llull, la *Vita coetanea*, incluye una docena de miniaturas muy expresivas sobre el filósofo mallorquín. La que se muestra junto a estas líneas se refiere a la visita de Llull a Bugía en 1307. Tras llegar a la ciudad magrebí en barco ①, Llull declara a la multitud que «la ley de Cristo es verdadera y santa, la de los sarracenos falsa y errónea, y esto lo probaré ante cualquiera» ②. En efecto, Llull mantiene una disputa con el cadí, que le advierte de que negar la ley de Mahoma conlleva la pena de muerte ③. A continuación, los musulmanes lo golpean, le tiran de la barba ④ y lo meten en la cárcel ⑤.



MINIATURA DEL CÓDICE *BREVICULUM*. BIBLIOTECA DE KARLSRUHE.

PRISMA / ALBUM

traducción y distribución de sus escritos, logró que su pensamiento se difundiera por toda Europa. Literato y poeta nato, Llull escribió sobre teología, cosmología, ciencia y derecho, siempre con el fin de ganar adeptos para sus proyectos de reforma y conversión cristianas. El *Libro del gentil y los tres sabios* y el *Libro de la orden de caballería* tuvieron gran repercusión en toda Europa. El *Libro del amigo y del amado*, considerado una de sus obras maestras, ejerció gran influencia en la historia de la mística occidental. En su literatura predomina una visión mística del cosmos. El amor lo invade todo; el optimismo predomina en el gran hiperactivo que fue Llull.

Incansable, visitó todos los centros intelectuales y políticos a su alcance. En Montpellier, feudo y ciudad favorita del rey mallorquín Jaime II, encontró una universidad brillante, donde redactó varias obras. Visitó París cuatro veces y logró ser reconocido como maestro en la universidad. Asimismo, acudió a Roma por lo menos en tres ocasiones para ofrecer sus consejos a los papas sucesivos.

Misión imposible

Barcelona, Génova, Palma, Perpiñán, Mesina, Nápoles, Palermo y Pisa fueron otras de las ciudades que recorrió: el Mediterráneo occidental fue su casa. ¿Cómo consiguió que todos le escucharan? El prestigio de este solitario genial debía de ser muy grande. Sin embargo, los resultados

UN DON PROFÉTICO

EN SU NOVELA *Evast e Blanquerna*, escrita en 1294, Llull profetiza con unos meses de anticipación la renuncia del papa Celestino V, la primera de un pontífice en toda la historia de la Iglesia. La siguiente fue, en 2013, la de Benedicto XVI, de quien sabemos por fuentes fidedignas que había leído la obra de Llull. ¿Contribuyó ésta a su decisión final?



Senyor deu glorios: bu en essencia y tres en persones: a llaor y bon-

Prolech ab diuisio dela obra.

Libre primer

Signi

Capitol

Roma

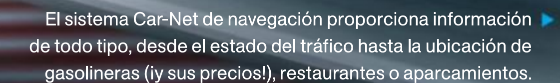
PÁGINA DE *EVAST E BLANQUERNA*. EDICIÓN DE VALENCIA, 1521.

PRISMA / ALBUM

40º ANIVERSARIO DE UN ICONO

2016

A principios de 2016 aparece el Golf GTI Clubsport, que entrega 290 CV mediante la función *boost* y difumina las fronteras con el motor de competición.



El sistema Car-Net de navegación proporciona información de todo tipo, desde el estado del tráfico hasta la ubicación de gasolineras (¡y sus precios!), restaurantes o aparcamientos.



El nuevo GTI

Después de 40 años, el Volkswagen Golf sigue teniendo el mismo *sex appeal* que el primer día. Y lo celebramos con una edición especial: el Golf GTI Clubsport

Un Golf deportivo. Esto es lo que pretendían conseguir los creadores del primer GTI, y lo lograron con creces. Después de cuatro décadas en la cresta de la ola, ahora llega su séptima generación: el **Golf GTI Clubsport.**

Más potencia, más confort

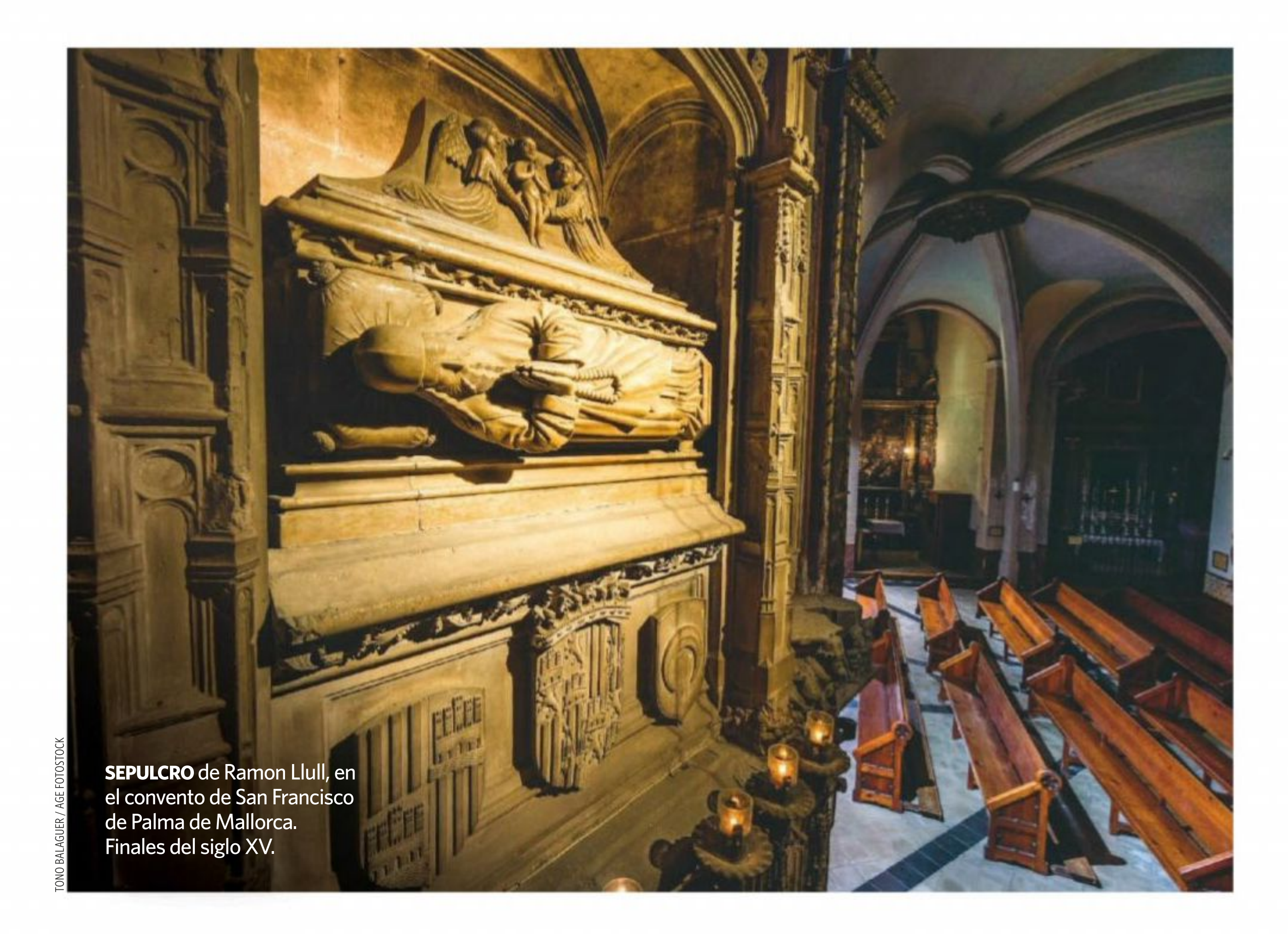
El comportamiento deportivo del Golf GTI Clubsport procede del motor **2.0 TSI,** que ofrece **265 CV de potencia.** Esta prestación, ya de por sí extraordinaria, se puede incrementar mediante la función *overboost*, que se activa simplemente pisando a fondo el acelerador y añade otros 25 CV durante diez segundos, hasta alcanzar los 290 CV. Y todo ello con la máxima eficiencia: el consumo del motor 2.0 TSI es de **7 litros/100 km.**
Pero hay más. Volkswagen ha querido trasladar al conductor al mundo de la competición a través de elementos como el volante deportivo, los asientos con el logo GTI en el respaldo o los revestimientos de puertas y laterales en alcántara y cuero. El **Park Pilot** trasero, la selección del perfil de conducción o el accionamiento eléctrico de los retrovisores son otros elementos que acentúan la deportividad del Golf GTI Clubsport, que cuenta con los más avanzados sistemas de infoentretenimiento de Volkswagen. Todo para realzar aún más el confort del nuevo GTI. ■

1976

Los 110 CV y la velocidad máxima de 182 km/h del primer Golf GTI sacudieron tanto el mundo de los coches compactos como el de los deportivos de lujo y el de los turismos. En 1983 debutó su primera edición especial, el Pirelli GTI de 112 CV.



FOTOS: VOLKSWAGEN



TONO BALAGUER / AGE FOTOSTOCK

SEPULCRO de Ramon Llull, en el convento de San Francisco de Palma de Mallorca. Finales del siglo XV.

prácticos de esas entrevistas fueron bien escasos: en las altas esferas, las reformas más necesarias siempre se pueden posponer.

Llull quería convencer: a los musulmanes en primer lugar, pero también a los judíos, los cristianos disidentes, los paganos y los incrédulos. Armado con sus «razones decisivas», discutía y aspiraba a vencerlos a todos, ya fuera en las mezquitas y sinagogas de Mallorca y Cataluña, ya en pleno territorio del Islam, en las ciudades del norte de África a las que viajó en tres ocasiones y que dieron lugar a los episodios más dramáticos de su carrera como apologeta.

El primero de estos viajes lo hizo a Túnez en 1293. En su autobiografía, Llull explica que trató de iniciar una discusión religiosa con los principales eruditos islámicos de la ciudad, a los que prometió que adoptaría su religión si le convencían de que sus argumentos eran más válidos que los del cristianismo. Pero cuando, según decía, su labor empezaba a dar frutos, algunos de sus contrincantes convencieron al sultán de que lo apresara y lo juzgara. Tras ser condenado a muerte, se le conmutó la pena por la de destierro.

Palos y puñetazos

En 1307, cuando ya tenía 75 años, Llull visitó Bugía, en la actual Argelia, una ciudad que mantenía estrechas relaciones comerciales con Mallorca y Cataluña. De nuevo el mallorquín quiso provocar una discusión religiosa con los expertos islámicos del lugar, y así lo hizo con el cadí o juez. Pero el ambiente se volvió contra él y, para protegerlo, el cadí lo hizo encarcelar. En su autobiografía, y en tercera persona, contó: «Cuando Ramon dejó la casa del cadí y se dirigió a la cárcel, lo golpearon con palos, le dieron puñetazos y hasta lo arrastraron brutalmente por su larga barba. Luego lo encerraron en la letrina de la cárcel de ladrones, donde sufrió penurias durante algún tiempo». Por último, en 1314 visitó otra vez Túnez. Provisto de cartas de recomendación de Jaime II de Aragón, Llull pudo relacionarse con el sultán tunecino beneficiándose del contexto político del momento. No sabemos si murió allí, aunque parece más probable que falleciera ya de regreso a Palma de Mallorca, a los 84 años. ■

VÍCTOR PALLEJÀ DE BUSTINZA
ARABISTA E ISLAMÓLOGO

Para saber más

ENSAYO

Ramon Llull y los diálogos mediterráneos
VV.AA. Instituto Europeo del Mediterráneo, Barcelona, 2016.

Ramon Llull y el secreto de la vida
Amador Vega. Siruela, Madrid, 2016.

TEXTOS

Obra escogida
Ramon Llull. Penguin, Barcelona, 2016.

INTERNET

¿Quién es Ramon Llull?
quisestlullus.narpan.net

ATEMPORA

CERVANTES 1616 – 2016 SHAKESPEARE

8 de junio a
16 de octubre
de 2016

CATEDRAL DE SIGÜENZA











Fundación Impulsa Castilla-La Mancha







































La guerra de las Naranjas: el gran triunfo de Godoy

En 1801, la presión diplomática de Napoleón obligó a Manuel Godoy, favorito de Carlos IV, a lanzar una guerra contra Portugal que dio a España un botín inesperado: la ciudad de Olivenza

En diciembre de 1800, un año después de que Napoleón Bonaparte hubiera tomado el poder en Francia y empezara a dar los primeros pasos para erigirse en dominador de Europa, su hermano pequeño llegó a Madrid como nuevo embajador francés. Al cabo de unos días, Luciano escribía a Napoleón para felicitarse por la recepción que le había ofrecido el gobierno español: «Aquí me colman de favores. He derribado las barreras de la etiqueta. Me reciben cuando a mí me place y en audiencia particular. Hablo con el rey y con la reina de todos los asuntos». Tanta influencia adquirió el embajador sobre Carlos IV, su esposa María Luisa y el favorito de ambos, Manuel Godoy, que apenas necesitó unas semanas para conseguir el objetivo que lo había llevado a Madrid: firmar un tratado (el 29 de enero de 1801) por el que España y Francia se unían para forzar a Portugal a que rompiera su alianza con Gran Bretaña, el principal enemigo de Napoleón, y cerrara sus puertos y costas al tráfico comercial con los ingleses; en caso contrario, el país sería ocupado por fuerzas españolas y francesas.

El gobierno de Godoy dirigió un ultimátum a Portugal, que fue rechazado por el regente portugués, Juan de Braganza. Éste estaba casado con una hija de Carlos IV, lo que hizo que el monarca español se doliera ante Luciano Bonaparte en el momento de dar la orden de movilización contra Portugal: «¿Ves, querido embajador, qué desdicha es ser rey y verse obligado por la política a hacer la guerra contra la propia hija?».


FUERTE SANTA LUZIA en Elvas. Forma parte del sistema de fortificaciones construido en esta ciudad del Alto Alentejo portugués en el siglo XVII.

SIGNATUR


ORONOZ / ALBUM

¿UNA INFANTA PARA NAPOLEÓN?

TAL ERA EL DESEO de la corte española por ganarse el favor de Napoleón Bonaparte que la reina María Luisa estaba dispuesta a prometer a su hija Isabel, de 13 años (a la que aparece pasándole el brazo sobre los hombros en el célebre retrato de familia de Goya), con el gobernante galo si se divorciaba de Josefina. Luciano Bonaparte transmitió esta insinuación en una carta a su hermano, pero éste no se dignó responder.

Enseguida empezaron a acumularse fuerzas en la frontera portuguesa. Francia aportó 15.000 hombres que se acuartelaron en Ciudad Rodrigo, mientras España sumó 60.000 soldados distribuidos en tres ejércitos: el de Galicia con 20.000, el de Andalucía con 10.000 y el de Extremadura con 30.000. Por influencia francesa, la operación se planeó con gran detalle, y por primera vez se organizó el servicio de estado mayor, aunque en ningún momento fue necesario el empleo militar de las fuerzas galas. Portugal, por su parte, sólo pudo levantar en armas a unos 40.000 efectivos, a los que, curiosamente, no se añadieron fuerzas británicas, pues sus generales se ofendieron de que no se aceptase a un comandante en jefe de su nacionalidad para encabezar la resistencia. Una decisión que posiblemente resultó fatal para la causa portuguesa.

Asalto por Extremadura

Godoy se dirigió a Badajoz para dirigir en persona las operaciones del frente en Extremadura, el único que finalmente entraría en acción, dado que los ejércitos de Andalucía y Galicia se quedaron como fuerzas de reserva, obligando al enemigo a dispersar las suyas. El 14 de mayo, el valido lanzó una arenga patriótica en la que quiso justificar la intervención francesa en la empresa al tiempo que se atribuía ya todo el mérito de la previsible victoria. Un bando dictado dos días después advertía de los duros castigos que esperaban a todo aquel soldado que flaquease en el combate o mostrase señal de cobardía, lo que reflejaba la poca fe que Godoy tenía en las fuerzas españolas y el temor a quedar en ridículo ante los aliados napoleónicos. Igualmente, el valido alentaba con premios y honores a quien demostrase valor.

La invasión empezó el 20 de mayo y rápidamente cayeron unas veinte poblaciones, entre ellas Olivenza, la más importante de todas. Lo cierto es que apenas hubo resistencia lusa y en el caso de Olivenza no se llegó a disparar un solo tiro. Algo más de lucha hubo en la toma del enclave de Arronches que, según las fuentes españoles, posiblemente muy exageradas, costó a los portugueses unas


Olivenza cayó en manos españolas sin que se disparara un solo tiro


MARÍA DE PORTUGAL, MADRE DEL REGENTE JUAN DE BRAGANZA.

DEA / ALBUM

IGLESIA DE LA REDUCCIÓN jesuita de San Miguel de las Misiones, al sur de Brasil, en la zona conquistada por los portugueses en 1801.

ANTONELLO / GETTY IMAGES

230 bajas entre muertos y heridos, así como 280 prisioneros, por ocho muertos y unas pocas decenas de heridos por parte hispana. El 4 de junio, cerca de la localidad de Crato, fueron capturados unos 350 soldados portugueses con gran número de bagajes y material diverso. Pero el choque más importante, al menos por su duración, se produjo en Campo Maior. Sitiada desde el 21 de mayo, los lusos se negaron a rendirla por lo que tres días después se iniciaron los ataques. El contundente fuego artillero de los sitiadores fue respondido con dureza por parte de los sitiados, hasta que, vista la superioridad artillera de los españoles y la imposibilidad de recibir refuerzos, el mando portugués se vio obligado a rendir la plaza el 6 de junio, el mismo día de la firma de la paz. El choque costó casi dos centenares de bajas, entre muertos y heridos, por parte de los dos bandos.

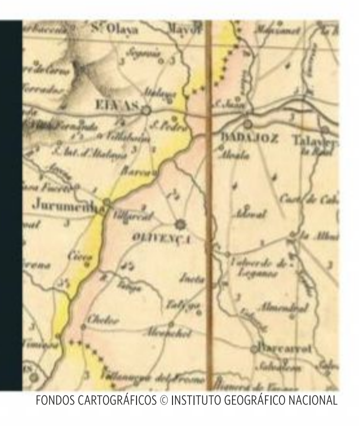
Los ramos de naranjas

Debe mencionarse asimismo el episodio que dio nombre a la guerra: el asedio del castillo de Elvas, donde Godoy cogió dos ramos de naranjas que envió galantemente a la reina María Luisa de Parma como signo de victoria. En sus memorias, el valido quiso darle un tono épico al lance. «Estos ramos se cortaron en los fosos de Elvas cuando el 20 de mayo fue encerrado el enemigo dentro de la plaza. Llovía el fuego de los flancos sobre los valientes que hicieron este alarde, y con los ramos trajeron además algunos prisioneros. Quise yo que el rey supiese de la bizarría de sus soldados».

En sus memorias Godoy se atribuyó también el mérito de haber detenido el conflicto en ese punto. «Nada me

VILLA EN DISPUTA

LA CESIÓN DE OLIVENZA en 1801, impuesta por las armas, ha motivado por parte portuguesa peticiones de devolución que se mantienen hasta la actualidad. De hecho, una cláusula de la paz de Viena de 1815 instaba a España a negociar la retrocesión de Olivenza y su distrito.



FONDOS CARTOGRÁFICOS © INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL

Manuel Godoy, artífice de la victoria

AL TÉRMINO DE LA GUERRA con Portugal en 1801, Francisco Goya, pintor de cámara de Carlos IV, realizó un espectacular retrato de Godoy, quizá por encargo de éste. El valido aparece cargado de condecoraciones y sobre un paisaje de batalla que magnifica las dimensiones reales del conflicto.



Húsares y oficiales de caballería en el frente de la guerra con Portugal.

Ayudante de campo de Godoy, quizás el conde de Peralta.

Banderas portuguesas capturadas en la guerra y entregadas por el rey a Godoy.

Godoy, con uniforme de capitán general y un despacho de guerra en la mano.

ORONOZ / ALBUM

estorbaba seguir, pasar el Tajo y llegar a Lisboa [...] Con tan sólo haber llamado a los cuerpos ordinarios de milicias que aún quedaban en España, nos habrían sobrado fuerzas para mantener estas conquistas». Pero prefirió, según aseguraba, evitar que permanecieran más tiempo en España las tropas de Napoleón, un hombre ambicioso e inquieto para el que «el comercio y los trueques de pueblos y provincias eran la misma cosa que un juego de baraja».

Tras tan sólo dieciocho días de enfrentamientos, Portugal accedió a entablar conversaciones de paz. El 6 de junio se firmó en Badajoz un tratado por el que el gobierno portugués se comprometía a cerrar sus puertos a los británicos y vigilar el contrabando en sus fronteras. Además, España lograba la cesión perpetua de la ciudad de Olivenza y su entorno, alegando que en el pasado había pertenecido a la Corona hispana, con lo que la frontera con Portugal se llevó al cauce del Guadiana. Pese a ello, la paz no dejó satisfecho a Napoleón, que deseaba imponer unas condiciones más duras al vencido, incluida la ocupación de una parte de su territorio. Quien sí sacó rédito a la operación fue Luciano Bonaparte, que volvió a Francia cargado de regalos del gobierno español, entre ellos veinte cuadros elegidos de las colecciones reales españolas y diamantes por valor de 200.000 duros.

Derrota en América

Aunque no suele recordarse, el choque entre España y Portugal se desarrolló en un segundo frente a miles de kilómetros de distancia. Tras recibir la noticia de la ruptura de hostilidades en la Península, a mediados de julio los portugueses de Brasil, junto con grupos de indígenas aliados, invadieron zonas del actual Paraguay pertenecientes al virreinato español de Río de la Plata para anexionarse las misiones jesuíticas de la zona. El conflicto era un episodio más de la constante tensión que se daba en esa región de frontera desde hacía casi un siglo y se prolongó hasta finales de 1801. A su término, Portugal se apropió de una amplia porción de territorio que quedaría para siempre anexionado a Brasil. No importó que el tratado de Badajoz hubiera establecido que España y Portugal debían volver a sus fronteras anteriores a la guerra, pues los portugueses, al tiempo que reclamaban la devolución de Olivenza, se negaron a devolver las conquistas americanas. El surgimiento de los Estados independientes en América del Sur a partir de 1808 hizo imposible toda vuelta a la situación anterior. ■

JUAN CARLOS LOSADA
HISTORIADOR

Para saber más

La guerra de las naranjas. Luciano Bonaparte en Badajoz
André Fugier.
Diputación de Badajoz, 2007.

El vestido en Grecia: sencillo pero elegante

Las mujeres griegas se vestían con una amplia túnica, de lana o de lino, que se sujetaba por los hombros o se abotonaba

En la antigua Grecia no había nada parecido al hábito actual de ir de tiendas para comprar el último modelo. Se esperaba que la ropa se hiciera en casa, y los tipos de vestido, tanto de hombres como de mujeres, eran siempre los mismos. Sin embargo, eso no significa que el vestido no fuera importante en la cultura helénica. Al contrario: era un claro indicativo social, que marcaba la clase de cada persona. El vestido debía poner de manifiesto a primera vista si quien lo llevaba era una mujer casada, una esclava o una prostituta. Y aunque el estilo del vestido no variaba, los colores vistosos y los pliegues insinuantes eran recursos infalibles para atraer las miradas.

Los dos tipos principales de vestido femenino fueron el peplo y el quitón. El primero era el dominante en la época arcaica. Se trataba de una prenda rectangular, habitualmente de lana, que podía llegar a medir hasta cuatro metros de ancho por tres de alto. Se enrollaba alrededor del cuerpo, doblando la parte superior sobre sí misma, para crear una especie de faldón, llamado *apotygma*, que caía sobre el pecho y la espalda. El peplo se sujetaba con dos broches o agujas sobre los hombros, de tal forma que los brazos quedaban al descubierto. Para ceñirlo al cuerpo, y que no se abriera del todo, se usaba un cinturón que dejaba sólo una abertura lateral, por la que podía asomar una pierna. Las mujeres espartanas no utilizaban cinturón y enseñaban las piernas, por lo que los atenienses las llamaban *phainomérides*, «las que enseñan las piernas».

El quitón y el himatión

El peplo, prenda cómoda que permitía gran libertad de movimientos, era propio de las poblaciones dóricas de la Grecia continental, incluida Atenas. En cambio, las comunidades jonias, situadas en la costa mediterránea de la actual Turquía e influidas por los gustos orientales, preferían un atuendo más elaborado, el llamado quitón.

Aunque podía confeccionarse en lana, lo más habitual era que el quitón se elaborase de lino. Su forma también era rectangular, como en el caso del peplo, pero, en vez de agarrarse sólo por dos puntos en los hombros, se abotonaba o prendía con varios broches en su parte superior, con lo que se creaba el equivalente a nuestras mangas. Éstas se sujetaban dejando pequeñas aberturas que hacían el efecto de una manga calada.



UN GRUPO DE MUJERES vestidas con quitones se distraen jugando con un ave en el gineceo. Cerámica de figuras rojas. Siglo V a.C. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

DEA / SCALA, FIRENZE

UN CALZADO SOFISTICADO

EL CALZADO se confeccionaba en piel, que a veces se teñía de colores como rojo, negro, amarillo o blanco. El modelo más utilizado era un tipo de sandalia llamada crépida (*krepis*), que incluía una especie de lengüeta de cuero que cubría el empeine y se ataba con tiras que podían llegar hasta las rodillas.



PIE CON SANDALIA. SIGLO VI A.C. MUSEO DE PAESTUM.

DEA / AGE FOTOSTOCK



El quitón se cosía por los laterales, en contraste con la abertura del peplo. Los finos pliegues caían paralelamente de forma armoniosa sobre el cuerpo, creando un elegante efecto, tal y como vemos en muchas esculturas. El quitón solía ceñirse con dos cinturones, uno bajo el pecho y otro en la cintura. El primero formaba el *colpos*, una especie de lorza o pliegue que podía utilizarse como bolsillo y era muy útil para guardar el dinero o las pertenencias, habida cuenta de que los griegos no usaban bolsos.

Habitualmente, bajo el peplo o el quitón no se llevaba nada, aunque conocemos la existencia del *apodesmos*,

¿Hacer la ropa en casa o comprarla fuera?

LA DECORACIÓN de las vasijas griegas ofrece un gran número de imágenes relacionadas con las costumbres domésticas de los griegos, y en particular de las mujeres. Una de las escenas más habituales es la que las muestra hilando en casa.

En efecto, la actividad textil era básicamente femenina y se realizaba en el **GINECEO** –el espacio doméstico destinado a las mujeres– mediante sencillos telares verticales. Que la mujer griega tejiese la ropa de su familia tenía un carácter simbólico y práctico: producía prendas de tela de la misma manera que producía hijos y así cumplía con su responsabilidad como esposa. Esto no quiere decir que no existieran **ARTESANOS TEXTILES** especializados y no se pusieran de moda lujosas importaciones como los vestidos bordados de Chipre o el lino de Patras, en el golfo de Corinto.

Las estatuas y el cambio de la moda

JUNTO CON LA DECORACIÓN cerámica, la rica escultura griega ofrece uno de los mejores testimonios de la evolución de la vestimenta en la antigua Grecia, tanto la masculina como la femenina. Los artistas reflejaron con gran realismo hasta los más mínimos detalles de la confección de los vestidos, como puede verse en los cuatro ejemplos de estatuas que se reproducen junto a estas líneas y que van de la época arcaica a la helenística.

PEPLO Esta copia romana de una de las cariátides del Erecteion muestra a una joven que viste un delicado peplo cuyos pliegues caen elegantemente y se ata con un cinturón flojo. También lleva un peinado trenzado.

QUITÓN La *Koré Phrasikleia* (540 a.C.) muestra la vestimenta, las joyas, el peinado y el calzado de una joven griega del período arcaico. El ajustado quitón que viste está decorado con una banda con grecas y flores.

una prenda que podríamos considerar el equivalente a los sujetadores actuales, aunque más sencillo: consistía en una banda fina de lino de entre diez y veinte centímetros de alto que ceñía el pecho. El uso más habitual del *apodesmos* era la actividad deportiva, aunque ésta estaba bastante restringida en el caso de las mujeres.

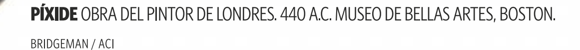
El quitón se entendía casi como una prenda de ropa interior, que se usaba sobre todo dentro del hogar. Cuando se salía a la calle había que cubrirse con el *himation*, una capa de uso tanto femenino como masculino. De un político ateniense del siglo IV a.C., Foción, y su mujer se contaba que, dada su pobreza y austeridad, sólo tenían un himatión que debían compartir, por lo que salían a la calle alternativamente. Hasta tal punto era versátil esta prenda que también se usaba como manta para la cama.

El himatión podía disponerse de diferentes maneras. En el caso de las mujeres existían hasta doce combinaciones distintas: en algunos casos dejaba un hombro y un brazo al aire; en otros cubría totalmente la parte superior del tronco, los hombros e incluso la cabeza. Una mujer con la cabeza cubierta era una mujer casada. Nada que ver con las túnicas cortas que vestían las esclavas o con los vestidos de gasa, de telas casi transparentes, que permitían identificar a las prostitutas, que también solían llevar un maquillaje más exagerado que el resto de las mujeres.

Nuevas modas

La moda oriental del quitón llegó a Atenas hacia mediados del siglo VI a.C., y triunfó enseguida entre las mujeres más acomodadas por su novedad y su asociación con el lujo. Pero como en la moda todo vuelve, unos años después se recuperó el gusto por el peplo quizá como una forma de marcar distancias con las costumbres orientales después de las guerras contra el Imperio persa (491-479 a.C.). A partir de este momento convivieron el antiguo y austero peplo de lana

> Las prostitutas se distinguían por llevar vestidos de gasa, de telas casi transparentes



PÍXIDE OBRA DEL PINTOR DE LONDRES. 440 A.C. MUSEO DE BELLAS ARTES, BOSTON.

BRIDGEMAN / ACI



HIMATIÓN ▶
Las mujeres se ponían este manto tanto sobre el peplo como sobre el quitón. Podía envolver una parte del cuerpo o todo entero, incluso la cabeza, como en el caso de esta estatuilla de terracota procedente de Tanagra.

◀ **QUITÓN CORTO**
Mientras que las mujeres llevaban un quitón largo, el de los hombres era corto. Como diosa de la caza, Ártemis se representaba siempre con un quitón masculino, por encima de las rodillas.

—que pasó a llamarse quitón dórico— y el quitón jónico, la elegante túnica de lino, aunque la popularidad de uno y otro fue variando según las épocas.

La evolución de la moda en Grecia puede seguirse a través de las esculturas femeninas, que son una de las fuentes de documentación más interesantes para reconstruir los usos y costumbres en el vestuario. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, dado que comúnmente se tallaba en mármol, la escultura griega nos ha transmitido una imagen distorsionada de la vestimenta antigua: peplos, quitones e himationes no eran de un blanco impoluto, como sugieren las estatuas hoy en día, sino que se teñían de distintos colores e incorporaban cenefas bordadas con motivos geométricos, florales o animales que les daban un aspecto colorista.

Las telas podían teñirse con tintes tanto de origen vegetal como animal. Según la tradición, la técnica del tinte había sido traída a Grecia por Afrodita, la diosa del amor. Un color que adquirió especial relevancia en la Antigüedad era el púrpura, reservado a las élites y que se obtenía de un pequeño molusco llamado *murex* o múrice mediante un procedimiento heredado de los fenicios. Entre los tintes de origen vegetal estaban los que se producían con el índigo, el azafrán, el cártamo o la gualda. Los colores más apagados y los tonos ocres eran los empleados por las esclavas, mientras que aquellos más brillantes y llamativos, como el amarillo y el rojo, eran propios de las mujeres de las clases libres. El vestido nupcial estaba especialmente decorado con cenefas y bordados.

Peinado y maquillaje

El arreglo de una mujer no se limitaba solamente al vestido. Tenía asimismo una gran importancia el peinado, que actuaba también como un elemento de diferenciación social, ya que las esclavas llevaban el pelo corto mientras que una mujer libre sólo se lo cortaba en señal de luto. Las mujeres podían también teñirse el pelo, normalmente de color rubio, y también utilizaban pelucas y postizos. El maquillaje intentaba simular una piel lo más blanca posible, lo que se conseguía a través de la aplicación de un peligroso cosmético: el polvo de plomo. Conservar una tez pálida era símbolo de virtud, porque indicaba que la mujer había permanecido en el interior del hogar, a salvo de miradas indiscretas. ■

MARÍA JOSÉ NOAIN
ARQUEÓLOGA

Para saber más

ENSAYO

El vestido y la moda
Maribel Bandres. Larousse, Barcelona, 1998.

La vida cotidiana en Grecia en el siglo de Pericles
R. Flaciere. Temas de Hoy, Barcelona, 1989.

Poderosas e influyentes

REINAS DE TEBAS

Tras el ocaso del Imperio Medio, los hicsos procedentes del Próximo Oriente acabaron dominando casi todo Egipto. Pero los reyes de Tebas, con el apoyo inestimable de las valerosas mujeres de su familia, lograron expulsarlos del país

IRENE CORDÓN I SOLÀ-SAGALÉS
DOCTORA EN HISTORIA. SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGÍA

Hacia 1644 a.C., una dinastía de «príncipes extranjeros», los llamados hicsos, se hizo con el poder en el norte y el centro de Egipto. Apoyándose en comunidades de gentes llegadas de Palestina durante las décadas anteriores, estos príncipes, seguramente de origen semita, mantuvieron su dominio durante más de un siglo. Sin embargo, en el sur del país, en un extenso territorio que iba desde Elefantina hasta Abydos, un linaje de militares procedente de Tebas alcanzó cierta gloria y popularidad, y se erigió como baluarte de la resistencia frente a la dominación extranjera. En un primer momento, las relaciones entre hicsos y tebanos fueron pacíficas, pero pronto comenzaron las hostilidades y entraron en conflicto. Así sucedió en tiempos del rey hicso Apofis I, que reinaba desde la ciudad de Avaris, en el Delta. Un valeroso guerrero llamado Seqenenre Taa II sucedió a su padre



UNA REINA ENTRE LOS DIOSES

Descendiente de una estirpe de poderosas soberanas, la reina Ahmose Nefertari, esposa de Amosis, el vencedor de los hicsos, acumuló en sus manos un enorme poder y fue divinizada tras su muerte. Estatuilla hallada en Deir el-Medina. Dinastía XIX. Museo del Louvre, París.

CHRISTIAN DECAMPS / RMN-GRAND PALAIS

LA MUERTE DEL FARAÓN
Esta litografía recrea el momento en que la reina Ahhotep acude al campo de batalla para recuperar el cuerpo de su esposo Seqenenre, abatido por los hicsos. 1910.

BRIDGEMAN / ACI

ESTELA DE AMOSIS, HALLADA EN EL TERCER PILONO DEL TEMPLO DE KARNAK, EN LA QUE EL REY PRESENTA OFRENDAS A SU ABUELA, LA REINA TETISHERI. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.
SCALA, FIRENZE

como rey de los territorios tebanos y concentró en su persona todas las esperanzas de expulsar a los hicsos y unificar nuevamente el país del Nilo.

La dinastía XVII tebana se distinguió por el extraordinario protagonismo político que tuvieron en ella algunas mujeres. Siglos antes de las grandes reinas de la dinastía XVIII —como la reina faraón Hatshepsut; la reina Tiy, esposa de Amnehotep III, o Nefertiti, la bella e influyente esposa del faraón hereje Akhenatón— surgió en Tebas un modelo de «reinas con poder» que dejaría profunda huella en períodos posteriores. La primera de estas figuras fue la madre del propio Seqenenre Taa II: la reina Tetisheri. A juzgar por los testimonios escritos, Tetisheri fue una mujer poderosa y enérgica que ejerció una gran influencia sobre su hijo.

La matriarca de una dinastía

De origen plebeyo —era hija del magistrado Tyenna y su esposa Neferu—, Tetisheri fue elegida por Seqenenre Taa I para convertirse en su esposa principal, con el título de Gran Esposa Real. Sabia consejera de reyes guerreros, contribuyó a reclutar tropas para la lucha contra los hicsos, por lo que el pueblo la reconoció como el alma de la resistencia nacional. A su muerte, su nieto, el rey Amosis, decidió rendirle homenaje construyéndole un cenotafio en Abydos, centro del culto al



TEBAS RECUPERA EGIPTO

1644 A.C.
Los hicsos, procedentes del Próximo Oriente, dominan a los reyes de las dinastías XIII y XIV y conforman la dinastía XV, con capital en Avaris.

1554 A.C.
En Tebas surge la dinastía XVII en 1633 a.C. Seqenenre Taa II lucha contra los hicsos para reconquistar Egipto, pero muere en combate.



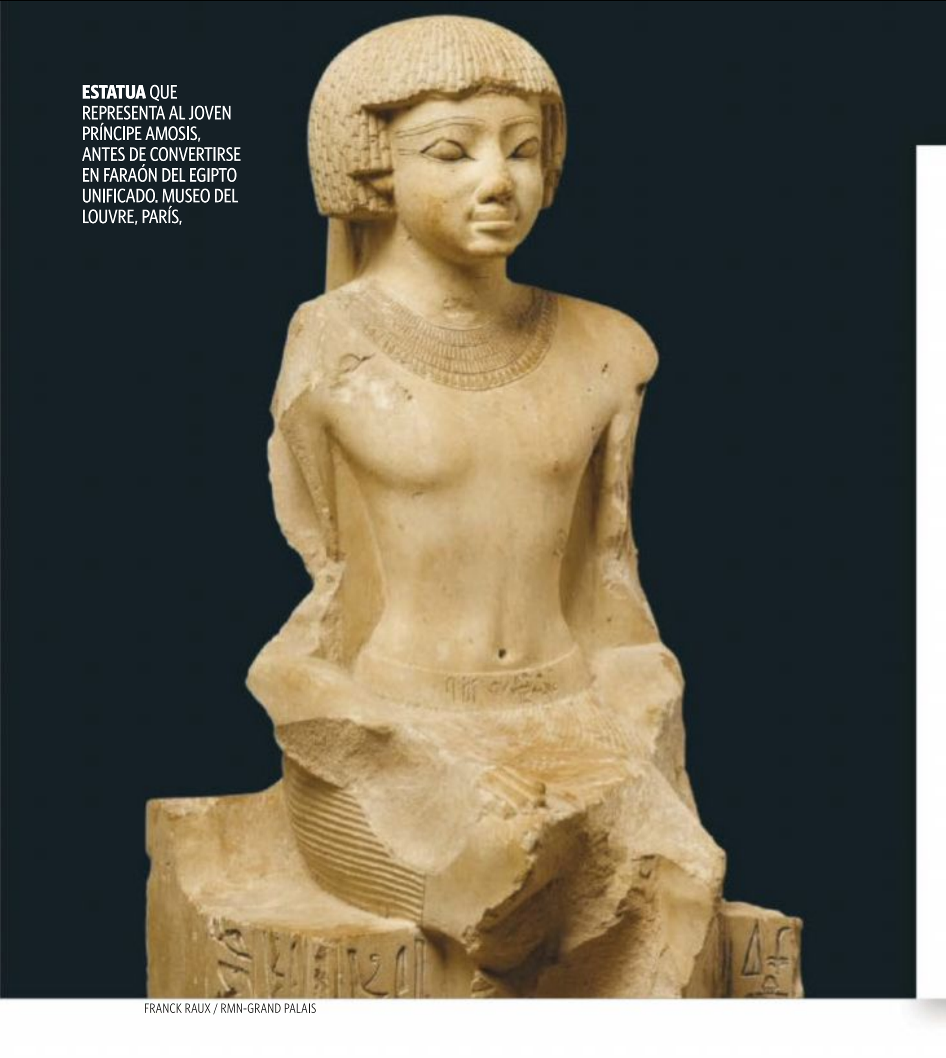
TEMPLO DE AMÓN EN KARNAK
El gran santuario de Amón en Karnak era el corazón religioso y político del Egipto faraónico. En este sagrado recinto, Amhose Nefertari fue la primera soberana en ejercer el importante cargo de Esposa del Dios.
ADAM JONES / AGE FOTOSTOCK

1552 A.C.
El sucesor de Taa II, Kamose, continúa la lucha contra los invasores hicsos, pero también es vencido y muerto durante la batalla.

1539 A.C.
Amosis, hijo de Taa II, ataca el delta del Nilo, ocupado por los hicsos. Toma la fortaleza de Tyaru, en el camino entre Egipto y Canaán.

1534 A.C.
Amosis sitia Avaris, la capital hicsa en el Delta, que cae en su poder. El faraón persigue a los hicsos hasta Palestina.

1531 A.C.
Los hicsos fugitivos se refugian en la fortaleza de Sharuhen, cerca de Gaza. Amosis logra tomarla tras tres años de asedio.



ESTATUA QUE REPRESENTA AL JOVEN PRÍNCIPE AMOSIS, ANTES DE CONVERTIRSE EN FARAÓN DEL EGIPTO UNIFICADO. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS,

FRANCK RAUX / RMN-GRAND PALAIS

La tumba de Ahhotep

DOS AÑOS DESPUÉS del descubrimiento de la tumba de Amosis, en 1859 los trabajadores del Servicio de Antigüedades de Egipto hallaron en Dra Abu el Naga un pozo de más de cinco metros de profundidad en cuyo interior reposaban un sarcófago con su momia y un magnífico ajuar funerario. Se trataba del enterramiento intacto de la reina Ahhotep, madre del fundador de la dinastía XVIII.

DESDE SU HALLAZGO, el tesoro de Ahhotep sufrió varias peripecias que estuvieron a punto de hacerlo desaparecer. Una de ellas ocurrió cuando parte de las joyas viajaron a París en 1867 para ser exhibidas en la Exposición Universal. La emperatriz Eugenia de Montijo, fascinada, pidió las joyas al virrey de Egipto, ante lo cual, el atónito director de Antigüedades de Egipto, Auguste Mariette, las envió rápidamente de vuelta a El Cairo.

LAS MOSCAS DEL VALOR
Esta mosca de oro, finamente trabajada, forma parte de un collar encontrado en la tumba de Ahhotep. Se trata de un premio al valor concedido a la reina por su hijo Amosis. Museo Egipcio, El Cairo.

dios del Más Allá, Osiris, y a los antepasados reales. En cierto modo se la veneró como antecesora de la dinastía.

La siguiente mujer que brilló con luz propia en la dinastía tebana fue la hermana y esposa principal del joven Seqenenre Taa II: Ahhotep. Como su madre Tetisheri, Ahhotep era una mujer de espíritu luchador, tenaz y voluntariosa, que influyó en su esposo para que se lanzara a la guerra contra el invasor. El faraón murió de forma inopinada cuando aún era joven, seguramente en el curso de una batalla contra los hicsos. Su momia, recuperada del escondrijo de Deir el-Bahari en 1881 y hoy en día conservada en el Museo Egipcio de El Cairo, demuestra que el faraón murió violentamente, pues su frente presenta un impacto de hacha, un pómulo de su cara está totalmente destrozado y la parte posterior del cuello exhibe una terrible herida, infligida probablemente por una hoja de hacha estrecha, como las utilizadas por los hicsos.



Según una estela, Ahhotep «gobierna multitudes y cuida de Egipto con sabiduría»

DEA / AGE FOTOSTOCK

Ahhotep, reina regente

A la muerte del faraón Seqenenre Taa II, el trono no pasó directamente a su hijo Amosis, que era aún un niño de corta edad, sino a un personaje llamado Kamose. Tradicionalmente se ha creído que Kamose era hijo o hermano del monarca fallecido, pero en realidad no sabemos quiénes fueron sus padres y no parece que tuviera ningún lazo familiar con el rey. Fuera cual fuese su linaje, Kamose debió de ser un guerrero de noble cuna, al que se eligió para continuar la guerra contra los hicsos. Sin embargo, sólo tres años más tarde Kamose murió también en el campo de batalla, lejos de Tebas. Fue sucedido por Amosis, que seguía siendo todavía un niño, por lo que quien en realidad tomó las riendas del gobierno fue su madre, la reina viuda Ahhotep, que ejerció de regente hasta que su hijo alcanzó la edad adulta.

ESCARABAJO, DAGA Y BARCO: A. GUILLEUX / AGE FOTOSTOCK. **SARCÓFAGO:** ARALDO DE LUCA. **BRAZALETE:** KHARBINE-TAPABOR / ART ARCHIVE



UN TESORO INTACTO

El ajuar funerario de la reina Ahhotep estaba compuesto por hermosos objetos de oro, con un peso total de unos dos kilos. Por desgracia, durante el descubrimiento la momia resultó irremediablemente dañada.

Escarabajo
Cadena de oro con un escarabajo de oro y lapislázuli que pende de ella. El escarabajo era símbolo de renacimiento en el Más Allá.

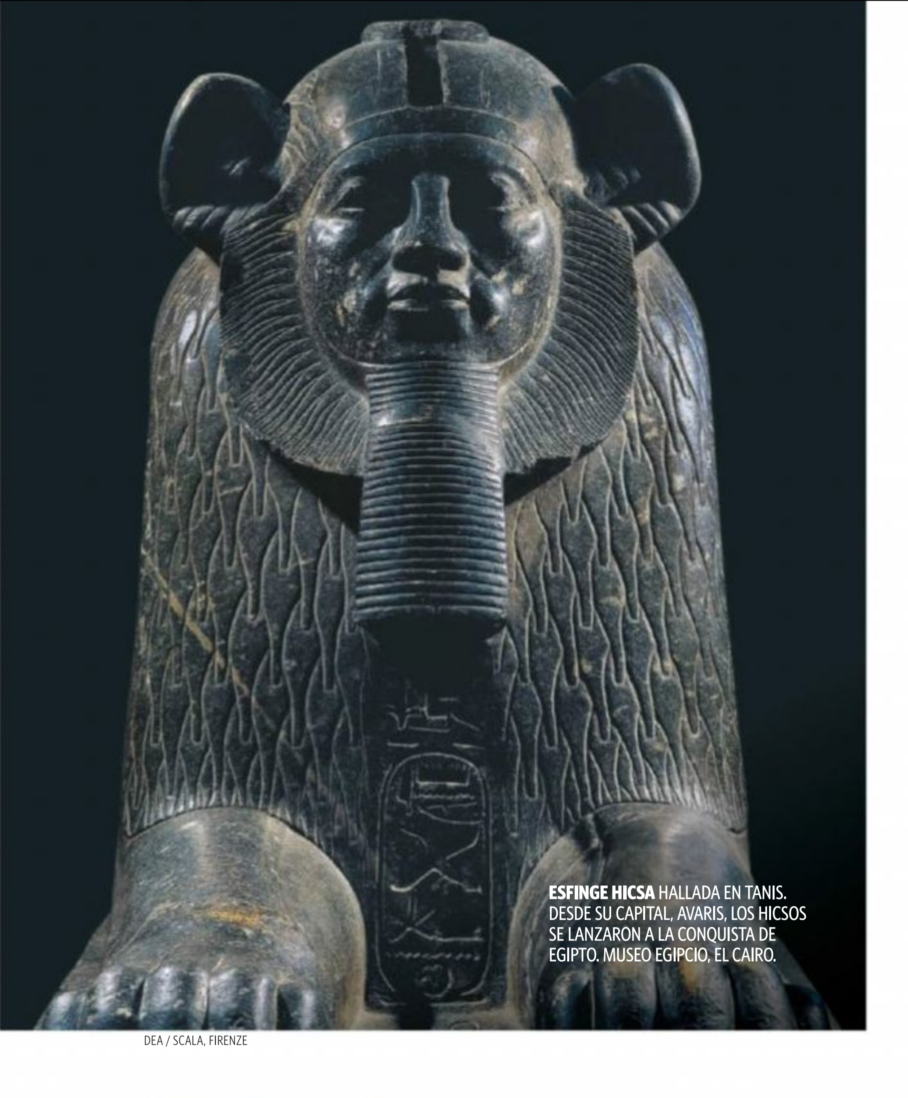
Sarcófago
Su tapa es dorada, lleva una inscripción longitudinal y una peluca tripartita. Sobre la frente hay un ureo (representación de la diosa cobra Uadjet) al que le falta la cabeza.

Brazalete
Decorado con representaciones de las almas de Pe y de Nekhen, ancestros de los faraones. De rodillas, alzan sus brazos en la posición *henu*, típica de ceremonias y jubileos. Oro y lapislázuli.



Daga
La hoja de bronce y la empuñadura globular de plata están unidas con una pinza de oro decorada con gránulos también de oro.

Barco
Este barco en miniatura está realizado en plata y en él están representados los remeros y el cómitre. En la tumba se halló otro barco, hecho de oro.



ESFINGE HICSA HALLADA EN TANIS. DESDE SU CAPITAL, AVARIS, LOS HICSOS SE LANZARON A LA CONQUISTA DE EGIPTO. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

DEA / SCALA, FIRENZE

LA REINA MADRE

Se cree que esta figurilla conservada en el Museo Británico representa a la reina Tetisheri, abuela de Amosis.

DEA / ALBUM

Por entonces, no sólo el norte de Egipto estaba ocupado por los hicsos, sino que Nubia, en el sur, estaba controlada por un gobernador que había establecido una alianza con los gobernantes extranjeros. Amosis tuvo que combatir en ambos frentes, además de aplastar dos revueltas internas. En esta época de tensión y dificultades hay testimonios de que la madre del rey tuvo un papel crucial. Lo prueba el que tiempo después, siendo ya rey de un Egipto nuevamente unificado, Amosis erigiera una gran estela en el templo de Karnak en la que expresaba el reconocimiento a su madre, exaltando su labor durante la regencia, su capacidad de mando y sus gestas. Ahhotep era «la que gobierna multitudes y cuida de Egipto con sabiduría; ella, la que se ha preocupado de su ejército; la que ha velado por él; la que ha conseguido el retorno de los enemigos y ha reunido a los disidentes; la que ha pacificado el Alto y el Bajo Egipto y ha sometido a los rebeldes». Así pues, se atribuye a Ahhotep el impulso decisivo para expulsar definitivamente a los hicsos de Egipto, ejerciendo el mando sobre las tropas y a la vez actuando con una gran habilidad negociadora. Protagonista de una época convulsa de la historia de Egipto, Ahhotep ejerció un poder efectivo, lo que la convierte en una de las mujeres de la historia egipcia que desplegó la autoridad real. Gracias a su labor, Amosis consiguió gobernar finalmente en un Egipto centralizado bajo el dominio de un único faraón, inaugurando la dinastía XVIII y dejando atrás las sombras del Segundo Período Intermedio, la época de dominio hicso.

Como su padre Seqenenre, Amosis tomó como esposa a su hermana. La nueva soberana, la joven Ahmose Nefertari, estaba destinada a ser una figura dominante durante el reinado de su hermano y esposo Amosis, y su influencia continuó durante el gobierno del hijo de ambos, Amenhotep I. Nacida en el seno de la familia real tebana durante el reinado de su padre Seqenenre Taa II, fue testigo de su muerte en la ofensiva contra los hicsos, de la ascensión al trono de su hermano y esposo, de la regencia de su madre y de la victoria de su familia contra los invasores extranjeros. Heredó de Ahhotep la fortaleza y energía necesarias para desempeñar el papel central de una verdadera reina de Egipto, supervisando la transición al período de paz y armonía que siguió a las guerras con los hicsos. Íntima consejera de su esposo, Ahmose Nefertari jugó un papel político de primer orden en la construcción del nuevo Egipto unificado y en la elevación de su familia de dinastía tebana a dinastía nacional.

Hija, esposa y madre de reyes

La prueba más evidente del gran poder que acumuló Ahmose Nefertari está en su designación como Esposa del Dios, título que le otorgó una posición de privilegio dentro del clero del dios Amón en Tebas, que se estaba convirtiendo en el más poderoso del país. Este acontecimiento se conoce por la llamada *Estela de la donación*, que fue levantada en el templo de Amón en Karnak. Se trata de un documento legal que establece la función que la reina debía desempeñar en el templo, junto con una donación muy significativa de bienes y tierras por parte del faraón Amosis a favor de Ahmose Nefertari y sus herederos a perpetuidad. La función del nuevo título era de tipo sacerdotal, lo que le confería una alta categoría social, y, lo que era más importante, participación en la vida de los dioses y, en consecuencia, protección divina contra posibles peligros.

SCALA, FIRENZE

LA ESTELA DE LOS REYES DIVINIZADOS

Esta estela, hoy en día en el Museo Egipcio de Turín, pertenece al escriba real Amenemope y se descubrió en su tumba de Deir el-Medina (TT 265). En ella, él y su hijo rinden culto a Ahmose Nefertari y a su hijo Amenhotep I divinizados. La estela, de la dinastía XIX, es un buen ejemplo de la permanencia del culto a la pareja real varios siglos después de su muerte.



Disco solar
Un disco solar flanqueado por dos cobras Uadjet se yergue sobre la cabeza del faraón como símbolo de realeza.

Ahmose Nefertari
La reina lleva sobre su cabeza la corona *shuty* con dos plumas de halcón y el tocado de buitre. Su piel es negra, en referencia a la fertilidad de la tierra egipcia.

Amenhotep I
El hijo de la soberana lleva un tocado con la diosa cobra del Bajo Egipto (ureo) y sostiene en su mano izquierda el cetro *heka*, símbolo de la realeza.

Oferente
El oferente de la estela es Amenemope, que ostentó el título de «Siervo del Lugar de la Verdad» en Deir el-Medina y fue escriba real con Seti I y Ramsés II.

Hijo del oferente
Tras Amenemope está su hijo Amenakht. Al igual que su padre, está de rodillas y en actitud de adoración ante la pareja real, patronos del pueblo de Deir el-Medina.

Consortes y madres reales

SEGÚN UN ANTIGUO MITO EGIPCIO, el mito de Kamutef, el dios solar Re inseminaba cada noche a Nut, la diosa del cielo, y nacía de ella de nuevo todas las mañanas, renovándose a sí mismo a diario. Nut es, por tanto, la madre y la esposa del dios Re al mismo tiempo. En la mitología real, el faraón esperaba alcanzar la renovación de un modo similar al del mito, en el que madre y esposa se conceptualizaban como idénticas.

EN REALIDAD, este papel estaba representado por dos mujeres (la madre y la esposa del monarca), aunque de un modo ceremonial se identificaban como una. Así, cada esposa principal del faraón debería ser asimismo madre de un faraón, pero si una madre de rey no había sido Gran Esposa Real durante el reinado de su esposo, se le daba este título durante el de su hijo.

LA DAMA TAPERET ANTE EL DIOS ATUM. POR ENCIMA, LA DIOSA DEL CIELO ESTRELLADO, NUT. ESTELA. DINASTÍA XXII. MUSEO DEL LOUVRE.

ERICH LESSING / ALBUM

UNA REINA INMORTAL
Ahmose Nefertari fue venerada siglos después de su muerte, como muestra esta estela de la dinastía XX. Museo Británico.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

Con frecuencia, las reinas de Egipto usaban sólo un título ante su nombre, y por ello resulta significativo que la poderosa reina prefiriera usar el de Esposa del Dios antes que el tradicional de Gran Esposa Real o Madre del Rey. Entre sus tareas figuraba oficiar como sacerdotisa en el culto a la divinidad y participar en diversos festivales y ceremonias rituales.

Cabe destacar asimismo la implicación de Ahmose Nefertari en el control y supervisión de actividades constructoras. Su nombre aparece en los textos que señalan la reapertura de las minas y canteras. También se le atribuye, junto con su hijo Amenhotep I, la fundación de un poblado para los artesanos especializados que trabajaban en la construcción de las tumbas reales en el Valle de los Reyes. Sabemos que la comunidad de Deir el-Medina —como se conoce este célebre yacimiento excavado a principios del siglo XX— enalteció y honró a Ahmose Nefertari y a Amenhotep I como sus divinidades patronas a lo largo de quinientos años.

La reina tuvo una vida longeva, que cubrió los gobiernos de su padre Seqenenre Taa II, Kamose, su esposo Amosis, su hijo Amenhotep I e incluso su nieto Tutmosis I, ya que la soberana todavía recibía los más altos honores durante su reinado. Una estela conmemorativa que data del primer año de Tutmosis I incluye en la escena de la parte superior la figura de Ahmose Nefertari; Tutmosis I también levantó una estatua de su abuela en el templo de Karnak.

Cuando Ahmose Nefertari murió, Egipto se sumió en un luto nacional y fue divinizada, privilegio que pocas mujeres alcanzaron en la historia de Egipto. Su «divinización» se basaba en el recuerdo de una mujer excepcional que la tradición egipcia conservó. Así pues, desaparecida, pero no olvidada, Ahmose Nefertari se convirtió en la inspiración de una serie de mujeres poderosas de la dinastía XVIII, de la que fue la innegable fundadora.

Para saber más

ENSAYO
Historia militar de Egipto durante la dinastía XVIII
J. Martínez Babón. Museo Egipcio, Barcelona, 2004.

NOVELA
Señores de las Dos Tierras (trilogía)
Pauline Gedge. Salamandra, Barcelona, 2007.

La batalla de Tebas. Egipto contra los hicsos
Naguib Mahfuz. Edhasa, Barcelona, 2008.



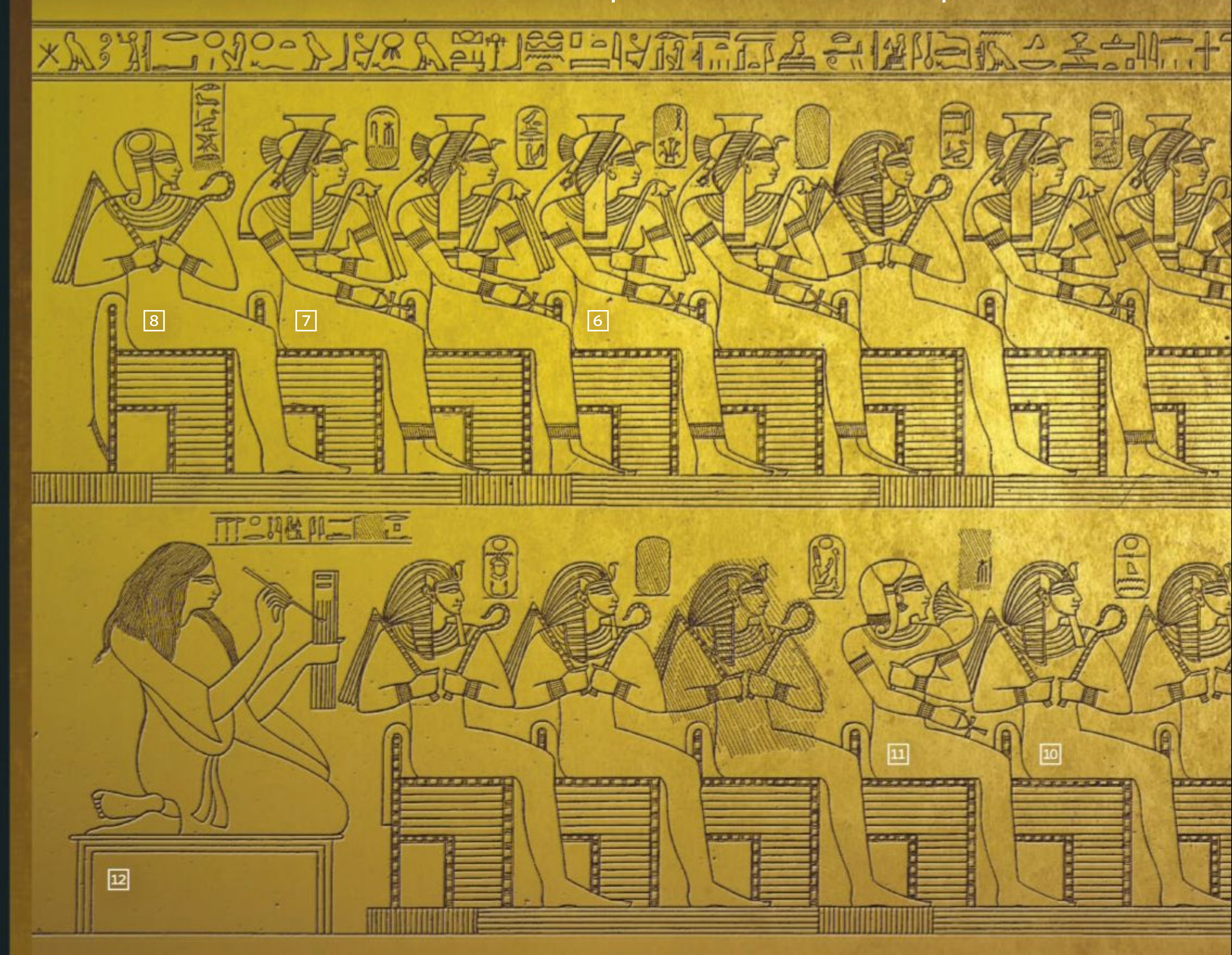
KARNAK, UN TEMPLO MILENARIO

El gran santuario del dios Amón en Karnak fue el templo principal de Egipto a lo largo de casi toda su historia, embellecido por los distintos faraones que se sucedieron. En la imagen, una puerta monumental de época ptolemaica en Karnak.

JULIAN LOVE / GETTY IMAGES

LOS 'SEÑORES DEL OESTE' EN

En la tumba de este alto funcionario se representa un relieve en el que el difunto



Los héroes de Tebas

INERKHAU OSTENTÓ los títulos de «Capataz del Señor de las Dos Tierras en el Lugar de la Verdad» durante un período que abarca desde el reinado de Ramsés IV hasta el de Ramsés VII, unos quince años después. En su tumba de Deir el-Medina (TT359) se encuentra un relieve –en muy mal estado de conservación– en el que se muestra al difunto y a su esposa delante de una serie de soberanos, principalmente de las dinastías XVII y XVIII. Llama la atención el gran número de reyes y reinas de la dinastía XVII tebana, unos personajes considerados heroicos en épocas posteriores por liberar a Egipto del yugo asiático.

1 *Inherkhau*
El propietario de la tumba aparece en pie, representado como un sacerdote funerario *sem*, con la piel de pantera, ofreciendo incienso a las dos hileras de la realeza.

2 *Esposa*
Detrás de Inherkhau se encuentra su esposa Wabet, representada al mismo tamaño que él y ocupando el espacio de las dos filas de reyes.

3 *Amenhotep I*
En la fila superior, el primer rey representado es Amenhotep I, segundo faraón de la dinastía XVIII. Lleva una peluca corta sobre la que ciñe el ureo real con la diosa cobra.

4 *Amosis*
El primer faraón de la dinastía XVIII y vencedor de los invasores hicsos aparece tocado con un pañuelo *nemes* real ceñido con un ureo sobre la frente.

LA TUMBA DE INHERKHAU

y su esposa rinden culto a veinte personajes divinizados de la realeza



5 *Ahhotep*
Madre de Amosis y de la reina Ahmose Nefertari, la reina aparece tocada con la típica corona de las Grandes Esposas Reales, conocida como tocado de buitre.

6 *Ahmose Hentimehu*
Fue hija de Seqenenre Taa II y de una esposa y hermana del faraón, la reina Ahmose Inhapi, que ocupó el estatus de esposa secundaria del monarca.

7 *Ahmose Nebetta*
Esta princesa real fue hija de Seqenenre Taa II y de la reina Ahhotep. Al parecer se casó con su hermano Amosis, pero el título de Gran Esposa Real lo ostentó Ahmose Nefertari.

8 *Amosis Sipair*
Príncipe real, hijo de Amosis y de Ahmose Nefertari. Parece ser que fue príncipe heredero hasta su muerte. Posteriormente recibió culto, tal vez hasta la dinastía XXI.

9 *Ahmose Nefertari*
La Gran Esposa Real de Amosis, antepasada de las grandes reinas de la dinastía XVIII, es la única representada con la piel negra, símbolo de fertilidad.

10 *Seqenenre Taa II*
El faraón murió en el campo de batalla luchando contra los invasores hicsos. Su momia presenta terribles heridas en la cabeza, consecuencia de golpes con una maza.

11 *Príncipe con loto*
No aparece identificado por un cartucho real. Se muestra con una flor de loto, símbolo de eternidad, y lleva anudada la trenza infantil en un lado de su cabeza.

12 *Hijo de Hapu*
Representado a modo de un escriba que transcribe los acontecimientos aparece el gran arquitecto Amenhotep hijo de Hapu, que vivió en tiempos de Amenhotep III.

UNIVERSITÄTS- UND LANDESBIBLIOTHEK SACHSEN-ANHALT, HALLE



LOS ÚLTIMOS HÉROES DE ESPARTA

En el siglo III a.C., dos reyes de Esparta, Agis IV y Cleómenes III, pusieron en marcha un gran programa de reformas para sacar a la ciudad del declive que sufría desde hacía décadas. Ambos pagaron su intento con la vida

MIREIA MOVELLÁN LUIS
INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



LA MUERTE DEL REY AGIS IV
Apresado por sus enemigos, Agis fue ahorcado en secreto en una celda. Este óleo de N. A. Monsiau muestra su cuerpo sin vida, llorado por su madre Agesístrata, que será ejecutada al igual que la abuela del rey, Arquidamia, cuyo cadáver aparece a la derecha cubierto por una túnica. 1789. Petit Palais, París.
ROGER-VIOLLET / PHOTOAISA

A lo largo de la historia de Grecia, Esparta desarrolló un modelo social único, que despertaba entre los demás griegos una mezcla de recelo y admiración. El sistema se componía de una serie de rígidas normas, atribuidas a un legislador semimítico, Licurgo. Los ciudadanos recibían una rigurosa educación centrada en el ejercicio físico para conseguir que las mujeres se convirtieran en madres sanas y los hombres en buenos soldados. Los ciudadanos de Esparta hacían todas las comidas en común y tenían prohibido acumular riquezas superfluas. Tampoco podían realizar ningún trabajo manual, tareas éstas que estaban reservadas a las clases inferiores: los periecos —campesinos de los alrededores de Esparta— y los ilotas, siervos de los terratenientes espartiatas. Guerreros temibles, los lacedemonios alcanzaron la cúspide de su poderío al derrotar a su gran rival, Atenas, en la guerra del Peloponeso, que acabó en el año 404 a.C.

Dos siglos más tarde, sin embargo, la situación había cambiado radicalmente. Perdida su fama de invencible tras la derrota frente a Tebas en 371 a.C., Esparta se vio cada vez más acorralada por el avance de Macedonia, aunque no llegó a perder la independencia. Paralelamente, la sociedad espartana sufrió profundas transformaciones. Una serie de leyes permitieron que la tierra se fuera concentrando en manos de unas pocas familias, y como la condición de ciudadano estaba ligada a la posesión de la tierra, el número de espartiatas disminuyó considerablemente: de unos 9.000 en el siglo V a.C. a sólo unos 700 en el siglo III a.C. Como consecuencia, el ejército no pudo formarse sólo con ciudadanos, como había sido tradición, sino que tuvo que incorporar periecos e ilotas. Esto incrementó a su vez la tensión entre los aristócratas y las clases populares, que demandaban mejoras en sus condiciones de vida, como el reparto de tierras y la condonación de sus deudas, que a menudo les conducían a la esclavitud.

Agis, el idealista

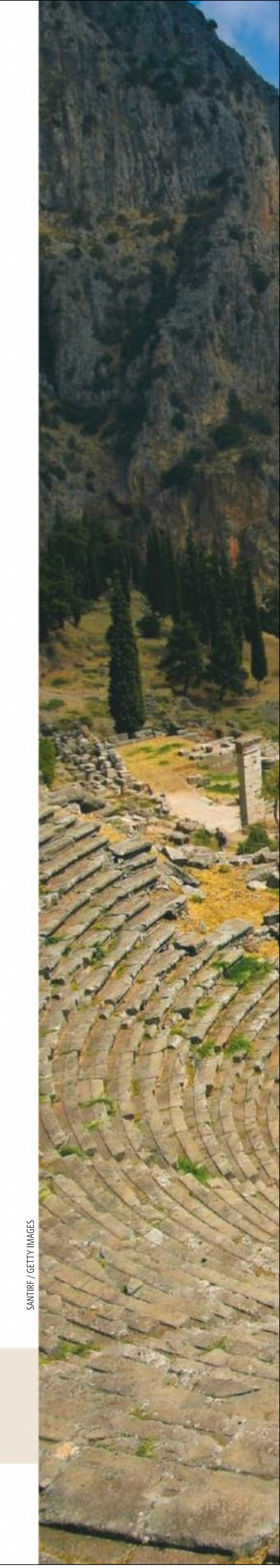
Esparta estaba regida por dos reyes que gobernaban conjuntamente, aunque su poder estaba muy limitado por otras instituciones del Estado, como la Asamblea, el Senado o Gerusía y, sobre todo, los éforos, un colegio de cinco jueces que podían incluso destituir a los monarcas. Fue justamente la llegada de un nuevo rey, Agis IV, a mediados del siglo III a.C., la que despertó las esperanzas sobre una reforma que rescatara a Esparta de su decadencia y le devolviera su antiguo poderío.

Según explica Plutarco en la biografía que le dedicó dentro de sus *Vidas paralelas*, Agis estaba profundamente convencido de la necesidad de recuperar los valores tradicionales de

Agis IV emprendió una reforma para recuperar los valores tradicionales propugnados por Licurgo

TARKER / BRIDGEMAN / ACI

EL DIOS HERMES. COPIA ROMANA DE UN ORIGINAL GRIEGO DE 270 A.C. GLIPTOTECA CARLSBERG, COPENHAGUE.



SANTIRF / GETTY IMAGES

EL ORÁCULO DE DELFOS

Según Plutarco, los éforos de Esparta podían destituir a los reyes por ofensas a los dioses hasta que llegara un oráculo favorable de Delfos u Olimpia. Así actuaron contra Leónidas II, rey opuesto a Agis IV. En la imagen, el teatro del santuario de Delfos.

CRONOLOGÍA

AUGE Y CAÍDA DE ESPARTA

405 a.C.
Tiene lugar la batalla de Egospótamos, en la que Esparta vence a Atenas y se convierte en la potencia hegemónica de Grecia.

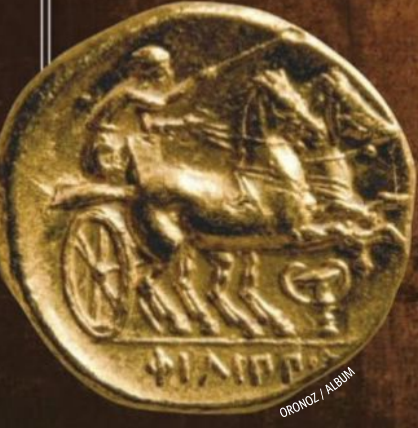
338 a.C.
Macedonia sustituye a Esparta como potencia, y Filipo II derrota a las ciudades griegas en la batalla de Queronea.

244 a.C.
Agis IV llega al trono de Esparta, pero a causa de una polémica reforma es encarcelado y ejecutado en el año 241 a.C.

222 a.C.
El rey de Esparta Cleómenes III es derrotado en la batalla de Selasia. Se exilia en Alejandría, donde muere tras un motín fallido.

146 a.C.
En la batalla de Corinto, los romanos derrotan a las ciudades de la Liga Aquea. Grecia se convierte en protectorado romano.

REVERSO DE UN ESTÁTERO DE ORO ACUÑADO EN TIEMPOS DE FILIPO II DE MACEDONIA. CASA DE LA MONEDA, MADRID.



ORONOZ / ALBUM


MUSEE DES BEAUX-ARTS, BLOIS / BRIDGEMAN / ACI

LICURGO EL LEGISLADOR
Agis IV quiso restablecer los valores tradicionales de Licurgo, que aparece en este óleo de Jacques-Louis David. 1791.

TEMPLO DE CORINTO
El etolio Arato venció a la guarnición macedonia de Corinto e incorporó la ciudad a la Liga Aquea en 243 a.C. Derecha, templo de Apolo en Corinto.

Esparta, que se habían visto «corrompidos» por influencias externas, de los persas en el pasado y de los macedonios en tiempos recientes. Por ello, se propuso restaurar la igualdad propugnada por Licurgo y restablecer un régimen autárquico que garantizara la subsistencia y la independencia de la ciudad. En su afán por recuperar el antiguo modo de vida espartano, él mismo decidió renunciar a todo lujo, entregó sus tierras al erario común y volvió a vestirse con la tradicional capa espartana —alejándose de las nuevas modas importadas— y a acudir a los baños públicos. Al mismo tiempo, abolió la esclavitud por deudas y propuso un nuevo reparto de lotes de tierras lo que permitió ampliar el número de espartiatas a 4.500. Dentro de éstos se incluyó a cierto número de periecos, aquellos que pudieran pagarse una armadura por sus propios medios.

El pueblo se mostró enseguida a favor de estas iniciativas y se complacía de que Agis fuera, en palabras de Plutarco, «el mejor rey de Esparta en trescientos años». En cambio, estas medidas no agradaron ni a la asamblea de ancianos, ni a los éforos, ni tampoco al corregente de Agis, Leónidas II, que se dispuso a defender a las familias aristocráticas.

Libertad e igualdad

Agis se esforzó en sustituir a algunos de los éforos y nombrar en su lugar a familiares y seguidores suyos; incluso logró que los éforos destituyeran a Leónidas y éste se retirara a Tegea, en la región norteña de la Arcadia, pero las dificultades no hacían sino multiplicarse. En su empeño por convencer y atraer a su causa al resto de aristócratas, apeló a los antiguos oráculos que prevenían a los espartanos sobre la perversidad de la codicia, así como a otro oráculo reciente, que había recibido del templo de Pasifae en Tálamas, una ciudad costera en el golfo de Mesenia, y que ordenaba a los espartanos vivir en igualdad.

Cuando ya se había puesto en marcha el plan de abolición de las deudas, Agis debió desviar su atención a un conflicto exterior. La Liga Etolia, una asociación de ciudades del norte del

El pueblo espartano jaleó a Agis como «el mejor rey de Esparta en trescientos años»

DIXON / AGE FOTOSTOCK

CASCO DE TIPO CORINTIO DE BRONCE. SIGLO VI A.C.


BOB TURNER / AGE FOTOSTOCK



A FAVOR Y EN CONTRA

CUESTIÓN DE EDAD Y DE SEXO

Plutarco explicaba en su biografía de Agis las distintas actitudes que se manifestaron en la sociedad lacedemonia frente a las propuestas de reforma formuladas por el rey de Esparta.

«Los jóvenes, tanteados por Agis para restablecer la igualdad e incrementar el cuerpo cívico, rápidamente y contra toda esperanza, le prestaron oídos y se pusieron de su parte en favor de la virtud, cambiando su modo de vida, como si fuera un vestido, en vistas a la libertad.

A los de más edad, como estaban ya muy metidos en la corrupción, en su mayoría les sucedió que, como si les llevara a rastras hacia un amo, temían el nombre de Licurgo y la tomaron con Agis, que deploraba la actual situación y añoraba la antigua dignidad de Esparta.

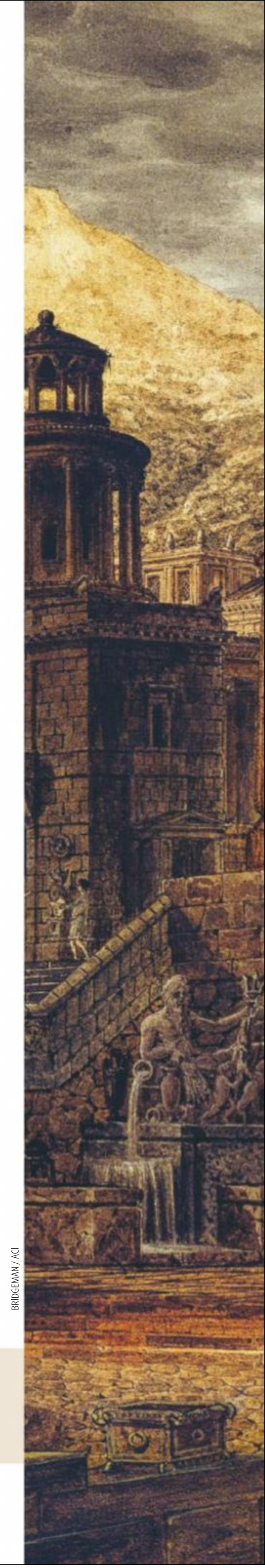
Las mujeres se le opusieron, sintiéndose privadas de una vida de lujo que, por ignorancia de lo bello, tenían en gran estima y también porque veían que se les arrebataba el honor y el poder que obtenían del hecho se ser ricas».

PLUTARCO,
Vida de Agis, cap. 7.



CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM

GRECIA EN EL SIGLO III A.C.
En el período helenístico las ciudades griegas se dividieron en dos grandes ligas de ciudades, la Etolia y la Aquea, como muestra el mapa.



CAPITAL DEL PELOPONESO
Esta fantasiosa recreación por un artista del siglo XIX se contradice con lo que sabemos de Esparta, que carecía de murallas y grandes edificios.

BRIDGEMAN / ACI

golfo de Corinto, quiso atacar a sus rivales de la Liga Aquea, que agrupaba a las ciudades-estado del norte del Peloponeso. Arato, general aqueo, solicitó la ayuda de Esparta para frenar la intrusión y Agis partió con el ejército hacia Corinto, aunque sus discrepancias con Arato hicieron que no entrara en combate.

Al regresar a Esparta, Agis se encontró con que Leónidas había vuelto a la ciudad para ser restituido en el trono, por lo que decidió refugiarse en la Acrópolis, en el templo de Atenea Calcieco («de bronce»). Tan sólo de vez en cuando bajaba a la ciudad a tomar un baño, protegido por unos amigos. Justamente en una de estas salidas fue hecho prisionero por los partidarios de Leónidas. Presentado ante los éforos para ser juzgado, Agis asumió toda su acción de gobierno y se negó a arrepentirse de nada, por lo que fue condenado a muerte por el tribunal. Plutarco relata que, a la hora de morir, viendo que uno de sus asistentes lloraba sin consuelo, le dijo: «Deja de llorar por mí, amigo, pues, aun siendo injusto y contrario a la ley que me maten, soy mucho mejor que aquellos que me arrebatan la vida», y ofreció su cuello sin lamentos para que lo ahorcaran. El mismo día y con la misma cuerda fueron ahorcadas también su abuela y su madre, Arquidamia y Agesístrata.

Tras los pasos de Agis

Agis dejó una viuda, Agiatis, aún joven y de gran belleza. Además, era heredera de la gran fortuna de su padre, por lo que Leónidas ordenó casarla con su propio hijo, Cleómenes, pese a que éste era poco más que un niño. Muy pronto el chico, que era vehemente y estaba deseoso de gloria, se enamoró de su esposa, lo que hizo que prestara mucha atención a lo que ella le contaba sobre las ideas y proyectos del fallecido rey Agis. Tanto fue así que, cuando Leónidas murió y Cleómenes III heredó el trono, decidió romper con la trayectoria de su padre y retomar con entusiasmo las políticas reformistas que Agis había dejado a medias.

Una de sus primeras decisiones fue deshacerse de los éforos, ya que sabía que iban a oponerse a cualquier reforma que

> Tras acceder al trono, Cleómenes depuso a los éforos y mandó al exilio a ochenta opositores

CLEÓMENES III. ANVERSO DE UN TETRADRACMA DE PLATA. 226-222 A.C. MUSEOS ESTATALES, BERLÍN.

BPK / SCALA, FIRENZE



CRIMEN DE ESTADO

ASESINATOS EN LA CÁRCEL DE ESPARTA

Agesístrata, la madre de Agis, tuvo un mal presentimiento sobre las acciones de su hijo. Según Plutarco, «al principio se asustó y contenía al muchacho como si éste deseara algo imposible e inútil», aunque al final lo secundó. Cuando Agis fue arrestado, su madre y su abuela acudieron a la prisión para reclamar un juicio justo. Cuando la abuela entró en la celda, su nieto ya había sido ahorcado y ella corrió la misma suerte. Luego fue introducida Agesístrata.

«Como al entrar vio a su hijo muerto en tierra y el cadáver de su madre colgando del lazo, ella misma la hizo bajar con la ayuda de los verdugos y, extendiendo su cuerpo junto al de Agis, lo cubrió y ocultó. Y arrojándose sobre su hijo y besándolo dijo: "Tu mucha piedad, hijo, tu dulzura y tu humanidad te han acarreado la muerte y también la nuestra".

Anfares, observando desde la puerta lo que sucedía, fue hacia Agesístrata con ira y le dijo: "Si tanto apruebas lo que hizo tu hijo, sufre lo mismo que él". Y Agesístrata, poniéndose en pie para ser colgada, dijo: "Que al menos esto sea útil a Esparta"».

PLUTARCO,
Vida de Agis, cap. 20.

UNA FAMILIA ROTA

La venganza del rey Leónidas II

CUANDO AGIS puso en marcha su movimiento de reforma logró el apoyo de Cleombroto, que era yerno del otro rey de la ciudad, Leónidas. Cleombroto conspiró con los partidarios de Agis para derrocar a su suegro y después fue convencido para reclamar el trono en su lugar. Leónidas marchó a Tegea en compañía de su hija Quilonis, que decidió entonces abandonar a su esposo Cleombroto. Pero poco después, mientras Agis combatía contra la Liga Etolia, en Esparta estalló un movimiento liderado por uno de los éforos, Agesilao, que repuso en el trono a Leónidas.

EN SU *VIDA DE AGIS* Plutarco narra el tormentoso reencuentro entre suegro y yerno. Cleombroto se refugió en el santuario de Poseidón, adonde le siguió Leónidas con un grupo de hombres armados. En el santuario, Leónidas reprochó su actitud a su yerno, que permanecía sentado y en silencio. Pero Quilonis, que había apoyado a su padre anteriormente, le suplicó que salvara la vida de su esposo, abrazándole y mostrándole a sus dos hijos pequeños. Leónidas, conmovido por la pena de su hija, «tras hablar con los suyos ordenó a Cleombroto que se levantara y fuera al destierro, mientras rogaba a su hija que se quedara y no lo abandonara a él que tanto la quería». Leónidas no pudo convencer a Quilonis que, tras postrarse ante el altar del dios, marchó al exilio con su esposo y sus hijos.



LEÓNIDAS CONDENA A CLEOMBROTO.
ÓLEO POR PELAGIO PALAGI. 1807-1810.
MUSEO DE ARTE MODERNO, BOLONIA.





DEA / GETTY IMAGES

ODEÓN DE ALEJANDRÍA
Exiliado en la capital de Egipto, Cleómenes acabó allí con su vida en el año 219 a.C. A la izquierda, odeón romano de Alejandría.

ESPARTA DERROTADA
En 188 a.C., Esparta estaba gobernada por el tirano Nabis, que fue vencido por el etolio Filopómenes, cuya estatua, por Pierre-Jean David, puede verse en el Louvre.

emprendiera. Justo entonces un éforo le contó un sueño que había tenido mientras dormía en el templo de Pasifae, en el que desaparecían las sillas de sus compañeros de eforado y sólo quedaba una. Cleómenes interpretó el sueño como una señal divina de que debía concentrar en su persona todas las atribuciones del eforado, por lo que un día envió a sus hombres contra los éforos cuando éstos estaban reunidos para comer. Cuatro de los cinco éforos fueron asesinados, y al día siguiente Cleómenes mandó al exilio a otros ochenta ciudadanos.

El final de Cleómenes

En ese tiempo, Cleómenes tuvo que ponerse al frente del ejército ante la nueva amenaza de Arato, que iba descendiendo con su ejército hacia Esparta con la pretensión de unificar todo el Peloponeso bajo la hegemonía de la Liga Aquea. Cleómenes le salió al encuentro en diversas ocasiones y cuando logró derrotarlo en Arcadia, Arato replicó tomando una arriesgada decisión: pidió ayuda a Antígono III, el rey de Macedonia. El ejército macedonio entró de nuevo en Grecia y, tras varios enfrentamiento, Cleómenes fue definitivamente vencido en Selasia (222 a.C.) y tuvo que exiliarse en Alejandría. Según Plutarco, en la batalla murieron la mayoría de soldados de las tropas auxiliares y sólo doscientos espartiatas sobrevivieron. Tras la derrota, los macedonios instalaron una guarnición estable en Esparta, suprimieron la realeza y abolieron todas las reformas agrarias.

Lejos de darse por vencido, Cleómenes mantenía la esperanza de conseguir la ayuda de los monarcas de Egipto, primero Ptolomeo III y luego su hijo y sucesor, Ptolomeo IV, para hacerse de nuevo con el poder en Esparta. Pero este plan no se concretó y, sintiéndose cada vez más marginado y vigilado en la corte alejandrina, Cleómenes decidió lanzarse junto a sus compañeros a una revuelta desesperada que terminó con la muerte de todos ellos. Su cadáver fue desollado y crucificado por orden de Ptolomeo, pero al cabo de unos días apareció una serpiente enroscada en su cabeza, lo que hacía que ningún pájaro se acercara a comer su carne. Los alejandrinos consideraron el hecho como un prodigio divino y decidieron honrar a Cleómenes, el último gran hombre de la antigua Esparta, como a un héroe e hijo de los dioses.



Para saber más

ENSAYO

Los espartanos, una historia épica
Paul Cartledge. Ariel, Barcelona, 2009.

Esparta: historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico
C. Fornis Vaquero. Crítica, Barcelona, 2003.

TEXTO

Vidas Paralelas. Tomo VIII.
Plutarco. Gredos, Madrid, 2010.



REBELIÓN Y MUERTE DE CLEÓMENES

En Alejandría, Cleómenes y sus compañeros creyeron que se tramaba su muerte, por lo que decidieron rebelarse.

«Cuando llegó el mediodía y se dio cuenta de que los guardianes dormían por la embriaguez, Cleómenes salió fuera con la espada desnuda en compañía de sus amigos, en número de trece [...] Se lanzaron a la carrera por las calles y llamaron al pueblo a la libertad, pero ninguno se atrevió a seguirlo.

Después se dirigieron a la ciudadela, con la idea de abrir la cárcel y reclutar a la multitud de prisioneros [...] Fracasando en este intento, el rey exhortó a sus amigos a morir de una manera digna de él y de sus empresas [...] Cada uno se dio muerte, con buen ánimo y sin miedo.

A Panteo, muy bello y en la flor de la edad, el rey, que fue su amante, le había ordenado que se diera muerte cuando los viera caídos a él y a los demás. Panteo los fue tocando con la espada para comprobar que estaban muertos. Tras golpear a Cleómenes en el tobillo, vio que contraía el rostro; lo abrazó y se sentó a su lado. Cuando murió, estrechando el cadáver, se cortó el cuello sobre él».

PLUTARCO,
Vida de Agis, cap. 58.

EMPERADORES LOCOS

¿Esquizofrenia o terror de Estado?

Caprichosos, vengativos, sádicos... Los emperadores romanos del siglo I d.C. han pasado a la historia como desequilibrados mentales, aunque en realidad actuaban para defender su poder

ROSARIO LÓPEZ GREGORIS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID



NERÓN Y AGRIPINA
En este óleo de Antonio Zanchi, Nerón contempla el cuerpo de su madre Agripina después de haberla matado. Tras el asesinato, el emperador, presa del remordimiento, veía al espíritu de su madre y a las Furias que lo perseguían por su crimen. Museo Estatal, Darmstadt.

CRONOLOGÍA

Locos, crueles y enfermos

14-37 d.C.
Durante su exilio en Capri, Tiberio, el sucesor de Augusto, se entrega al voyeurismo sexual y sufre paranoia y trastornos obsesivos.

37-41 d.C.
Calígula sucede a Tiberio. Su comportamiento es propio de un esquizofrénico, como cuando conversa de igual a igual con el dios Júpiter.

41-54 d.C.
El reinado de Claudio, que posiblemente está aquejado de parálisis cerebral, es uno de los más tranquilos y prósperos de la dinastía Julio-Claudia.

54-68 d.C.
Nerón manda asesinar a su madre, mata a su esposa Popea en un arrebato de mal genio y ordena suicidarse a Séneca, su mentor.

81-96 d.C.
Tras la muerte de Domiciano, el tercer representante de la dinastía Flavia, el Senado decreta contra él una *damnatio memoriae* debido a su crueldad.

177-180 d.C.
Cómodo, hijo de Marco Aurelio, rechaza las políticas de su padre e inicia una serie de ejecuciones sistemáticas para sembrar el terror entre el pueblo.

218-222 d.C.
Heliogábalo reemplaza al dios estatal Júpiter por el Sol Invicto, del que se declara Sumo Sacerdote, y obliga a los senadores a participar en los ritos.

Siempre ha llamado la atención que la dinastía Julio-Claudia, la más conocida de la antigua Roma, reuniera un número tan notable de emperadores trastornados, hasta el punto de que nadie se acuerda ya de sus logros, pero sí de sus conductas extraviadas. No suele reconocerse el gran éxito de Octavio Augusto al instaurar la *pax romana* después de años de sangrientas guerras civiles. Sin embargo, quien más quien menos sabe a qué caprichos sexuales se entregaba Tiberio en la isla de Capri; las paranoias del joven Calígula, incluida la de ceder la corona a su caballo, la única criatura de la que se fiaba; la megalomanía de Nerón, que no dudó en incendiar Roma para construirse un palacio mejor aireado, o incluso las debilidades mentales que atormentaban al pobre Claudio, tartamudo y asustadizo habitante del palacio imperial hasta que el azar lo convirtió en emperador.

LA FAMILIA IMPERIAL
En el *Gran Camafeo de Francia* aparecen varios miembros de la dinastía Julio-Claudia, en torno a Tiberio entronizado. Biblioteca Nacional, París.



ALBUM



EL FORO DE ROMA
Durante el reinado de Calígula, el templo de Cástor y Pólux en el Foro (las tres columnas al fondo de la imagen) fue unido al palacio imperial y dedicado al emperador, que por entonces empezó a mostrarse como un dios ante el pueblo.

FRANCESCO CAROVILLANO / FOTOTECA 9X12

Ciertamente, esta imagen de los emperadores romanos debe mucho a las recreaciones realizadas en nuestra época por la literatura, el cine y la televisión. Los autores modernos han puesto el foco de atención sobre ciertas conductas poco recomendables en un mandatario y que, sin embargo, se repiten a lo largo de la historia de Occidente: beber demasiado, frecuentar burdeles, tener excesos verbales... Las superproducciones norteamericanas, con ayuda de alguna británica, han querido mostrar en la gran pantalla la combinación del poder absoluto en manos de la absoluta locura, buscando que el espectador asocie los personajes de la Antigüedad romana con personajes contemporáneos como los grandes dictadores del siglo XX.

Historiadores parciales

El interés de Hollywood en estos tiranos bebe también en las fuentes de la historiografía de la Antigüedad, particularmente en las obras de los autores identificados con la aristocracia romana tradicional y que por ello eran contrarios al poder personal de los emperadores. Entre ellos destaca Tácito, militar y estadista que consagró sus años finales a escribir dos obras memorables, las *Historias* y los *Anales*, en las que recoge la historia del Imperio romano desde Augusto hasta su época, bajo Domiciano (finales del siglo I d.C.), aunque lamentablemente nos han llegado incompletas. Sus descripciones, de extraordinario realismo y gran profundidad psicológica, dibujan tenebrosos retratos de emperadores como Tiberio y Claudio. El biógrafo Suetonio, que escribió bajo Adriano (117-138 d.C.), multiplicaba también los cotilleos escabrosos sobre aquellos emperadores, que se convirtieron en malditos para una parte de la historiografía, justamente la que se ha conservado. La acusación más extrema que recogían estos historiadores antiguos contra los emperadores era la locura. De hecho, ésta se volvió un motivo recurrente, casi en un tópico estilístico para ocultar lo que era una crítica política.

EL HURAÑO TIBERIO

Según Suetonio, Tiberio tenía un carácter arisco y taciturno, que se vio exacerbado cuando Augusto lo obligó a dejar a su esposa Vipsania para casarse con Julia. Áureo con efigie de Tiberio. MAN, Madrid.

ASF / ALBUM



LÉXICO PSIQUIÁTRICO

INSANOS Y DEMENTES

Los romanos desarrollaron un rico vocabulario en torno a la locura, entendida ésta siempre como una ruptura de las convenciones que regían la sociedad. Sólo la falta de salud mental explicaba que un patricio incumpliese alguna de sus obligaciones, porque era inconcebible que hubiera otras razones personales o familiares que se antepusieran al interés de la patria. El romano de clase alta que no cumplía con lo esperado estaba loco *(insanus)*, había enloquecido *(insanire)* o padecía algún tipo de locura *(insania)*. Estos eran los términos genéricos que se usaban para designar la falta de *sanitas* o cordura, porque la locura era ausencia de un estado positivo de buena salud mental. Había también otros tipos de dolencias mentales, ya que no era igual estar loco por ser tonto *(stultus, stolidus)* que por no tener capacidad para la adecuada reflexión *(dementia, amentia)*, es decir, no comprender lo que exige la realidad política en un momento concreto ni ajustarse a ello. Si se usaba adecuadamente la cabeza *(mens)*, no había riesgo de enloquecer; si no, uno se alejaba de lo correcto y podía convertirse en un peligro para los suyos *(demens)* y para el Estado *(amens)*. Otro término que se usaba para designar la locura era *furor*, de claras resonancias poéticas.

Para entender la frecuencia de esta acusación hay que tener en cuenta que entre los romanos la locura tiene un significado moral muy particular, específico de la cultura romana, que en esto estaba muy alejada de la griega. En efecto, los romanos entendían que el interés personal estaba siempre supeditado al bien público y que las virtudes de los ciudadanos sólo tenían sentido si se ponían al servicio del Estado. La educación romana se fundamentaba en un código de obligaciones u *officia* que vertebraba toda la sociedad y que tenía tres pilares: la *virtus*, o lo que se debe hacer; la *pietas*, esto es, el respeto a padres y dioses de la patria, y la *fides*, la lealtad con los compromisos. Todos debían cumplir este código, y más que nadie quienes ostentaban un cargo público. Por ello, infringir ese código no sólo era un delito, sino también una aberración que sólo podía explicarse como un efecto de un desequilibrio mental, la locura, lo que denominaban *insania*.

Encontramos un ejemplo de este razonamiento en el gran orador Cicerón, que fue también un político comprometido de su época.



LUJO Y DEPRAVACIÓN
Sobre Tiberio, el historiador Suetonio destaca las supuestas orgías y depravaciones a las que se entregó en su villa de Capri, como muestra este óleo de Henryk Siemiradzki. 1881. Galería Tretiakov, Moscú.

CULTURE-IMAGES / ALBUM



CALÍGULA COMPARTE MESA CON SU CABALLO *INCITATO*, AL QUE HA NOMBRADO CÓNSUL. GRABADO. 1806.

MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

Cicerón no dudaba en calificar de locos a todos aquellos rivales que a lo largo de su vida obstaculizaron su carrera política. Se basaba en la asociación entre tiranía y locura que realizaba el filósofo ateniense Platón, para quien el deseo del poder absoluto es fruto de tres estados de enajenación: el exceso de alcohol, el enamoramiento y la locura furiosa (*República*, 573 c); tres estados transitorios que provocan conductas trastornadas o socialmente patológicas que, por lo general, son transitorias, aunque pueden resultar permanentes en el caso del loco furioso. Con ello se establecía una asociación entre locura y tiranía que usó la mayor parte de la historiografía romana de la época imperial con el objetivo de descalificar a los emperadores poco proclives a compartir el poder con el Senado.

Cuestión distinta es si hubo algún emperador al que podría considerarse clínicamente loco. Los romanos entendían por locura trastornos que iban desde la esquizofrenia hasta la oligofrenia, sin poder determinar con precisión la gravedad de cada patología. Pero tratándose de los emperadores, son muy pocos los que evidencian patologías o comportamientos anómalos desde un punto de vista psiquiátrico. Sus actos de crueldad no son tanto un producto de un sadismo patológico, sino la consecuencia del encarnizado clima de lucha por el poder que dominó la corte imperial de Roma. Pese a lo cual encontramos en los emperadores no sólo rarezas de carácter, sino también algunas actitudes que podrían derivarse de problemas psíquicos reales.

RESIDENCIA IMPERIAL
Tiberio también se hizo construir una magnífica villa en la costa de la actual Sperlonga, de la que formó parte esta escultura de Odiseo.

BRIDGEMAN / ACI

Los síntomas de locura

Veamos ahora, a través de los textos históricos, los síntomas que presentaban los presuntos emperadores locos. Tiberio (42 a.C.-37 d.C.) sufrió en su vejez un cambio radical de carácter y se recrudecieron algunas de sus extravagancias, como su deseo sexual por niños y niñas, a los que obligaba a unirse sexualmente delante de él para excitarse, según refiere Suetonio. Es evidente que ese vicio —que ahora calificamos como propio de un



LAS ANTORCHAS VIVIENTES DE NERÓN
Según Tácito, para sofocar las voces que le acusaban del incendio de Roma en el año 64, Nerón difundió el rumor de que los culpables eran los cristianos. Este óleo de Henryk Siemiradzki recrea el momento en que algunos cristianos son atados a postes y prendidos a modo de antorchas vivas como castigo por su crimen. 1877. Museo Nacional, Cracovia.
ERICH LESSING / ALBUM


CHRISTIANVS
INCENDIATOR



¿DÉBIL DE CARÁCTER?
Según Suetonio, Claudio estuvo dominado por sus esposas que se aprovecharon de su debilidad física para controlarle. En la imagen, Claudio es descubierto tras una cortina y proclamado emperador. Óleo por Alma-Tadema. 1871. Galería de Arte Walters, Baltimore.

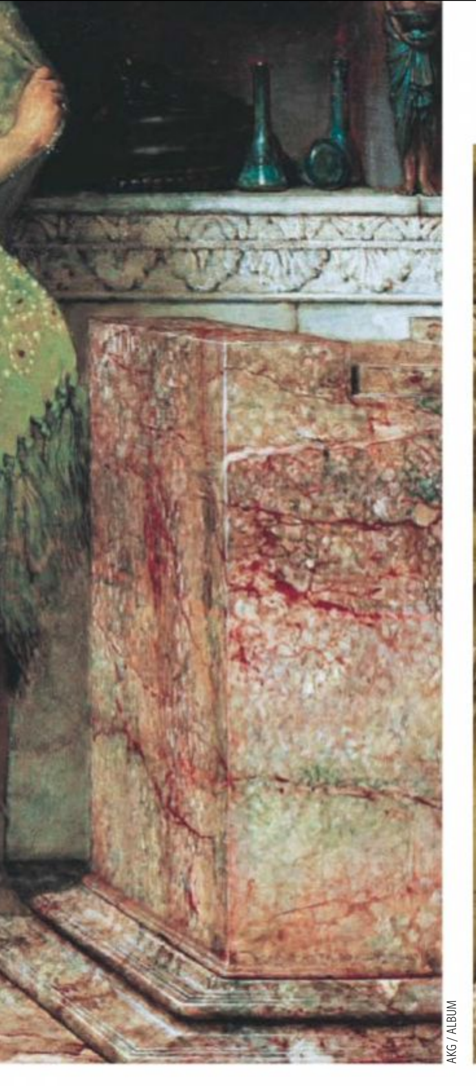
EJEMPLOS DE LA MITOLOGÍA

LOCURAS HEROICAS

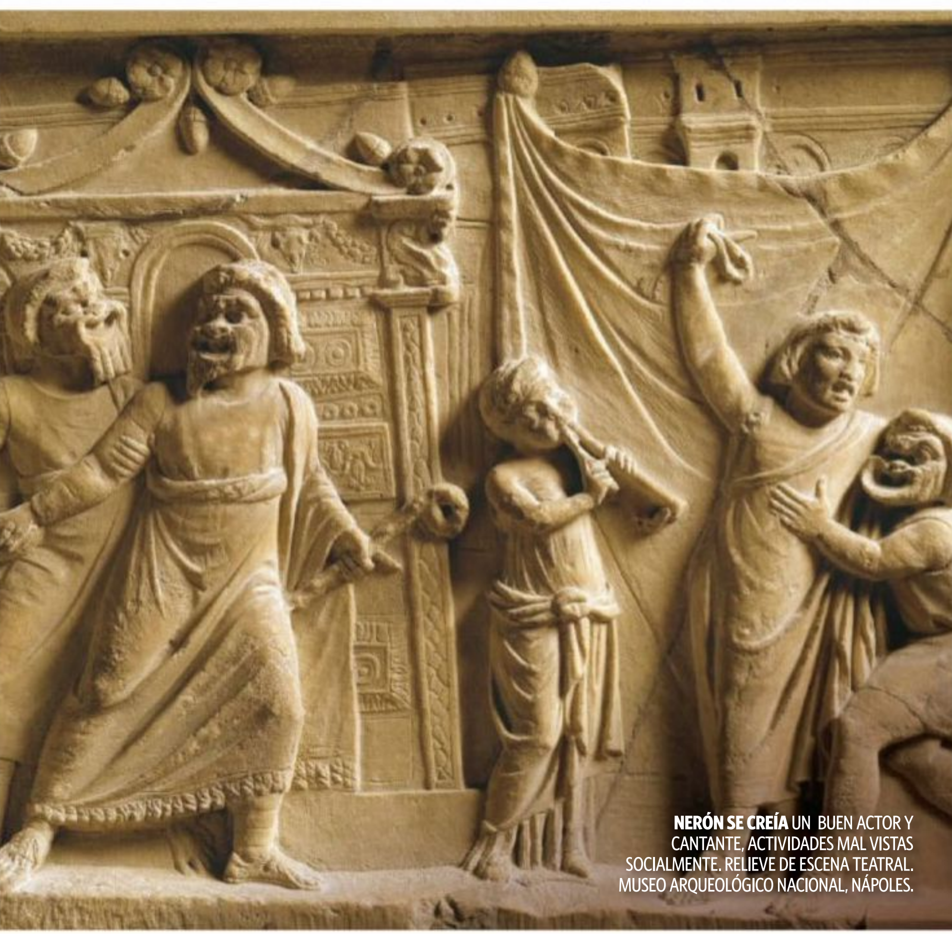
El *furor*, como se conocía también en latín a la locura, es una manifestación de un trastorno de conducta, y en la literatura clásica hay notables ejemplos de esta perturbación. Los grandes personajes furiosos del mito han dejado una huella indeleble en el pensamiento occidental: Hércules, Medea, Áyax... Protagonistas de obras dramáticas, todos son retratados con un acceso de locura transitoria, provocado la mayor parte de las veces por una divinidad que perturba al personaje y lo arrastra a cometer acciones terribles, como si el *furor* conllevara violencia. Medea mata a sus hijos en un ataque de locura por el dolor que le produce el abandono del esposo. Hércules asesina a su mujer e hijos, cegado por la ira de la diosa Hera. Áyax, enloquecido de rabia, arremete contra un rebaño de ovejas, confundiéndolo con las tropas enemigas. También puede citarse a la reina Amata, esposa del rey Latino, que enloquece cuando se rompe el enlace de su hija Lavinia con su candidato al trono, Turno, y prende fuego a su palacio. Lo curioso de estos casos es que, pasado el episodio de locura transitoria, los personajes recuperan la lucidez y se percatan, horrorizados, de lo que han hecho, tras lo que deciden acabar con su vida, exiliarse o entregarse a la justicia.

«viejo verde»— es un síntoma de demencia senil que va asociada a trastornos obsesivos, desinhibición e incluso paranoia. Con todo, el asesinato de algún amigo o familiar, como el de su sobrino Bruto, cruelmente narrado por Tácito, debe atribuirse a intereses políticos. El doctor Gregorio Marañón, en el libro que dedicó a analizar el carácter de Tiberio, rechazó por completo la locura, si bien admitía que era un tipo anormal, un tímido patológico al que la senilidad recrudeció sus manías hasta convertirlas en trastornos.

Mucho más loco desde todo punto de vista resultó ser su sucesor, el famoso Calígula (12-41 d.C.). Si la historiografía lo retrató como un monstruo enloquecido, la psiquiatría actual no tiene duda alguna de que su comportamiento responde al de un esquizofrénico de libro: paranoia, trastornos de personalidad y experiencia de una realidad en paralelo a través de alucinaciones. Estos síntomas, gravísimos si se hubieran apreciado debidamente, fueron motivo de censura en la historiografía posterior, que sólo supo ver las extravagancias y exage-



AKG / ALBUM



NERÓN SE CREÍA UN BUEN ACTOR Y CANTANTE, ACTIVIDADES MAL VISTAS SOCIALMENTE. RELIEVE DE ESCENA TEATRAL. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.

AKG / ALBUM

raciones de un perturbado. Así lo transmite Suetonio: «De día, en cambio, sostenía conversaciones secretas con Júpiter Capitolino, ya en voz baja y acercando su oído, ya en voz alta e incluso injuriándolo».

Calígula, el travestido

Los cambios de humor de Calígula eran proverbiales y solían ser motivo de pánico entre los suyos, porque suponían torturas y castigos desmedidos, como relata de nuevo Suetonio: «En cierta ocasión mandó acudir a palacio en mitad de la noche a tres excónsules y, cuando ya se temían muchos males, incluso la muerte, les hizo subir a un palco; a continuación, se adelantó vestido de mujer y, en medio de un estruendoso sonido de flautas y castañuelas, bailó para ellos una pieza y se retiró». Su vida habría sido menos peligrosa si hubiera podido desarrollar libremente sus aficiones artísticas. Pero como emperador sus paranoias acabaron provocando su asesinato, como una profecía autocumplida: lo asesinaron varios senadores, ayudados por la guardia pretoriana, la guardia personal de los emperadores, hastiados de sus modos tiránicos, que en este caso sí eran manifestación de locura.

Lo sucedió Claudio (10 a.C.-54 d.C.), un hombre que sufrió hasta el final de sus días las consecuencias de haber vivido una niñez acomplejada y reprimida: tartamudeaba, cojeaba, tenía múltiples tics nerviosos, sufría epilepsia y enfermaba continuamente. Por todo ello, desde niño recibió el desprecio y la burla cruel de la familia imperial. A fuerza de hacerse invisible para ahorrarse malos ratos, Claudio vivió como espectador cuanto pasaba en la corte imperial hasta que la guardia pretoriana lo colocó en el trono, después de asesinar a Calígula. La historiografía antigua ha exagerado sus problemas conyugales y el poder que supuestamente ejercieron sobre él las mujeres con las que tuvo relación: su propia madre, Antonia la Menor, que no lo soportaba debido a sus taras físicas, y sobre todo sus esposas Mesalina y Agripina la Menor, que han pasado a la historia,

DE AMADO A ODIADO

A Calígula se atribuye la frase «Que me odien con tal que me teman» referida al pueblo de Roma, al que despreciaba. Museo Arqueológico, Venecia.

DEA / AGE FOTOSTOCK

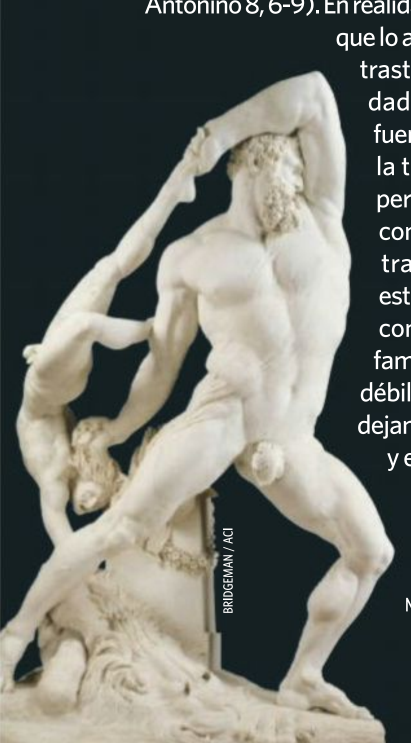
EL EMPERADOR CÓMODO, DESDE EL GRADERÍO, DISPARA CON SU ARCO UNA FLECHA A UN LEOPARDO QUE SE HA ESCAPADO DE SU JAULA EN LA ARENA. GRABADO POR JAN COLLAERT PARA LA OBRA *VENATIONES FERARUM, AVIUM, PISCIUM* (LÁMINA 14). PUBLICADA EN ÁMSTERDAM EN EL SIGLO XVII.

ORGULLO DESATADO

Cómodo, el megalómano

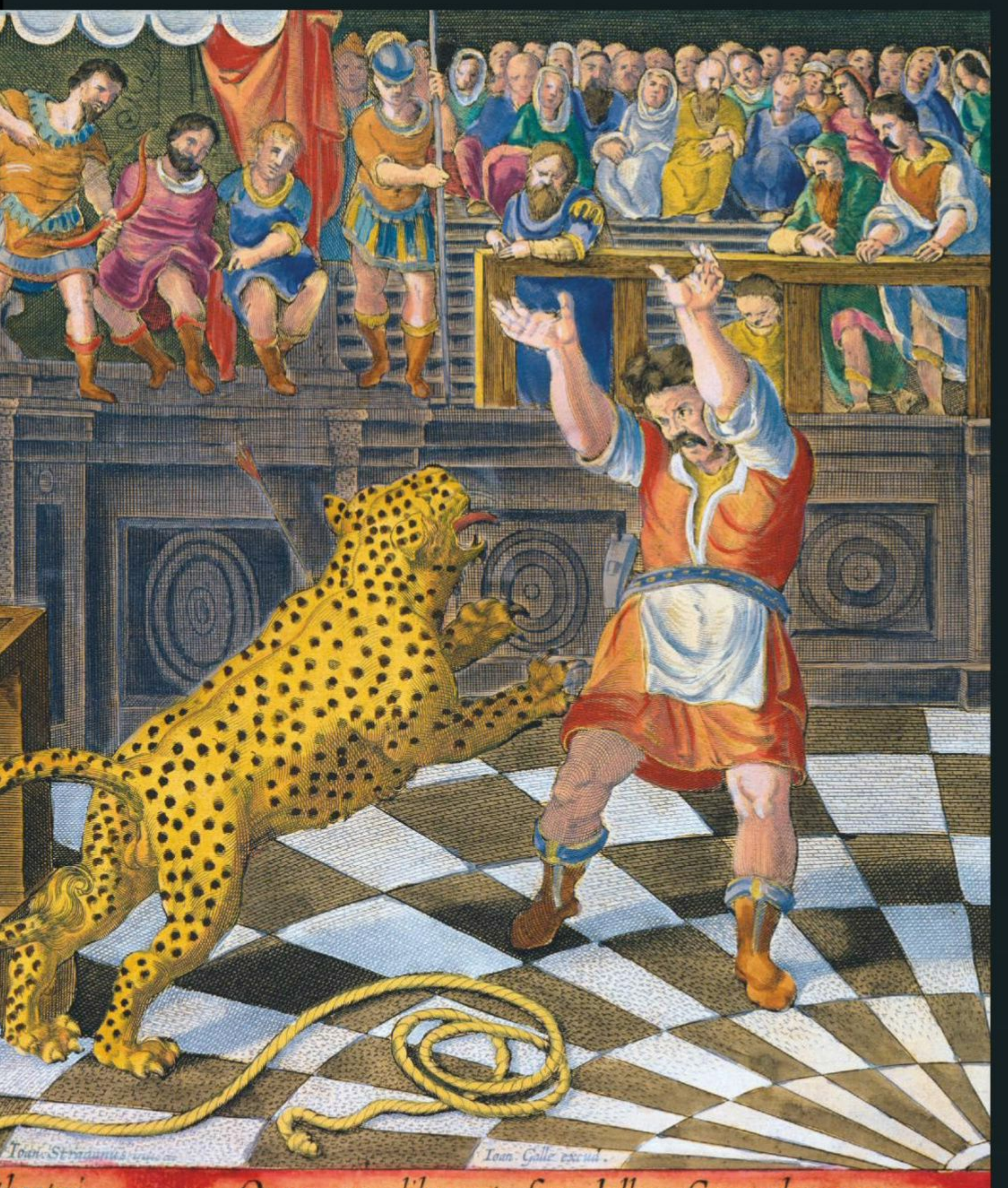
No sólo hubo emperadores tildados de locos en la primera dinastía del Imperio romano, la más denostada, lógicamente, por los partidarios del poder senatorial, por ser la primera y más cercana a su época. Con el tiempo, el sistema de poder unipersonal se consolidó, pero no por ello dejó la oposición senatorial de desplegar su acción propagandística con el fin de difamar al emperador de turno que se mostrara especialmente adverso al Senado. Así se explica el caso de Cómodo (161-192), hijo de Marco Aurelio, el emperador filósofo, cuya locura mayor fue, en efecto, perseguir y eliminar a quienes se oponían a su política.

DESPRESTIGIARLO pasaba por convertirlo en un bufón: «Además, fue tal su locura que quiso dar a la ciudad de Roma el nombre de Colonia Comodiana [...]. No sólo aceptó con gusto el Senado semejante proposición para mofarse de él, según parece, sino que incluso se impuso a sí mismo el nombre de senado Comodiano, al tiempo que confería a Cómodo el título de Hércules y de Dios» (*Historia augusta*, Cómodo Antonino 8, 6-9). En realidad, esta megalomanía que lo afectaba, problema de trastorno de la personalidad, si atendemos a las fuentes, se explicaría por la tendencia de los emperadores a ser tratados como dioses en vida. Se trata del fenómeno de estar fuera de la realidad, como sucede a muchos famosos hoy, caracteres débiles e inseguros que se dejan arrastrar por la fama y el dinero.



BRIDGEMAN / ACI

A CÓMODO LE COMPLACÍA IDENTIFICARSE CON HÉRCULES. A LA IZQUIERDA, HÉRCULES MATANDO A LICAS. ANTONIO CANOVA. SIGLO XVIII. GALERÍA NACIONAL DE ARTE MODERNO, ROMA.



Ioan. Stradanus
Ioan. Galle excud.
theatri
inermi,
Quem ne dilaceret fera bellua, Commodus arcu
Impedit, atq; feræ iacit in præcordia telum.



FESTIVALES Y COMPETICIONES
Llevado por su amor a las artes escénicas y atléticas, Nerón fundo unos juegos, los llamados Neronia, que se celebraban cada cinco años coincidiendo con su cumpleaños. En la imagen, el *Festival de la vendimia*, de Alma-Tadema. 1871.

DEPRESIÓN O ANSIEDAD

LA OPINIÓN MÉDICA

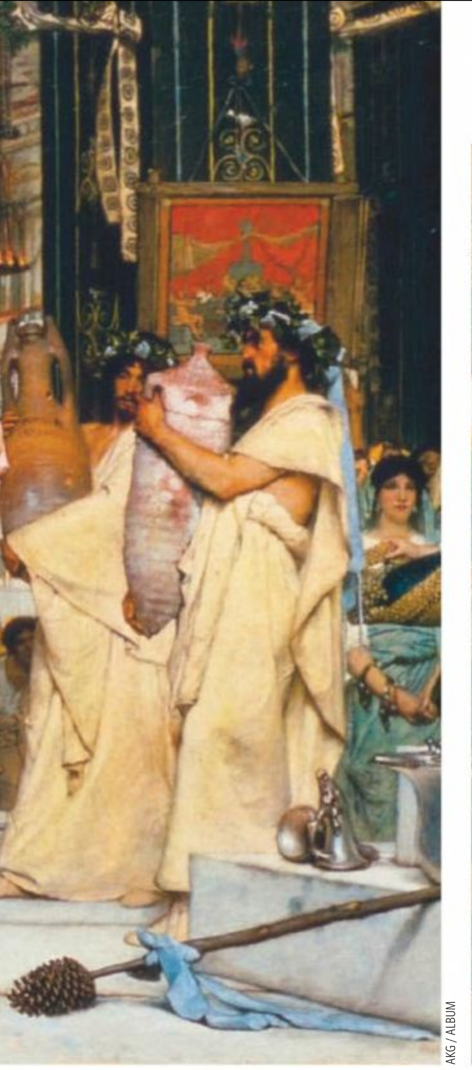
La locura en Roma no era sólo una cuestión médica o jurídica, como se podría suponer *a priori*, sino también, y muy especialmente, una cuestión política. En cuanto al saber científico, el médico y compilador Cornelio Celso (25 a.C.-50 d.C.) ha dejado interesantes consideraciones sobre las manifestaciones físicas y psíquicas de los individuos tenidos por desequilibrados, sobre todo los síntomas que en aquel entonces los autores médicos eran capaces de identificar, muchos de ellos mezclados con comportamientos que hoy sabemos que son rasgos de carácter o, en muchos casos, síntomas de trastornos psicológicos, como la depresión, la tristeza o la frustración. En su tratado *De arte medica*, Celso denomina *insania*, término genérico en latín para designar la locura, el comportamiento de un individuo que habla con precipitación y desinhibición, respira con dificultad y tiene las venas dilatadas, síntomas que hoy se corresponderían con un ataque de ansiedad. La jurisprudencia también se interesó por los trastornos mentales. Así, Ulpiano (170-228 d.C.) estableció las disposiciones que debían adoptarse en su época en situaciones donde intervenía una persona enferma de locura.

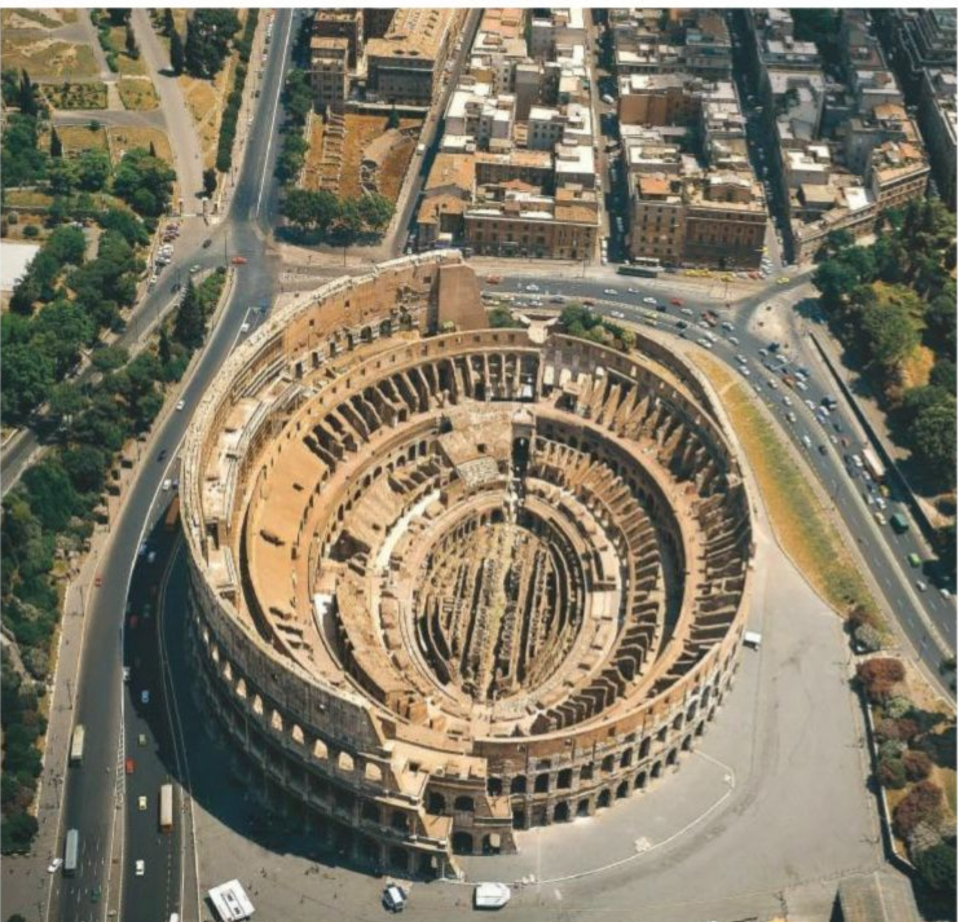
NERÓN. BUSTO DEL EMPERADOR EN LA GALERÍA DE LOS UFFIZI, FLORENCIA.
SCALA, FIRENZE

la primera por sus excesos sexuales y la segunda como gran manipuladora. La psiquiatría actual concuerda en que los síntomas de Claudio tenían un origen patológico, una posible parálisis cerebral, que no afectó a su capacidad cognitiva ni a su esperanza de vida. El reinado de Claudio fue, posiblemente, de los más tranquilos y prósperos del Principado romano, y la serie de televisión inglesa *Yo Claudio*, basada en la novela de Robert Graves, lo ha convertido con el tiempo en un emperador perspicaz e inteligente que supo sobreponerse a su enfermedad y a su época. No estuvo loco, pero sí enfermo.

Cruel y atormentado

Lo sucedió Nerón (37-68 d.C.), un emperador que ha pasado a la posteridad por su crueldad y supuesta locura. La psiquiatría actual considera que el suyo no fue un caso de esquizofrenia, pues el


AKG / ALBUM


DEA / GETTY IMAGES

esquizofrénico no se arrepiente de sus actos ni siente empatía por el dolor ajeno, convencido de la realidad de sus delirios. Nerón, en cambio, no conseguía conciliar el sueño y sufría grandes remordimientos por sus crímenes, indicio de que era muy consciente del daño que infligía a sus súbditos. Su crueldad y sus extravíos son el resultado de una madre manipuladora y ansiosa de poder, Agripina, que quiso utilizarlo para convertirse en emperatriz de Roma, lo que provocó en Nerón una neurosis obsesiva hasta el punto de ordenar la muerte de su progenitora con el fin de librarse de su control, según relata Tácito: «Al cabo, pensando que dondequiera que ella estuviera le resultaba insoportable, determinó matarla, dudando solamente si hacerlo con un veneno o con el hierro o con otra forma de violencia».

Por lo demás, Nerón fue un joven malcriado, al que su preceptor y tutor, el filósofo Séneca, toleró todos sus caprichos; no satisfacerlos provocaba, por impotencia, ataques de rabia, seguidos de episodios de crueldad para eliminar obstáculos. El descubrimiento de que el miedo que provocaba le proporcionaba libertad fue el detonante de su política de terror, pero no la decisión extraviada de un loco.

Como recientemente ha dado a entender Mary Beard, Nerón y Calígula no serían agradables, pero que hayan pasado a la historia como locos es una labor de manipulación, no sólo de sus sucesores, sino de quienes han narrado los hechos desde el bando contrario. En efecto, salvo el caso del esquizofrénico Calígula, los datos no avalan la locura del resto de los emperadores que han pasado a la historia como locos, aunque justo es reconocer que sufrieron patologías que ayudaban poco al buen gobierno. Pero un emperador no busca el buen gobierno. Busca más poder. ■

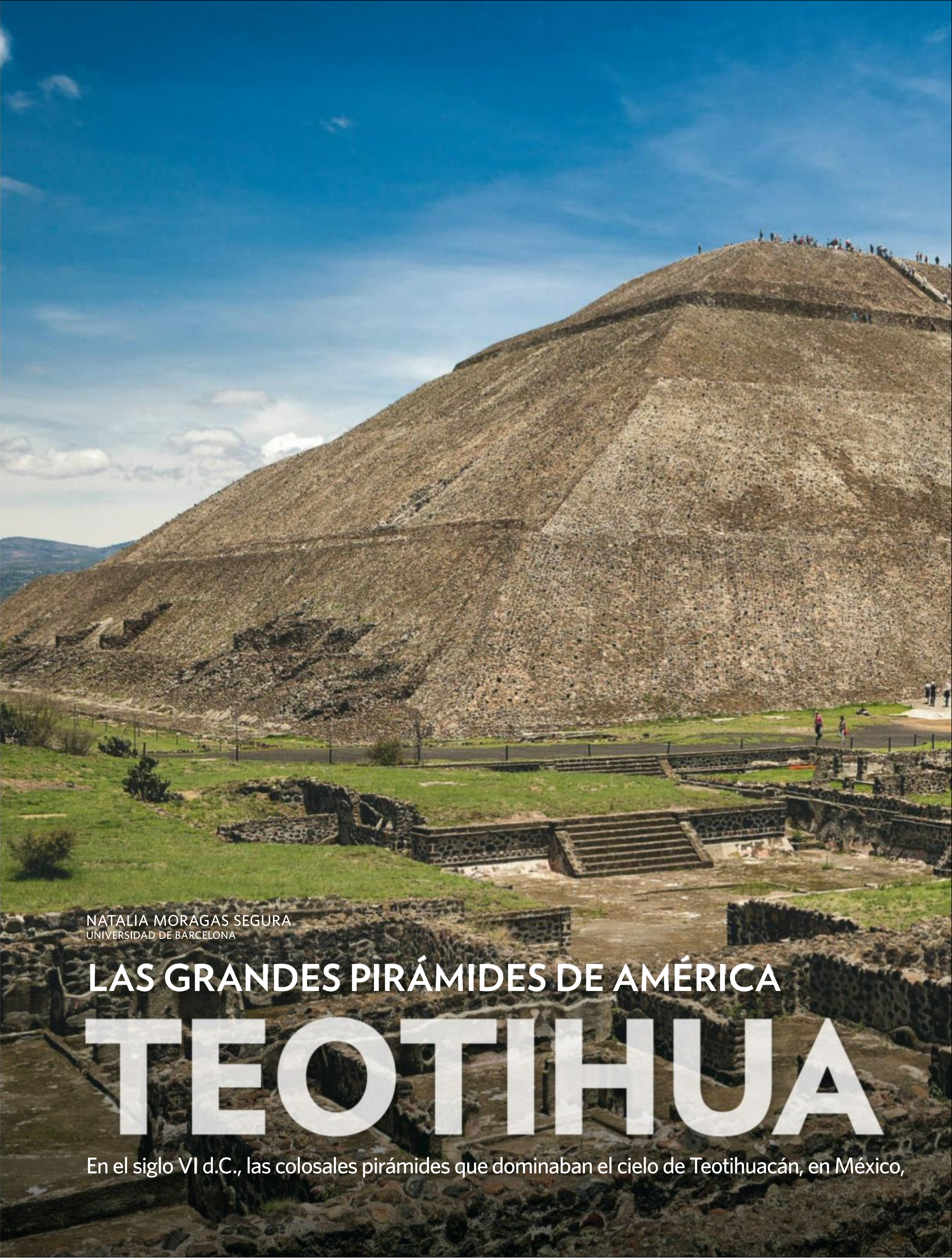
Para saber más

ENSAYO
Tiberio. Historia de un resentimiento
Gregorio Marañón. Espasa, Madrid, 2006.

TEXTO
Anales (I y II)
Tácito. Gredos, Madrid, 1991, 1986.

NOVELA HISTÓRICA
Nerópolis
Hubert Monteilhet. Tusquets, Barcelona, 2002.

EL COLISEO DE ROMA
Tal odio llegó a suscitar Nerón entre la aristocracia romana que, poco después de su muerte, Vespasiano, su sucesor, hizo arrasar su palacio, la Domus Aurea, para construir encima el célebre Coliseo de Roma.



NATALIA MORAGAS SEGURA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

LAS GRANDES PIRÁMIDES DE AMÉRICA

TEOTIHUA

En el siglo VI d.C., las colosales pirámides que dominaban el cielo de Teotihuacán, en México,



LA PIRÁMIDE DEL SOL
Su base cubre la misma área que la Gran Pirámide de Gizeh. Su aspecto actual data de 1910, cuando se restauró con motivo del centenario de la independencia de México.
QUASARPHOTO / GETTY IMAGES

CÁN

daban fe del poder de esta metrópoli



LA PIRÁMIDE DE LA LUNA
La precede una plataforma de cinco cuerpos, adosada a ella. La vasta mole de este conjunto, junto con otros trece templos, delimita la plaza de la Luna, que se extiende a sus pies.
DEMERZEL21 / GETTY IMAGES

Poco después de que los españoles conquistasen el Imperio azteca, fray Bernardino de Sahagún se refería a la antigua ciudad de Teotihuacán como el lugar donde los dioses se reunieron para crear el Quinto Sol. Para los aztecas o mexicas, la Tierra había sufrido cuatro creaciones y destrucciones anteriores, y gracias al sacrificio de los dioses se había creado el sol que los alumbraba, justamente en Teotihuacán.

NGM MAPS

Pero la Teotihuacán que vio fray Bernardino y que conocían los indígenas del siglo XVI tenía poco que ver con la metrópoli que una vez dominó la historia política y religiosa de gran parte de Mesoamérica, la vasta región formada por México y parte de América Central.

El lugar donde moraban los dioses

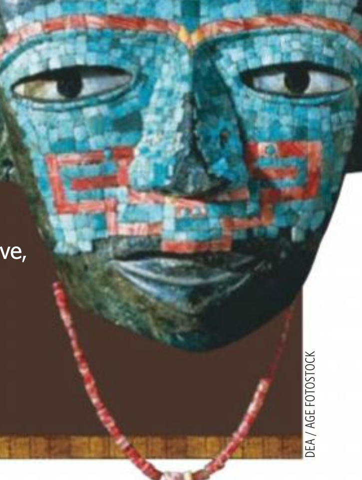
En náhuatl, la lengua de los mexicas o aztecas, el nombre de Teotihuacán significa «Donde los hombres se convierten en dioses». Fueron ellos quienes, impresionados por las moles de aquellas antiguas construcciones, la bautizaron así cuando la cultura teotihuacana ya había caído en el olvido. Situada a poco más de 40 kilómetros de Ciudad de México, fue durante ocho siglos una metrópoli vibrante, que en su época de auge llegó a tener 125.000 habitantes distribuidos en 22 kilómetros cuadrados.

Los orígenes de Teotihuacán parecen estar relacionados con las erupciones de los volcanes Xitle y Popocatépetl, con terremotos y nubes de cenizas que indujeron a desplazarse a los pobladores de Cuicuilco y otros asentamientos alrededor de los volcanes. El valle de Teotihuacán les ofrecía un buen lugar para establecerse, con agua potable, tierras fértiles donde cultivar maíz y conexiones con las grandes rutas comerciales de Mesoamérica. Hay pocos datos sobre los habitantes del valle antes de la construcción de las grandes pirámides. Los investigadores concuerdan en que desde 150 a.C. el norte del valle empezó a recibir grupos procedentes de varios lugares del Altiplano Central de México y tal vez de algún lugar del centro de la costa del Golfo, que se asentaron en el lugar denominado Oztoyohualco, «ciudad vieja» en náhuatl.

Ignoramos muchas cosas de los teotihuacanos. Sabemos que desarrollaron una actividad constructiva continuada durante toda su historia. En el norte del valle levantaron la pirámide del Sol, un gran montículo de tierra revestido de piedra y erigido en una única fase de construcción, y la pirámide de la Luna, una sucesión de siete edificios, cada uno mayor que el anterior. A dos kilómetros hacia el sur se encontraban el templo de Quetzalcóatl o la Serpiente Emplumada y el espacio abierto llamado Gran Conjunto, que quizá fue el mercado central de la ciudad.

Para conectar el norte y el sur del valle se desarrolló la denominada calzada de los Muertos, una imponente

UN ROSTRO DE TURQUESA
Se cree que estas máscaras –con perforaciones para atarlas– tenían uso funerario, pero no se ha hallado ninguna sobre un difunto. Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México.


DEA / AGE FOTOSTOCK

CRONOLOGÍA

CIUDAD DE LOS DIOSES

150 a.C. Primeros pobladores del valle de Teotihuacán. Hacia 1 d.C. son unos 20.000.

1-250 d.C. Construcción de las grandes estructuras, con sacrificios humanos como ofrenda.

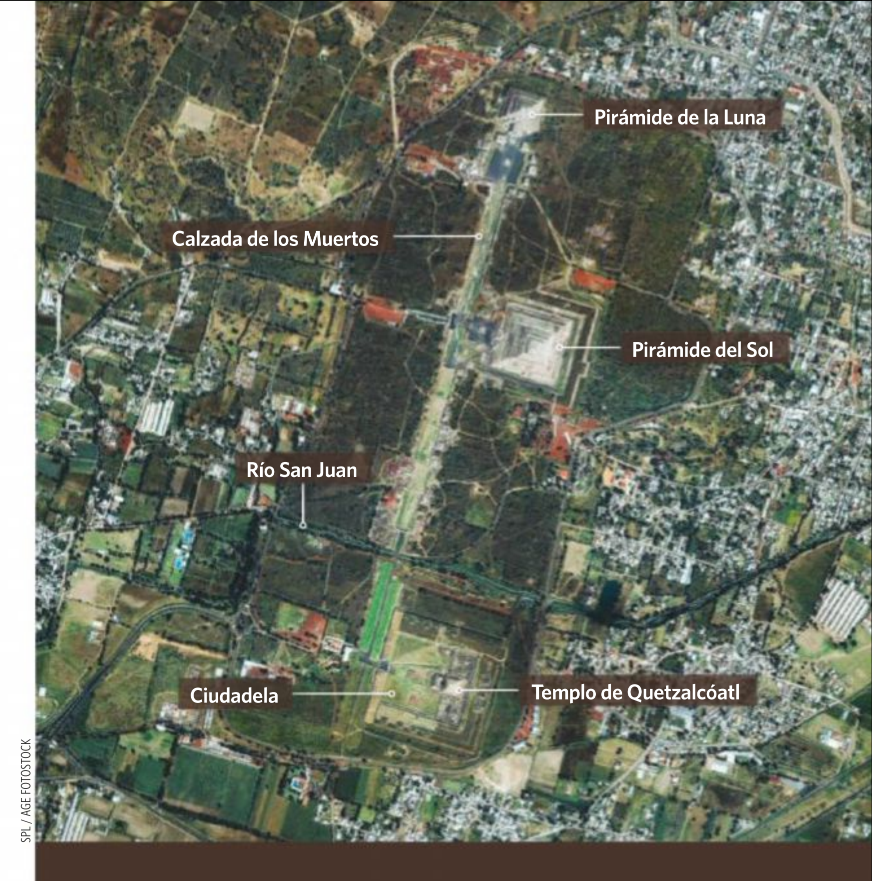
250-550 La ciudad, con unos 150.000 habitantes, hace sentir su poder en toda Mesoamérica.

550-650 Época de declive, que termina con el saqueo y el incendio del centro ceremonial.



PATIO DE QUETZALPAPALOTL
Los pilares de este recinto están decorados con representaciones del ave que le da nombre, el quetzal, tanto de perfil como de frente.
TOÑO LABRA / AGE FOTOSTOCK

vía ceremonial con una orientación desviada 15º 25' hacia el este del norte astronómico, lo que marcó la orientación de la mayoría de edificios de la ciudad. Como el norte del valle estaba más alto que el sur, la calzada de los Muertos seguía una trayectoria descendente desde la plaza de la pirámide de la Luna; esta pendiente se salvaba mediante un ingenioso sistema de plazas hundidas y plataformas. El desnivel fue aprovechado para construir un eficiente sistema de drenajes que canalizaba el agua de lluvia, llevándola a pozos y riachuelos. Para abastecerse de agua, los teotihuacanos desviaron el antiguo río San Juan e hicieron que atravesara la ciudad.



SPL / AGE FOTOSTOCK

EL CORAZÓN DE LA METRÓPOLI

HACIA 450 D.C., Teotihuacán se halla en pleno auge. Su población, de 125.000 a 150.000 personas, se asienta sobre un área urbana de 22 km^2. Las élites de diversos lugares de Mesoamérica establecen aquí sus alianzas políticas y comerciales, selladas en el imponente centro ceremonial de la ciudad (la zona que muestra la imagen) mediante ceremonias religiosas que se celebran en los templos más importantes y pueden observarse desde plazas y plataformas.

Los gobernantes teotihuacanos

Aunque podemos identificar algunos glifos (jeroglíficos) esculpidos o pintados, no podemos interpretar una escritura que nos hable de los gobernantes de Teotihuacán, sus dioses, sus guerras y conquistas. Por otra parte, los teotihuacanos no gustaban de representar personajes individuales o historias de su pasado. Al parecer, consideraron más importante representar los conceptos que las acciones y las funciones de personajes concretos, por lo que no es de extrañar que aún hoy en día se discuta sobre cómo se gobernaba su sociedad.

Los debates se centran en si existió un gobierno de las principales familias, que compartirían el poder, o si, por el contrario, hubo una dinastía real como las del período Clásico maya. De momento no se han hallado evidencias claras de una tumba real o de un edificio de gobierno. En todo caso, se puede afirmar que la nobleza teotihuacana ejerció un control férreo de la ciudad y de las rutas comerciales que la proveían de algodón, piedras verdes, plumas de aves exóticas, mica... Todos estos productos servían para engrandecer y embellecer los templos, las vestimentas y los tocados de los teotihuacanos, y para crear las esculturas, pinturas y cerámicas estucadas que mostraban el poder de la ciudad y de sus dioses.

La influencia de Teotihuacán alcanzó la costa del Golfo, el actual estado mexicano de Oaxaca y la zona maya. Estas relaciones eran muy variadas. Con los gobernantes de Monte Albán (a casi 500 kilómetros, en Oaxaca) se establecieron relaciones al más alto nivel, ya que la mica, un producto oaxaqueño, era muy apreciada por los teotihuacanos. En los actuales estados de Puebla y Tlaxcala, comunidades enteras producían la cerámica de estilo anaranjado delgado exclusivamente para los teotihuacanos, y los estados de Morelos y Guerrero proporcionaban materia prima para la escultura. A finales del siglo IV, los teotihuacanos llegaron a Tikal (en Guatemala, a casi 1.300 kilómetros de distancia) con intenciones no muy claras, pero que condujeron a un cambio dinástico acompañado de conflictos militares, seguido de un corto período de influencia teotihuacana en el arte y la arquitectura de las principales ciudades mayas.



ESTELA DE LA VENTILLA. ES UN MARCADOR PARA EL JUEGO DE PELOTA, HECHO EN CUATRO SECCIONES DESMONTABLES. MUSEO DE ANTROPOLOGÍA, MÉXICO.

DEA / AGE FOTOSTOCK

Tláloc, dios de la lluvia

Caracol emplumado

Las vírgulas que surgen del caracol indican el canto; ello sugiere que se representa una escena religiosa

Conchas marinas decoran el lomo y la cola del jaguar

1

Los grandes pintores de Mesoamérica

Los teotihuacanos realizaron magníficos frescos, pintados sobre el fino estuco con el que se cubrían las paredes. Los colores procedían de minerales triturados y como aglutinante usaban la baba del nopal. La mayoría de las imágenes se relaciona con los animales sagrados, el culto y la ejecución de ritos de fertilidad por los gobernantes.



① **EL FELINO SAGRADO**
Un jaguar con tocado de plumas sostiene un caracol emplumado del cual manan gotas de sangre, lo que nos retrotrae a la idea del agua y del sacrificio, elementos esenciales en la religión teotihuacana.

② **AGUA Y FERTILIDAD**
Los gobernantes ejecutaban los ritos que propiciaban la fertilidad y las cosechas abundantes, para lo que aparecen ricamente vestidos; la decoración de los tocados consiste en elementos vinculados a los dioses.

1. JOSÉ ENRIQUE MOLINA / AGE FOTOSTOCK. 2. TOÑO LABRA / AGE FOTOSTOCK

Dentro de la ciudad, el poder de estas élites se manifestó en las grandes obras arquitectónicas, la riqueza de las ofrendas y la práctica del sacrificio humano. La nobleza teotihuacana aparecía como una clase política y religiosa que mediaba ante los dioses: los nobles eran los únicos capaces de asegurar, mediante las ceremonias, el ciclo de lluvias necesario para mantener la producción agrícola y asegurar de este modo el sustento de la población.

Todo ello se percibe en los sacrificios del templo de la Serpiente Emplumada. Allí fueron enterradas unas 200 personas, separadas por sexos y ataviadas como guerreros y damas de alta alcurnia. Se ha podido determinar que eran gentes foráneas, y se los ha considerado cautivos de guerra. Por su parte, cada una de las fases constructivas de la pirámide de la Luna está asociada a un tipo de ofrenda que incluye sacrificios humanos y la presencia de animales como el jaguar, la serpiente o el águila, representados en las pinturas murales como animales clave de la religión teotihuacana.

El sacrificio de extranjeros vinculado a las grandes obras arquitectónicas, las representaciones de la nobleza teotihuacana que aparecen en Monte Albán o en las ciudades mayas de Tikal y Uaxactún (esta última también en la actual Guatemala) indican que los teotihuacanos ejercieron un gran poder más allá de su ciudad y llegaron a entrometerse en las políticas locales de otras capitales del período Clásico, hasta el punto de marcar el desarrollo político de gran parte de Mesoamérica.

La vida en la gran metrópoli

Aunque nos quedan muchas cosas por averiguar de la vida cotidiana de sus habitantes, sabemos que hacia finales del siglo IV y principios del V gran parte de ellos trabajaba en la agricultura y en los talleres de cerámica, de lapidaria (la talla de la piedra) y de obsidiana, un vidrio volcánico que se convirtió en el producto más valioso que exportaba Teotihuacán. Otra parte debía de estar al servicio de las familias principales y los templos.

El día a día se organizaba en torno a grandes conjuntos de viviendas delimitados por altos muros sin ventanas y con un solo acceso al interior. Estos amplios departamentos eran la base de la trama urbana, y en el poder de la familia principal que los habitaba descansaba la vida de todos sus allegados. No sabemos si existía un ejército institucionalizado, pero cabe pensar que cada grupo familiar extenso debía de proporcionar los brazos necesarios para acometer las grandes obras estatales y asegurar su mantenimiento, y también para contribuir a la expansión del poder de Teotihuacán en el territorio aledaño. Las fiestas y actividades rituales debieron de tener lugar en las plazas hundidas del centro ceremonial, y sabemos que había pequeños altares en las calles de la metrópoli.



CHUCK CARTER / NGS

LAS VIVIENDAS DE LOS HUMILDES

EL PUEBLO LLANO vivía en conjuntos de apartamentos cerrados por un muro parecidos a los del centro de la ciudad, aunque de menor calidad y con estancias más pequeñas, en los que residían varias familias. Incluían viviendas, talleres artesanales, pequeños altares... y en ellos eran enterrados los miembros de estas comunidades. En Oztoyohualco, la arqueóloga Linda Manzanilla estudió un conjunto (recreado arriba) cuyos habitantes se especializaron en producir cal.



INCENSARIO DEL TIPO LLAMADO «TEATRO», POLICROMADO Y CON MÁSCARA EN EL CENTRO. SE USABA CON FINES CEREMONIALES. MUSEO DE TEOTIHUACÁN.

DEA / AGE FOTOSTOCK

EN EL CORAZÓN DE LA MAYOR

Grandes templos vivamente coloreados se elevaban por encima de edificios destinados

En Mesoamérica nunca hubo animales de tiro domesticados (ni herramientas de metal), por lo que la construcción de estos monumentos era fruto exclusivo del esfuerzo humano. Sus vastas estructuras denotaban la existencia de un poder grandioso y debieron de sobrecoger a quien las visitara en su época de esplendor.



1 GRUPO CINCO

Es uno de los muchos complejos de tres templos característicos del urbanismo inicial de la ciudad. Entonces articularon la vida religiosa y económica según el modelo llamado «peregrino-templo-mercado»: Teotihuacán era un centro religioso que atraía a los peregrinos, y en estos espacios se redistribuían los bienes producidos por los campesinos y los artesanos que estaban al servicio de los templos. Más tarde, estos conjuntos de tres templos fueron englobados en los denominados «templos de barrios».

2 PIRÁMIDE DE LA LUNA

Su base ocupa 140 x 150 m, y fue erigida entre los siglos I y VI. El interior ocultaba ofrendas dedicadas a la construcción de sus siete fases, con sacrificios humanos como los de tres personajes de elevado estatus del Entierro 5, que muestran conexiones con el área maya.

CIUDAD DE MESOAMÉRICA

a labores de gobierno y de plazas donde se congregaban multitudes ingentes



ILUSTRACIÓN: WHITE STAR

3 PLAZA DE LA LUNA

Nuevas excavaciones muestran que fue un espacio de marcado carácter ritual en el que desempeñarían un importante papel las estelas de piedra verde. Se han hallado cinco, de 1,25 a 1,50 m de altura y de 500 a 800 kg de peso.

4 PALACIO DE QUETZALPAPALOTL

Recibe este nombre porque las columnas de su patio interior están decoradas con quetzales (un ave que en Mesoamérica tenía carácter mítico) que ostentan alas de mariposa. Se ha interpretado como una estructura dedicada a tareas administrativas de alto rango vinculadas a la gestión de la ciudad. Se construyó entre los años 300 y 400 sobre una estructura anterior que fue enterrada: el llamado templo de los Caracoles Emplumados, erigida entre los años 200 y 300.

5 PIRÁMIDE DEL SOL

Con sus 63 m de altura, esta impresionante construcción domina la ciudad. Ocupa un volumen total de un millón de m^3 y descansa en una base cuadrangular de 217 m de largo; por debajo discurre una cueva de 100 m de longitud. Construida de una sola vez entre los años 1 y 150, tenía cuatro cuerpos, pero su deficiente reconstrucción a principios del siglo XX le atribuyó cinco. El conjunto se ha interpretado como un complejo dedicado a la fertilidad y a la lluvia.

SIGUE EN LA PÁGINA SIGUIENTE →



6 CALZADA DE LOS MUERTOS

Su nombre, que proviene de una época posterior al colapso de Teotihuacán, deriva del náhuatl *miccaotli*, «camino de los muertos», porque se creyó que las estructuras que la bordeaban, entonces convertidas en ruinas, eran sepulturas de gobernantes. Fue la principal avenida de la ciudad y funcionaba como su eje vertebral: partiendo de la pirámide de la Luna recorría su centro ceremonial de norte a sur, una trayectoria en pendiente que se salvó mediante plataformas y patios hundidos con altares.

7 EL RÍO SAN JUAN

Ignoramos el nombre que tuvo en su tiempo, pero sabemos que fue creado artificialmente por los teotihuacanos, quienes desviaron el caudal de un río circundante para que atravesara perpendicularmente la ciudad. Así garantizaban el abastecimiento de agua, el transporte por vía fluvial y la disponibilidad de ciertos productos acuáticos. El río jugaba un papel simbólico importante, pues dividía la ciudad en cuatro cuadrantes, astronómicamente orientados según su eje central, la calzada de los Muertos.

8 LA CIUDADELA

Este impresionante conjunto ceremonial, de 400 m de lado y una superficie de 160.000 m^2, define el templo de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada. Está rodeada por la Gran Plataforma, sobre

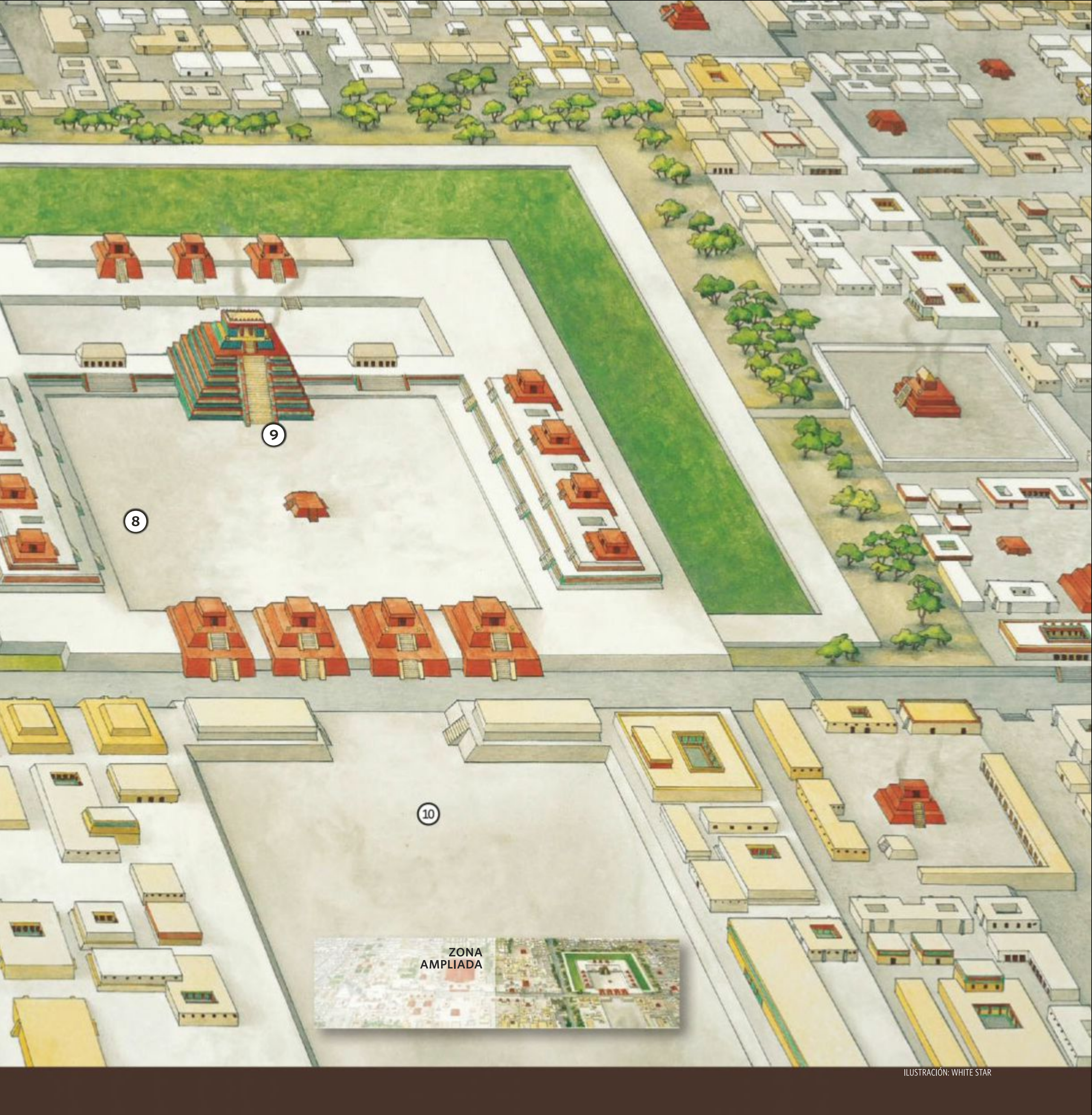


ILUSTRACIÓN: WHITE STAR

la que se levantaron 15 pirámides. Su inmensa plaza, que ocupa 44.000 m^2, pudo albergar hasta 100.000 personas que debían de observar los rituales realizados en el templo y atenderían las cuestiones administrativas y políticas en los edificios anexos.

9 TEMPLO DE QUETZALCÓATL

Erigido entre los años 150 y 250, es el mayor edificio de la ciudad después de las pirámides del Sol y de la Luna. La pirámide de Quetzalcóatl (la mayor divinidad de Mesoamérica) constaba de siete cuerpos superpuestos y sus lados estaban decorados con esculturas de Tláloc (dios de la lluvia y la fertilidad) y de Quetzalcóatl (también asociado a la fertilidad y el agua) rodeadas de elementos acuáticos. Durante las excavaciones realizadas en la década de 1980 se hallaron en este recinto alrededor de 200 personas sacrificadas, hombres y mujeres.

10 GRAN CONJUNTO

Aunque los estudiosos todavía no han podido establecer por completo su función, este vasto espacio abierto se ha interpretado como un gran mercado. Se cree que en esta zona tendría lugar el intercambio y reparto de materias primas y de toda clase de productos manufacturados; de ahí que esta enorme estructura también se conozca como Gran Mercado.



TEMPLO DE QUETZALCÓATL
Recreación de su fachada mejor conservada, con esculturas de Tláloc y Quetzalcóatl, las principales deidades de Teotihuacán. Museo Nacional de Antropología, México.
AKG / ALBUM

Una gran ciudad merece un gran final, y en el caso de la Ciudad de los Dioses, fue espectacular. A finales del siglo VI, los teotihuacanos afrontaron una grave crisis social que culminó con saqueos, incendios y abandonos del centro ceremonial y que se extendió rápidamente a toda la ciudad, hasta el punto de que una generación después Teotihuacán era apenas una sombra de lo que fue. ¿Qué había sucedido?

Un colapso enigmático

Durante el siglo VI, la llegada de nuevos grupos humanos al valle de México cambió el panorama político de Mesoamérica. Uno de estos grupos, que conocemos como los coyotlatelco, el «pueblo del coyote», se asentó en el valle de Teotihuacán en los años previos al colapso de la ciudad. Como trajeron consigo una cerámica muy distinta de la que usaban los teotihuacanos, primero se pensó que los fuegos y saqueos serían consecuencia de la conquista de la ciudad por los coyotlatelcos. Pero resulta extraño que los teotihuacanos permanecieran impávidos mientras unos supuestamente agresivos coyotlatelcos se instalaban en torno a la ciudad. Además, la conquista de una urbe como Teotihuacán hubiera requerido un ejército numeroso, bien equipado y organizado, algo de lo que no hay ningún rastro arqueológico.

Por esta razón, hoy se considera que hubo diferentes factores políticos y sociales que contribuyeron al dramático final de la metrópoli del Altiplano. Se podría decir que Teotihuacán murió de éxito. Mantener una ciudad tan grande requería el apoyo continuado de una amplia periferia que proporcionara gentes y materias primas de manera constante. Sin embargo, esta relación empezó a desgastarse, posiblemente porque las élites de los territorios controlados fueron buscando otras alianzas locales y porque los conflictos internos de la ciudad se agudizaron.

Sabemos que en los años previos al colapso de Teotihuacán no se realizaron grandes obras arquitectónicas. Algunos investigadores consideran que los incendios y los saqueos no son consecuencia de una guerra, sino que están relacionados con la desacralización ritual de la ciudad y su abandono (aunque no descartan algún episodio de violencia): con el fuego se la despojaba de su carácter religioso. Desde mediados del siglo VII, nada queda de la cultura clásica teotihuacana. Aunque la ciudad todavía era uno de los centros importantes del valle de México, ya no podía imponer su poder más allá del valle de Teotihuacán. Cuando llegaron Hernán Cortés y sus huestes, la antigua metrópoli no era sino un pequeño centro sometido al poder de los acolhuas, el pueblo que tenía su capital en Texcoco, a los que pagaba tributo como otras ciudades.



HÉCTOR MONTAÑO / INAH

BAJO EL TEMPLO DE QUETZALCÓATL

LAS LLUVIAS que en 2003 cayeron sobre Teotihuacán dejaron al descubierto una oquedad cerca del templo de Quetzalcóatl. A 18 m de profundidad, los arqueólogos hallaron un túnel de 102 m de longitud que corría bajo el templo y que, al parecer, clausuraron los teotihuacanos hace 1.800 años; tal vez era una entrada al inframundo. Su excavación aún no ha concluido, aunque en 2014 se llegó al umbral de tres cámaras, donde había una enorme cantidad de ofrendas.

Para saber más

ENSAYO
Teotihuacán. Ciudad de los dioses
Varios Autores. Catálogo de la Exposición. INAH, Obra Social Fundación La Caixa. México D.F., 2011.

INTERNET
http://pueblosoriginarios.com/meso/valle/teotihuacan/cultura.html

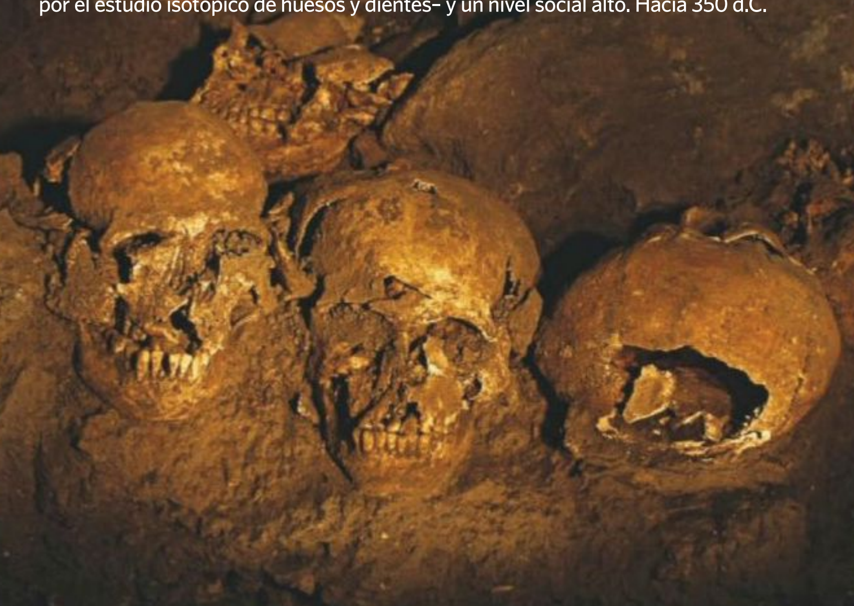
SACRIFICIOS OCULTOS EN LA

Una de las construcciones más imponentes de Teotihuacán guardaba en sus entrañas



④ ENTIERRO

Contenía 17 cráneos más una vértebra perteneciente a otra persona. Los difuntos, menores de 35 años, fueron desnucados –quizá con una porra o un hacha de piedra– y luego se cercenaron sus cabezas con finos cuchillos de obsidiana. Algunos mostraban deformación craneana y mutilación dentaria, una modificación de la forma de los dientes, atípica en los teotihuacanos. Ello sugiere un origen foráneo –también avalado por el estudio isotópico de huesos y dientes– y un nivel social alto. Hacia 350 d.C.



③ ENTIERRO

Aparecieron 14 cráneos de lobo, 3 de puma y uno quizá de jaguar, con 4 esqueletos de extranjeros de entre 15 y 35 años a quienes se habrían atado las manos a la espalda. Hacia 300 d.C.

1 SACRIFICIOS DE HUMANOS Y ANIMALES

Entre 1998 y 2004, durante las excavaciones dirigidas por los arqueólogos Rubén Cabrera y Saburo Sugiyama, se hallaron cinco enterramientos correspondientes a diferentes fases de construcción de la pirámide de la Luna, levantada entre los siglos I y VI d.C. En ellos aparecieron sacrificios de personajes de origen forastero que posiblemente eran cautivos de guerra y que en algunos casos gozaban de elevada posición social. Con ellos se ofrendaron animales relacionados con la guerra: aves rapaces, pumas, serpientes de cascabel... Todo ello atestigua la importancia del sacrificio y la actividad militar en la historia de Teotihuacán; posiblemente la ciudad vivió en un ambiente de guerra endémica, como sucedió con el mundo maya contemporáneo.

SIETE FASES CONSTRUCTIVAS DE LA PIRÁMIDE (DE LA Ⓐ A LA Ⓖ). ENTERRAMIENTOS (NUMERADOS POR LOS ARQUEÓLOGOS DEL ② AL ⑥).

G
F
E
D
4
3
5
6
2
C
B
A

PIRÁMIDE DE LA LUNA

el macabro testimonio del poder de la ciudad y sus élites guerreras

⑤ ENTIERRO

Albergaba tres extranjeros de entre 40 y 70 años sentados en la posición llamada «flor de loto», que en Mesoamérica, y sobre todo en el mundo maya, era exclusiva de dioses y gobernantes; los pectorales y otras joyas también eran de estilo maya. Quizá provenían de ciudades con las que Teotihuacán mantenía vínculos políticos. Hacia 350 d.C.

2 OFRENDAS DE OBJETOS

En el Entierro 3 aparecieron tres hombres en la posición de «flor de loto», la misma que las dos estatuíllas de serpentina [1] encontradas allí, que ostentaban orejeras desmontables. El Entierro 6 incluía cuchillos de un vidrio volcánico, la obsidiana [2], que los sacerdotes utilizaban para los sacrificios humanos. En el mismo Entierro 6 apareció una figura posiblemente de carácter ritual [3], hecha con teselas de serpentina que originalmente estaban unidas a un soporte de madera.

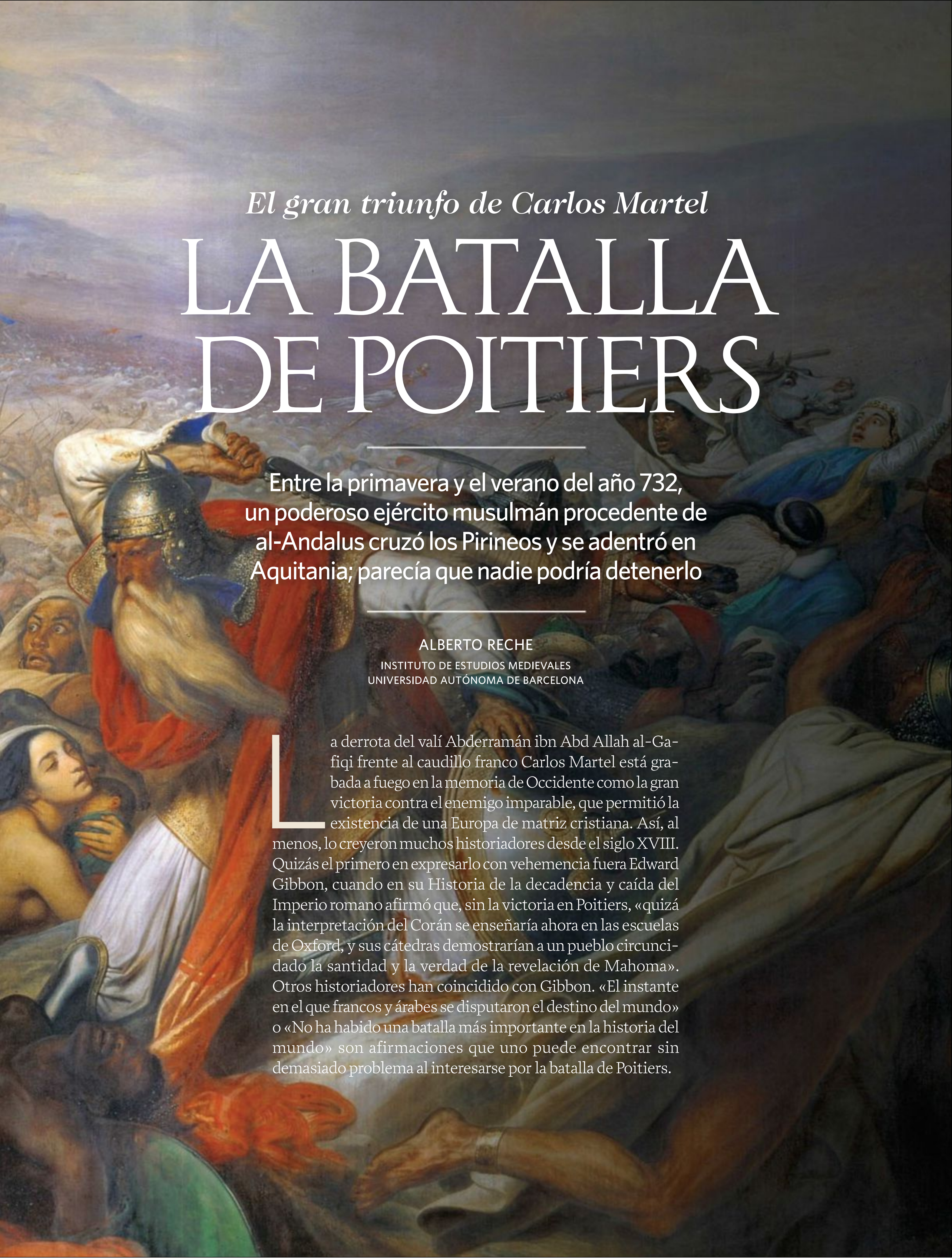


FOTOS: JESÚS LOPEZ / NGS. DIBUJOS: JACK UNRUH / NGS



UN SÍMBOLO DE OCCIDENTE
En 1837, el pintor Charles von Steuben recreó el choque de Poitiers como símbolo de la grandeza nacional de Francia, defensora de los valores cristianos. Museo de Versalles.

ERICH LESSING / ALBUM



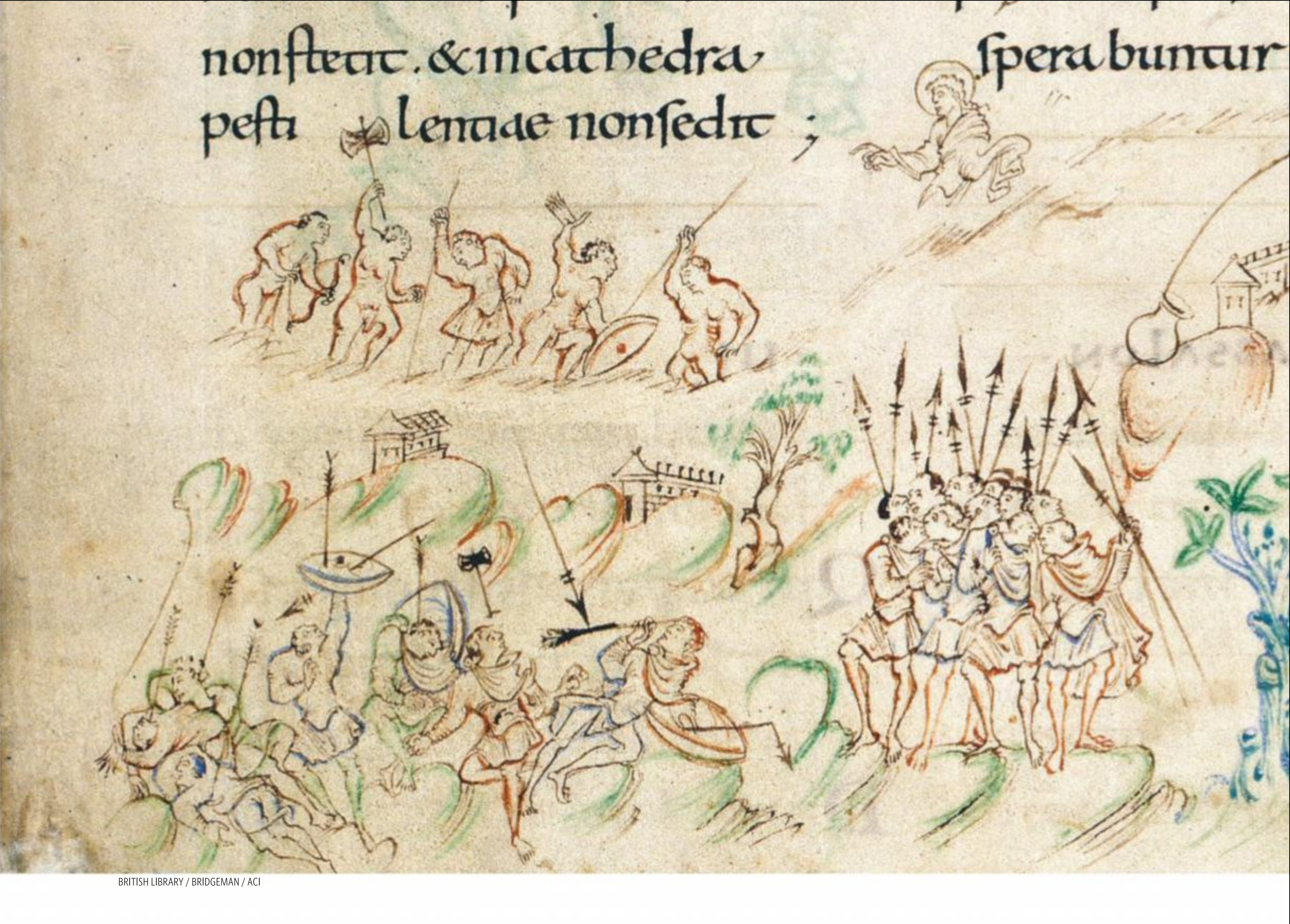
El gran triunfo de Carlos Martel

LA BATALLA DE POITIERS

Entre la primavera y el verano del año 732, un poderoso ejército musulmán procedente de al-Andalus cruzó los Pirineos y se adentró en Aquitania; parecía que nadie podría detenerlo

ALBERTO RECHE
INSTITUTO DE ESTUDIOS MEDIEVALES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

La derrota del valí Abderramán ibn Abd Allah al-Gafiqi frente al caudillo franco Carlos Martel está grabada a fuego en la memoria de Occidente como la gran victoria contra el enemigo imparable, que permitió la existencia de una Europa de matriz cristiana. Así, al menos, lo creyeron muchos historiadores desde el siglo XVIII. Quizás el primero en expresarlo con vehemencia fuera Edward Gibbon, cuando en su Historia de la decadencia y caída del Imperio romano afirmó que, sin la victoria en Poitiers, «quizá la interpretación del Corán se enseñaría ahora en las escuelas de Oxford, y sus cátedras demostrarían a un pueblo circuncidado la santidad y la verdad de la revelación de Mahoma». Otros historiadores han coincidido con Gibbon. «El instante en el que francos y árabes se disputaron el destino del mundo» o «No ha habido una batalla más importante en la historia del mundo» son afirmaciones que uno puede encontrar sin demasiado problema al interesarse por la batalla de Poitiers.



BRITISH LIBRARY / BRIDGEMAN / ACI

GUERREROS CAROLINGIOS
Miniatura del *Salterio Harley*, del siglo XI, copia, a su vez, del *Salterio de Utrecht*, del siglo IX, en cuyas miniaturas aparecen combatientes con el equipo del guerrero franco en tiempos de Carlomagno.

Poitiers no fue ni la primera victoria en suelo francés contra el Islam ni significó el fin de la presencia musulmana más allá de los Pirineos, pero es vista como un hecho crucial a la hora de detener un avance islámico que parecía imparable tras las décadas de conquistas que siguieron a la muerte de Mahoma, acaecida en el año 632.

Las primeras incursiones

La fulgurante expansión musulmana había alcanzado el extremo de Europa occidental en 711. Fue entonces cuando el reino visigodo se hundió tras la derrota del rey Rodrigo en la batalla del Guadalete, y muy pronto, en el año 718, los valíes o gobernadores de al-Andalus lanzaron las primeras incursiones en busca de botín más allá de los Pirineos, bien al norte de Pamplona, bien al norte de la actual Cataluña. Asaltaron las tierras de Aquitania, entonces bajo la soberanía nominal de los reyes francos, y del Languedoc, cuyas ciudades más importantes todavía estaban regidas por visigodos.

Por entonces, aún no tenían en mente la conquista de aquellos territorios. Esta idea llegaría ape-

CRONOLOGÍA

FLUJO Y REFLUJO DEL ISLAM

718-719

Primeras **incursiones** islámicas al norte de los Pirineos, tras la conquista de la Hispania visigoda. Se trata de simples **razias** en busca de botín.

721

El duque **Odón de Aquitania** vence a las tropas omeyas que asedian Toulouse y pone fin a un intento de invasión. Se alía con **Munuza,** el gobernador musulmán del norte de al-Andalus.

J. BERNARD / LEEMAGE / PRISMA

CARLOS MARTEL. ESCULTURA POR J. B. J. DEBAY. SIGLO XIX.

nas un año después, cuando desde Damasco, donde residían los califas de la dinastía omeya, llegaron órdenes de enviar los ejércitos a la Galia. En el Languedoc, bereberes, sirios y yemeníes cayeron sobre Narbona y no tardaron en conquistarla, lo mismo que Carcasona.

Tras dejar guarniciones en ambas ciudades, el grueso de las tropas regresó a la península Ibérica, aunque la cabeza de puente ya estaba tendida y Damasco no tardó en intentar ampliar el triunfo y comenzar a asentar poblaciones en Aquitania. En el año 721 se volvió a armar un potente ejército, esta vez con el fin de añadir Toulouse, la mayor ciudad aquitana, al elenco de poblaciones conquistadas. Conviene que nos detengamos aquí para que entre en escena uno de los personajes fundamentales del camino que nos llevará a la jornada de Poitiers once años más tarde: el duque Odón de Aquitania.

El asedio a Toulouse

La de Odón, o Eudes, fue una vida en la encrucijada. De ascendencia franca, pero asentado en el corazón de la Galia romana, había apostado al bando perdedor en sus escarceos con el juego de tronos que era la política franca de aquellos años, cuando la dinastía merovingia gobernaba dos reinos

EVOCADA DURANTE SIGLOS
La victoria de Poitiers es una de las piedras angulares de la historia gala. Abajo, la batalla en una miniatura de *Las grandes crónicas de Francia*. Siglo XV. Biblioteca Nacional, París.

731

Carlos Martel, mayordomo de palacio del rey merovingio, vence y somete a Odón de Aquitania, mientras que **al-Gafiqi,** emir de Córdoba y representante del califa de Damasco, acaba con Munuza.

732

Dirigidos por Carlos Martel y con ayuda de Odón, los francos derrotan al ejército omeya cerca de **Poitiers,** en la tercera semana de octubre. Carlos se erige como campeón de la Cristiandad a ojos del Papado.

751

Pipino, hijo de Carlos Martel, consuma la revolución palaciega iniciada por éste: depone al último rey merovingio, **Childerico III,** y se corona rey de los francos.





BIANCHETTI / LEEMAGE / PRISMA



DE PRINCESA A CONCUBINA

EL DESTINO DE LAMPAGIA

Cuando el valí de la Cerdaña, Uzmán ibn Abi Nessa, decidió desvincularse de Córdoba, la capital de al-Andalus, **Odón** de Aquitania vio su oportunidad. Tanto el valí bereber como el duque aquitano compartían la preocupación por la creciente pujanza de sus vecinos: la concentración de poder en manos de Carlos Martel, mayordomo de palacio de Austrasia, y de los emires de Córdoba, aún dependientes de los califas de Damasco, no auguraba nada bueno. Los enemigos comunes crean extraños compañeros de cama y el pacto entre ambos se selló con un matrimonio, el de **Lampagia,** la hija de Odón, con Uzmán, a quien las fuentes cristianas llamaban **Munuza.** La unión de una cristiana aquitana y un musulmán bereber quizá sorprende más a nuestra visión de la época que a sus contemporáneos. Pero la alianza no fue bien vista ni en Austrasia ni en Córdoba, que no tardaron en enviar sus ejércitos para castigar lo que percibían como una **traición** de sus colaboradores. ¿El resultado? Odón se sometió al poder austrasiano, la cabeza de Uzmán fue enviada a Damasco en salmuera y Lampagia, al parecer, acompañó a los restos de su efímero marido en su viaje a Siria, donde acabó sus días en el **harén** del califa.

LA ENTREGA DE LAMPAGIA
Este grabado muestra a Lampagia llena de horror cuando su padre, Odón, la entrega al musulmán Munuza. En realidad, las mujeres asumían que sólo eran peones en alianzas que las bodas consagraban.

enfrentados: Austrasia y Neustria. Odón había tomado partido contra el ascenso del futuro Carlos Martel, el poderoso mayordomo de palacio de Austrasia —cargo desde el que controlaba el gobierno efectivo del reino—, pero éste lo derrotó en Soissons, en el año 719. Carlos unió Austrasia y Neustria, y Odón quedó en una posición bien complicada justo en el momento en el que se iniciaba la expansión islámica en la región.

Si Odón no ha pasado a la historia como el primer señor franco que detuvo a las huestes musulmanas más allá de los Pirineos fue precisamente por su oposición a los proyectos de Carlos Martel. Corría el año 721 y Toulouse, la joya de la corona del ducado de Aquitania, sufría un duro asedio por parte de los ejércitos islámicos. Odón, sin apoyos fuera de su ducado a causa de la derrota en Soissons, consiguió comandar un asalto a la retaguardia del ejército enemigo y coordinarlo con una carga a tumba abierta de los defensores de la ciudad. Gracias a esa pinza acabó con más de la mitad de los sitiadores y puso en fuga al resto. Aunque sus acciones hayan quedado marginadas a una nota a pie de página de la historia, la victoria de Odón y sus hombres en 721 frenó el avance musulmán durante una década.

> Enarbolando los estandartes omeyas, miles de árabes y bereberes avanzaban por Aquitania junto con sus familias

Conviene tener en cuenta que para Odón no existía nada parecido a una idea de nación, y que el odio hacia los musulmanes podía tener la misma intensidad que el que sintiera respecto a sus enemigos de Austrasia. De hecho, Odón no dudó en sellar una alianza con el rebelde gobernador bereber de la Cerdaña, Uzmán ibn Abi Nessa —el Munuza de las fuentes cristianas—, para crear un Estado tapón que garantizara la independencia de Aquitania respecto a los intentos de invasión desde la Península.

LA GRAN MEZQUITA DE DAMASCO
Los califas de la dinastía omeya tenían su capital en Damasco, donde habían construido la espléndida Gran Mezquita. En el año 732, era Hisham quien ocupaba la dignidad califal.

MARCO BRIVIO / AGE FOTOSTOCK

El pacto entre Odón y Munuza no tardó en tener consecuencias. La alianza entre ambos se veía con malos ojos tanto desde Metz —la capital de Austrasia— como desde Córdoba —la capital de al-Andalus—. El primero en mover ficha fue el mayordomo de palacio de Austrasia. Desde la batalla de Soissons la maquinaria bélica de Carlos Martel no se había detenido ni un segundo, y en el año 731, al frente de más de cinco mil hombres, asoló las campiñas aquitanas y subyugó al díscolo duque: Odón se vio obligado a jurar obediencia al rey merovingio títere de Carlos. La suerte de Munuza no fue mucho mejor. El mismo 731, el nuevo emir de Córdoba, Abderramán Abd Allah al-Gafiqi, lo atacó con un ejército de unos quince mil hombres y reclamó su cabeza, que fue enviada a Damasco.

El final de la alianza entre Odón y Munuza dejaba a musulmanes y francos frente a frente. Ahora, veinte años después de la conquista de Hispania, parecía que la Galia iba a correr la misma suerte como parte del sueño del califa de Damasco: rodear el Mediterráneo y cercar Constantinopla, el corazón del Imperio bizantino, una ciudad inexpugnable que los ejércitos del Islam habían atacado en vano sesenta años atrás.

EL AVANCE HACIA OCCIDENTE
La ocupación de la Hispania visigoda se llevó a cabo mediante tropas árabes y bereberes. Ambos grupos étnicos participaron en las campañas contra el reino franco, contiguo al de los visigodos.

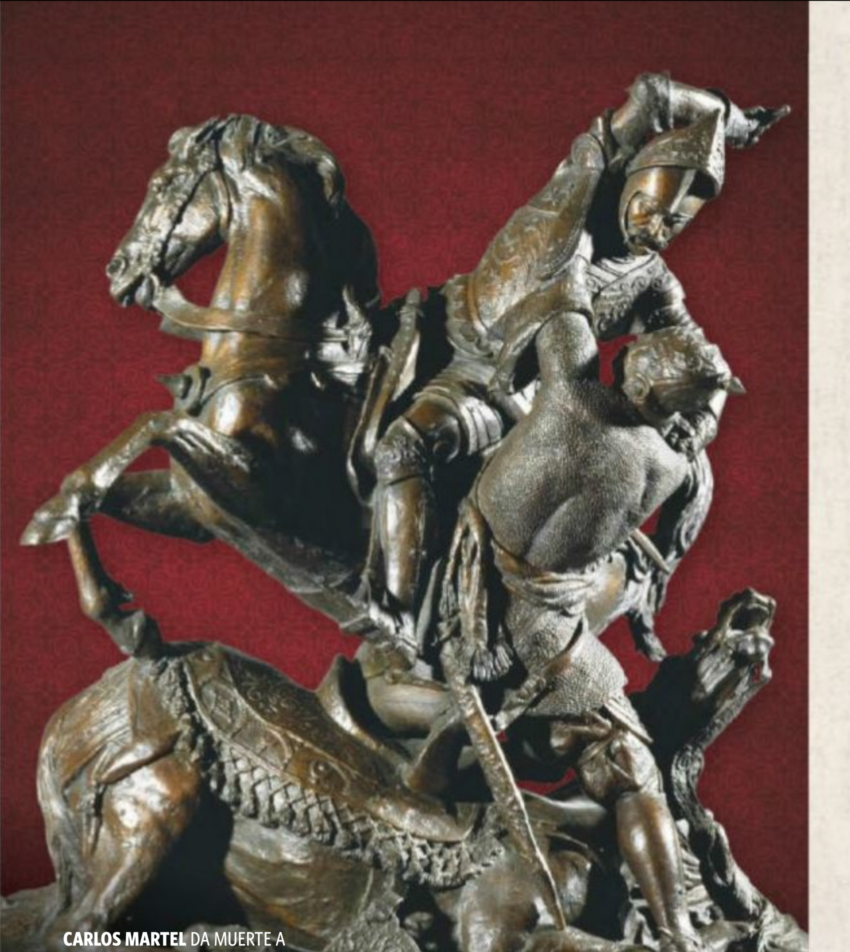


EDITEC

De este modo, en 732, la antigua calzada romana que, desde Zaragoza, discurría por Navarra y pasaba por Roncesvalles para adentrarse en Aquitania vio avanzar un gran contingente humano que enarbolaba los estandartes omeyas, árabes y bereberes curtidos en la lucha y acompañados por sus familias: a diferencia de otras expediciones de rapiña, en ésta se había proyectado la ocupación del territorio.

Un reguero de fuego

Como gráficamente expresó un cronista contemporáneo, los invasores «eran como un incendio en los matorrales avivado por el viento». Las fuerzas aquitanas, que eran inferiores en número y aún se estaban recuperando



CARLOS MARTEL DA MUERTE A AL-GAFIQI EN POITIERS, EN UNA RECREACIÓN IMAGINARIA DE LOS HECHOS. 1883. LOUVRE, PARÍS.

ERICH LESSING / ALBUM

¿UN NUEVO ARTE DE LA GUERRA?

POITIERS Y EL FEUDALISMO

A finales del siglo XIX, el historiador alemán Heinrich Brunner planteó que la batalla de Poitiers habría resultado decisiva en la evolución del mundo medieval. Según su tesis, Carlos Martel, enfrentado a los musulmanes, habría necesitado crear una poderosa fuerza de **caballería pesada,** y habría obtenido el dinero necesario para ello secularizando gran cantidad de bienes eclesiásticos y concediéndolos a sus vasallos a cambio del servicio miltar a caballo, lo que marcó el principio del **feudalismo.** En 1962, el historiador estadounidense Lynn White añadió otro elemento a esta idea: la necesidad de combatientes montados habría aumentado debido a la rápida difusión del **estribo** (desconocido en el mundo clásico, y atestiguado entre los ávaros en el siglo VII) en la sociedad franca. El estribo y la silla impedían que el jinete saliera disparado de su montura tras impactar en el enemigo con su **lanza.** Pero aunque bajo Carlos Martel y sus descendientes aumentó el número de guerreros a caballo, hoy sabemos que la **infantería** era la base de su ejército, y que la difusión del estribo fue mucho más lenta; así, según un estudio de 1967, de 135 caballeros inhumados en la Francia oriental entre finales del siglo VII y comienzos del IX, sólo 13 tenían estribos.

de las campañas contra los austrasianos del verano anterior, poco pudieron hacer para frenar su avance: fueron aplastadas a orillas del Garona, cerca de Burdeos, ciudad que no tardó en caer y fue salvajemente saqueada. La próxima parada, Poitiers, adentraba a los invasores hacia el corazón de Francia.

Y mientras tanto, ¿qué hacía Carlos Martel? Las desesperadas peticiones de ayuda de Odón le sorprendieron en plena campaña militar en el Danubio. Consciente de lo desesperado de la situación, no dudó en avanzar a marchas forzadas con sus hombres, quizás unos diez mil, y reunirse en Tours con el duque de Aquitania, que esperaba allí con los restos de sus mermadas huestes. Mientras, el fuego y la destrucción se habían abatido sobre la hermosa basílica de Saint-Hilaire le Grand, a las afueras de Poitiers, que fue despojada de sus tesoros. Imperturbable, el ejército omeya siguió adelante, camino de Tours. Corría el mes de octubre. Las piezas estaban sobre el tablero y dispuestas para la batalla, que se extendió durante siete días.

LA TÁCTICA DE CARLOS MARTEL

Mantener la sólida línea de infantería que contuvo los asaltos de la caballería omeya y dio el éxito a los francos exigía valor, disciplina y liderazgo. Abajo, yelmo merovingio.



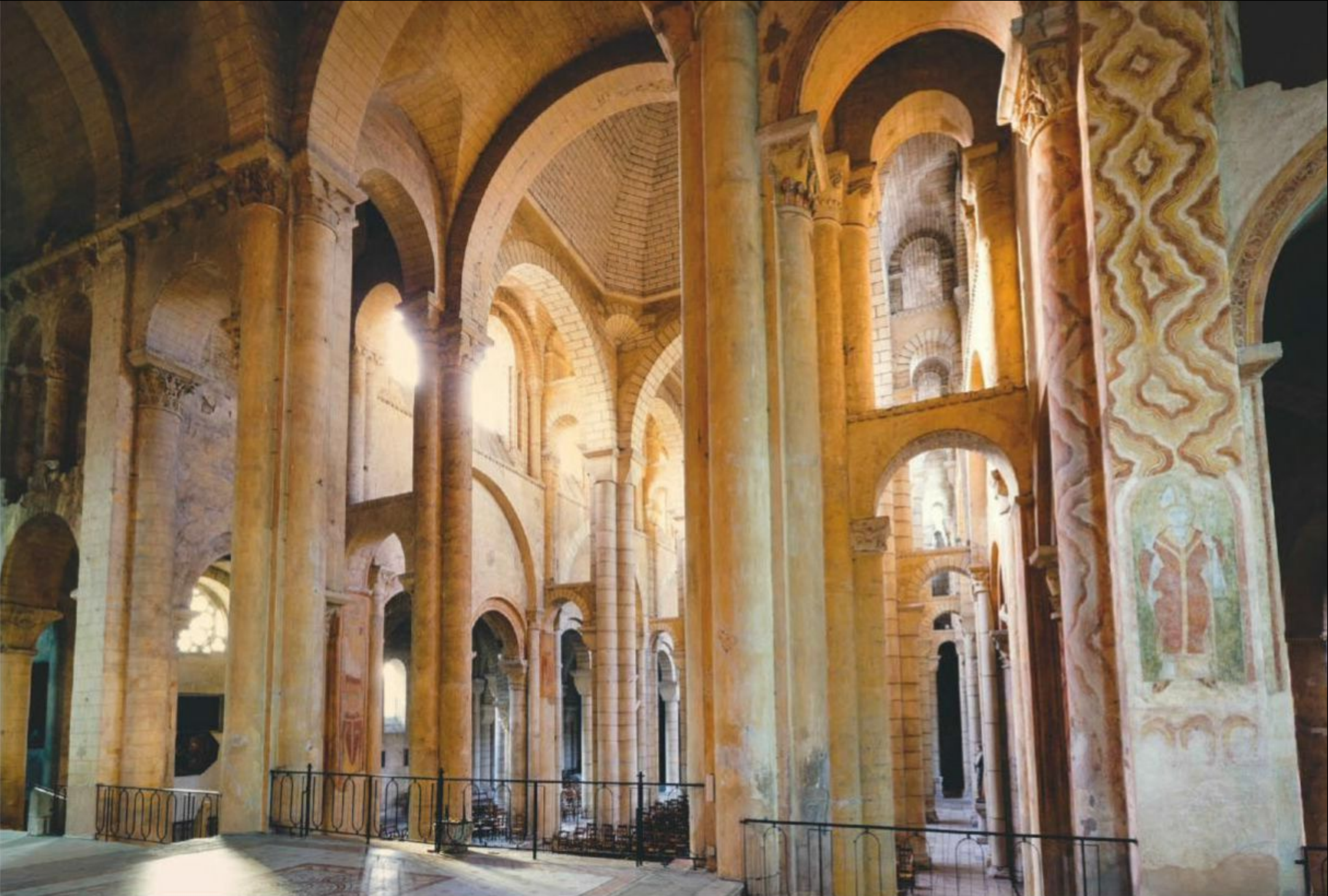
DEA / SCALA, FIRENZE

Acostumbrados a imaginar las batallas según las recrea Hollywood, nos cuesta aproximarnos a la realidad de los enfrentamientos medievales. Los siete días de combate en Poitiers fueron una sucesión de fintas, estrategias de acoso, caóticas melés, órdenes confusas, retiradas estratégicas y una sorprendente falta de coreografía, muy lejos de los milimétricos despliegues que solemos tener en mente.

Como un cinturón de hielo

Los primeros días del enfrentamiento fueron de acoso por parte de las tropas francas. La superioridad numérica del enemigo así lo aconsejaba; hostigamiento y repliegue mientras se buscaba un terreno adecuado en el que presentar batalla. Por su parte, las tropas musulmanas priorizaban el avance por encima de todo; su objetivo era llegar a la venerable ciudad de Tours, donde podrían acantonarse para pasar el cercano invierno.

El sexto día, Carlos encontró el terreno adecuado a sus intereses: la meseta de Moussais-la-Bataille. Desde allí, colina



CHRISTIAN GUY / GTRES

arriba —dominando la calzada romana por la que debían avanzar los invasores—, la infantería franca partía con ventaja o, al menos, nivelaba la contienda al contrarrestar la mayor movilidad del ejército omeya. No hay que olvidar que la táctica favorita de éste era la equilibrada combinación de sus caballerías pesada y ligera, que cargaban contra el enemigo una y otra vez para luego replegarse.

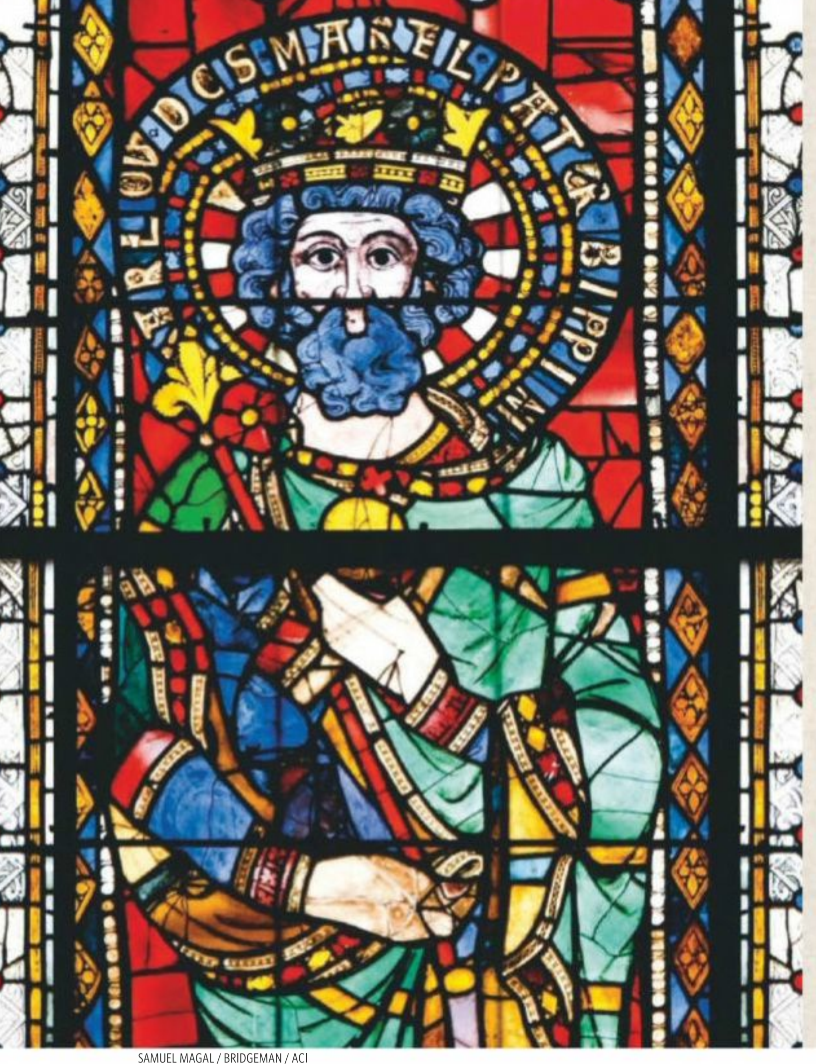
Aunque probada en multitud de enfrentamientos, esta táctica omeya se topó con un imprevisto inesperado: una sólida y compacta muralla de escudos desplegada en las laderas de Moussais-la-Bataille que no cedió ante ninguna de sus acometidas. La *Crónica mozárabe*, escrita en el año 754, en la Hispania cristiana, describe a la infantería franca con decidida admiración: «Los hombres del norte permanecieron quietos como una pared. Eran como un cinturón de hielo congelado e indisoluble mientras mataban a los árabes con la espada. Los austrasianos, de extremidades amplias y mano de hierro, se abrieron paso con bravura en mitad del combate».

Dejando a un lado lo poético de la comparación, el muro de escudos franco consiguió su objetivo: resistir a la caballería omeya, rechazada oleada tras oleada, mientras las caballerías franca y aquitana entraban en acción. Entonces, en el fragor del combate, el duque Odón y su hueste de caballería cayeron contra el campamento enemigo, donde se encontraban no sólo las provisiones y el botín conseguido, sino también las mujeres y los niños de los combatientes islámicos.

Ante semejante ataque, un buen número de infantes bereberes abandonaron la batalla para defender el campamento. Por su parte, la caballería de Carlos había permanecido

SAINT-HILAIRE LE GRAND
Este templo, entonces extramuros de Poitiers, acogía la sepultura de Hilario, obispo del siglo IV. Los musulmanes lo saquearon en 732, y los vikingos en el siglo siguiente; la basílica actual es del siglo XI.

> Carlos Martel formó un muro de escudos con su infantería para detener la acometida de la caballería omeya



SAMUEL MAGAL / BRIDGEMAN / ACI

LA CRUZ Y LA ESPADA



POITIERS Y EL CAMINO AL TRONO

A mediados del siglo VIII, el Papado necesitaba una espada que defendiera a la Iglesia, y la halló en los descendientes de Carlos Martel. Su figura, que fue exaltada como el salvador **ungido** por Cristo en obras como la *Historia langobardorum* de Pablo el Diácono, era el apoyo perfecto para sustituir la vieja idea de *Romanitas*, la romanidad, el mundo que Roma modeló, por el nuevo concepto de *Christianitas*, la Cristiandad, a cuyo frente estaba el pontífice romano. En el año 751 se escenificó este cambio en las formas del poder: el hijo de Carlos, **Pipino el Breve,** por aquel entonces mayordomo de palacio de Neustria y Austrasia, consultó con el papa Zacarías sobre el destino del reino merovingio. ¿Era bien visto por Roma que el hijo del vencedor en Poitiers orquestara un golpe de Estado contra el rey Childerico y asumiera la corona? La respuesta del obispo de Roma, «se llega a rey gobernando», era todo lo que necesitaba Pipino para deponer al **último monarca** merovingio. Religión y política caminaban de la mano, la cruz sostenida por la espada, como quedó patente una generación más tarde cuando, en el año 800, el papa León III coronó al hijo de Pipino, **Carlomagno,** celebrado como soberano del Imperio romano de Occidente, restaurado para la ocasión.

EL CAMPEÓN DE LA CRISTIANDAD
Arriba, Carlos Martel en una vidriera de la catedral de Estrasburgo. Fallecido en 741, hacia los 53 años, fue enterrado en la basílica de Saint-Denis, donde descansaban varios reyes merovingios.

oculta hasta aquel momento y su irrupción en medio del caótico combate terminó de inclinar la balanza a favor de los francos. El propio al-Gafiqi pereció cuando intentaba poner orden en sus filas, derribado por una flecha o una jabalina.

Cuando cayó la noche sobre la colina de Moussais-la-Bataille apenas algunos grupos de bereberes se mantenían en el campo de batalla. Al amanecer del día siguiente no quedaba ni rastro de ellos: los supervivientes habían recogido a sus muertos durante la noche y habían emprendido la huida hacia la Península. La sangrienta derrota de Poitiers, como también la acaecida once años antes en Toulouse a manos de Odón, quedó grabada en el imaginario islámico con el nombre de *Balat al-Chuhadá*, «el camino de los mártires».

El final de las incursiones

Contra lo que se suele creer, la victoria de Carlos Martel no significó el final de las expectativas omeyas en la Galia. Lejos de esto, Poitiers inauguró la intensificación de las incursiones islámicas durante la década siguiente. No hay que olvidar que los musulmanes aún retenían importantes ciudades en la curva del Mediterráneo francés, como Narbona y Marsella, y que las incursiones a través del corredor oeste de los Pirineos no amainaban.

En realidad, el cese de esta política de conquista se debió mucho menos a la derrota en Poitiers —para el Islam, un mero accidente— que a las disputas internas en la península Ibérica y a la crisis del califato. En al-Andalus, los bereberes, siempre postergados por los árabes, se levantaron contra éstos en el año 741; contingentes sirios pasaron a la Península para ayudar a los árabes a sofocar la rebelión y el



Poitiers rodeó a Carlos Martel y su descendencia de un aura victoriosa

MONEDA ACUÑADA POR PIPINO EL BREVE, HIJO DE CARLOS MARTEL.

COSTA / LEEMAGE / PRISMA



FRANCIS LEROY / GTRES

LAS RUINAS DE VIEUX-POITIERS
En la jornada de Poitiers, las tropas francas pudieron tener su campamento en este antiguo enclave romano; su torre habría constituido un importante elemento defensivo.

territorio andalusí fue escenario de una cruenta pugna. Mientras tanto, otra rebelión en Irak había terminado con los omeyas, exterminados y reemplazados por los abbasíes. Un joven príncipe omeya llamado Abderramán escapó de la matanza y huyó al caótico al-Andalus, donde reunió suficientes apoyos militares como para proclamarse emir, sustrayendo la Península al control de los abbasíes. Así las cosas, la conquista de las tierras más allá de los Pirineos dejó de ser una prioridad para los nuevos poderes islámicos de Córdoba, donde se instaló Abderramán, y de Bagdad, adonde los abbasíes trasladaron la capital del califato.

En cambio, para quienes vencieron en Poitiers la batalla significó muchas cosas. Es sintomático que el autor de la *Crónica mozárabe* califique a los triunfadores de Poitiers como *europenses*. «Europeos». Esta palabra nueva venía a sustituir la idea de ciudadanía romana, un concepto que resultaba anacrónico cuando ya habían transcurrido dos siglos y medio desde la desaparición del Imperio de Occidente. «Europeos» se convertiría en sinónimo de cristianos, y a Carlos Martel se le atribuiría la «salvación» de la civilización cristiana. Nadie se acordaría de la clamorosa y no menos dura derrota que Odón había infligido a los musulmanes ante Toulouse.

Aunque mitificar Poitiers como el gran hito del nacimiento de Europa y como la gran victoria que acabó con el avance islámico no responde a la realidad histórica, no es arriesgado afirmar que —gracias al aura victoriosa que rodeó a Carlos Martel y sus descendientes— la victoria en Poitiers está en el origen de uno de los primeros intentos de construcción europea: el Imperio forjado por Carlomagno, nieto del poderoso mayordomo de palacio de Austrasia.

Para saber más

ENSAYO

El crisol de Dios. El Islam y el nacimiento de Europa (570-1215)
David Levering Lewis. Paidós, Barcelona, 2009.

La restauración de Roma
Peter Heather. Crítica, Barcelona, 2013.

Conquistadores, emires y califas
Eduardo Manzano, Crítica, Barcelona, 2006.

Matanza y cultura. Batallas decisivas en el auge de la civilización occidental
Victor Davis Hanson. Turner, Madrid, 2004.

LUCHA A MUERTE EN POITIERS

El choque tuvo lugar en la tercera semana de octubre en Moussais-la-Bataille, sobre la vieja calzada romana que unía Tours y Poitiers, por la que avanzaban las tropas musulmanas. Decidido a impedirles el paso, el caudillo franco Carlos Martel cruzó el río Vienne junto con Odón de Aquitania, que meses atrás había sufrido una grave derrota ante los invasores. Si fracasaban, Tours y su venerada iglesia de San Martín serían ocupadas y saqueadas.

CARLOS MARTEL EN POITIERS, EN UNA RECREACIÓN ÉPICA DEL SIGLO XIX. GRABADO COLOREADO.

1. EL CHOQUE

Abderramán ibn Abd Allah al-Gafiqi, gobernador de al-Andalus, encabeza el mayor ejército que ha cruzado nunca los Pirineos: tal vez hasta 30.000 combatientes árabes y bereberes, muchos acompañados de sus familias; vienen para instalarse en el territorio que esperan conquistar. Frente a él, Carlos Martel y Odón de Aquitania alinean quizás unos 13.000 guerreros.

EJÉRCITO FRANCO
EJÉRCITO OMEYA

RÍO VIENNE
LES RABOTTES
LES GRIPPAUX
A TOURS 86 KM
RÍO CLAIN
A NAITRÉ 4 KM
MOUSSAIS-LA-BATAILLE
MONTGAMÉ
BOSQUE DE MOULIÉRE
A POITIERS 26 KM

1 La marcha de los bereberes desorganiza las líneas omeyas y Carlos Martel carga con su caballería, que mantenía en la reserva. Al-Gafiqi muere en combate.

2 El ejército franco avanza aprovechando la desorganización de las filas enemigas. La caballería de Carlos ataca.

3 Parte del ejército musulmán sigue luchando hasta el ocaso y los francos no logran tomar su campamento, por lo que abandonan el combate al ponerse el sol.

4 El ejército franco debe de reagruparse en Vieux-Poitiers para reanudar el combate al día siguiente.

5 Durante la noche, los musulmanes abandonan sus cautivos y su botín y se retiran hacia Poitiers, al sur.

El significado de Poitiers

«El príncipe Carlos [Martel] se alineó en formación de combate frente al enemigo, y el guerrero se abalanzó sobre ellos. Con la ayuda de Cristo, volteó sus tiendas y se apresuró a librar batalla para pulverizarlos en la carnicería». Así exaltaba al dirigente franco el desconocido continuador de la *Crónica de Fredegario,* que recogía la historia de los reyes merovingios. Para la posteridad, Carlos Martel resultaría ser el salvador del Occidente cristiano por su victoria de Poitiers, supuestamente decisiva a la hora de detener la expansión del Islam. Sin embargo, los ataques musulmanes no cesaron y en 739-740 el territorio franco sufrió una nueva, mayor y más devastadora incursión. En realidad, los ataques sobre la Galia cesaron sobre todo debido a la inestabilidad interna de al-Andalus, donde la hostilidad larvada entre árabes y bereberes (que acabaría por provocar una guerra) exigía la presencia constante de su gobernador o valí.

HACHA MEROVINGIA. LAS INCRUSTACIONES DE PLATA DAN CUENTA DEL ALTO RANGO DE SU POSEEDOR. SIGLO VII. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

2. LA VICTORIA

El ataque por sorpresa de Odón contra el campamento musulmán es decisivo para obtener la victoria, ya que numerosos efectivos califales –al parecer, bereberes– retroceden para defenderlo y con ello las líneas omeyas se rompen. La crisis se agrava con la muerte del comandante, al-Gafiqi, durante la lucha.

CUADRO: COSTA / LEEMAGE / PRISMA. **MAPAS:** GRAHAM TURNER / OSPREY PUBLISHING. **PIEZA:** BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE



FASCINADOS POR EL CRIMEN
El 13 de febrero de 1891, dos años y medio después de las muertes, el semanal francés *Le Journal Illustré* publicaba este «hallazgo de una víctima de Jack el Destripador». El criminal ya era famoso.
RUE DES ARCHIVES / ALBUM

¿EL CUCHILLO DEL DESTRIPADOR?
Entre los objetos relacionados con Jack se cuenta este cuchillo de doble filo que supuestamente abandonó junto a una de sus víctimas –hecho que ninguna prueba avala–. Colección de Donald Rumbelow.
MARY EVANS / CORDON PRESS

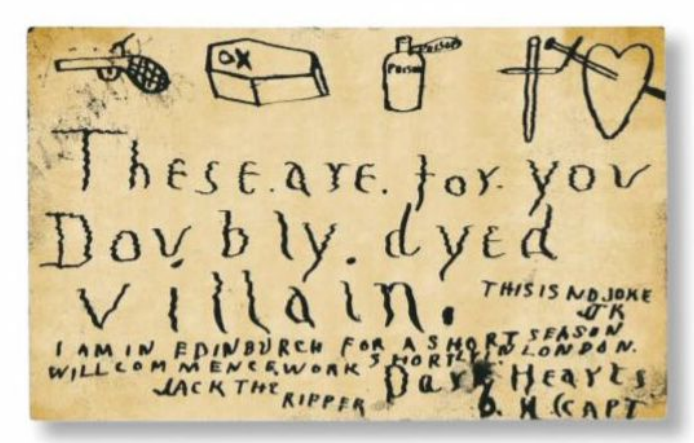
EL CRIMINAL DE LA METRÓPOLI

JACK EL DESTRIPADOR

En 1888, todo Londres quedó conmocionado por los brutales asesinatos de cinco prostitutas en el East End, el barrio con las condiciones de vida más degradadas de la ciudad. El autor de las muertes nunca fue capturado

IGNACIÓ PEYRÓ

PERIODISTA Y ESCRITOR. AUTOR DE *POMPA Y CIRCUNSTANCIA. DICCIONARIO SENTIMENTAL DE LA CULTURA INGLESA*


OX
These. are. for. you
Doubly. dyed
villain.
THIS IS NO JOKE
JK
I AM IN EDINBURGH FOR A SHORT SEASON
WILL COMMENCE WORK SHORTLY IN LONDON.
JACK THE RIPPER
Dark Hearts
D. H. CAPT

LA POLICÍA RECIBIÓ MUCHAS CARTAS FIRMADAS POR JACK *THE RIPPER*, COMO ÉSTA. ALGUNAS FUERON ENVIADAS POR PERIODISTAS PARA AUMENTAR LA TIRADA DE SUS MEDIOS.
DPA / ALBUM

Finales del siglo XIX. Inglaterra es la más poderosa de las naciones de la Tierra, y Londres, la mayor ciudad del mundo. Incluso sin saberlo, eso es algo que cualquier viajero puede intuir de una mirada. Las torres del Parlamento de Westminster se alzan orgullosas para hablar del dominio político británico, del mismo modo que los bancos de la City controlan el comercio internacional. Mientras, el *Times* da cuenta de las diversiones de la aristocracia en todo lo que va del *music hall* a las batidas para la caza del zorro. Para guardar la paz, la Armada rige los mares y la admirada policía británica «revela, nada más verla, el esplendor del Imperio». Desde el palacio de Buckingham, la reina Victoria corona la edad de mayor brillo y poder de la historia de Inglaterra.

Sin embargo, no todo es brillo en aquella Inglaterra. Y para comprobarlo no hace falta irse a las minas de carbón o a los «satánicos telares» de Manchester. A muy poca distancia de las elegancias del West End, todavía existe en Londres una zona «inexplorada como Tombuctú». Es el East End y, dentro del East End, Whitechapel es el lugar donde la miseria toca fondo. Hablamos de un dédalo de callejas inundadas por las emanaciones malolientes del Támesis. De unos bajos fondos donde las enfermedades, el alcoholismo y la prostitución causan estragos entre sus ochenta mil almas. De un barrio cuyas casas, hacinadas, parecen inclinarse amenazadoramente sobre quien reúna el valor para pasearse a su sombra. Whitechapel es el Londres que el resto de Londres no quiere ver. Pero, en el otoño de 1888, toda Inglaterra terminaría por volver los ojos a esa barriada de mala nota. Porque Whitechapel iba a ser el siniestro escenario de los crímenes de Jack *the Ripper*, el Destripador.

El enigma

Es posible que Jack el Destripador no fuera el más mortífero de los asesinos; a cambio, bien puede ser de los más crueles y —sin duda— es el más famoso de todos ellos. Será que su nombre todavía nos evoca ese miedo que sólo pueden provocar unos pasos en la oscuridad, el resplandor de un súbito cuchillo en una calle solitaria. Será que algunos criminales nunca fueron capturados, pero que a él hubo que ponerle un alias porque ni siquiera se capturó su identidad. Será, en fin, que «los crímenes de Whitechapel» conmovieron los cimientos bienestantes de la sociedad victoriana y desvelaron la existencia de una Gran Bretaña distinta, humillada y pobre.





LA VIDA EN LAS CALLES DE LONDRES
Éste era el título del reportaje que el fotógrafo John Thomson y el periodista Adolphe Smith publicaron en doce entregas mensuales. La fotografía se tomó en una calle de Whitechapel.
MUSEUM OF LONDON / BRIDGEMAN / ACI

CRONOLOGÍA

AÑO 1888: EL TIEMPO DEL MIEDO

31 de agosto
Mary Ann Nichols muere degollada entre las 2:00 y las 3:40 h. El asesino la apuñala en la zona genital, pero no la eviscera.

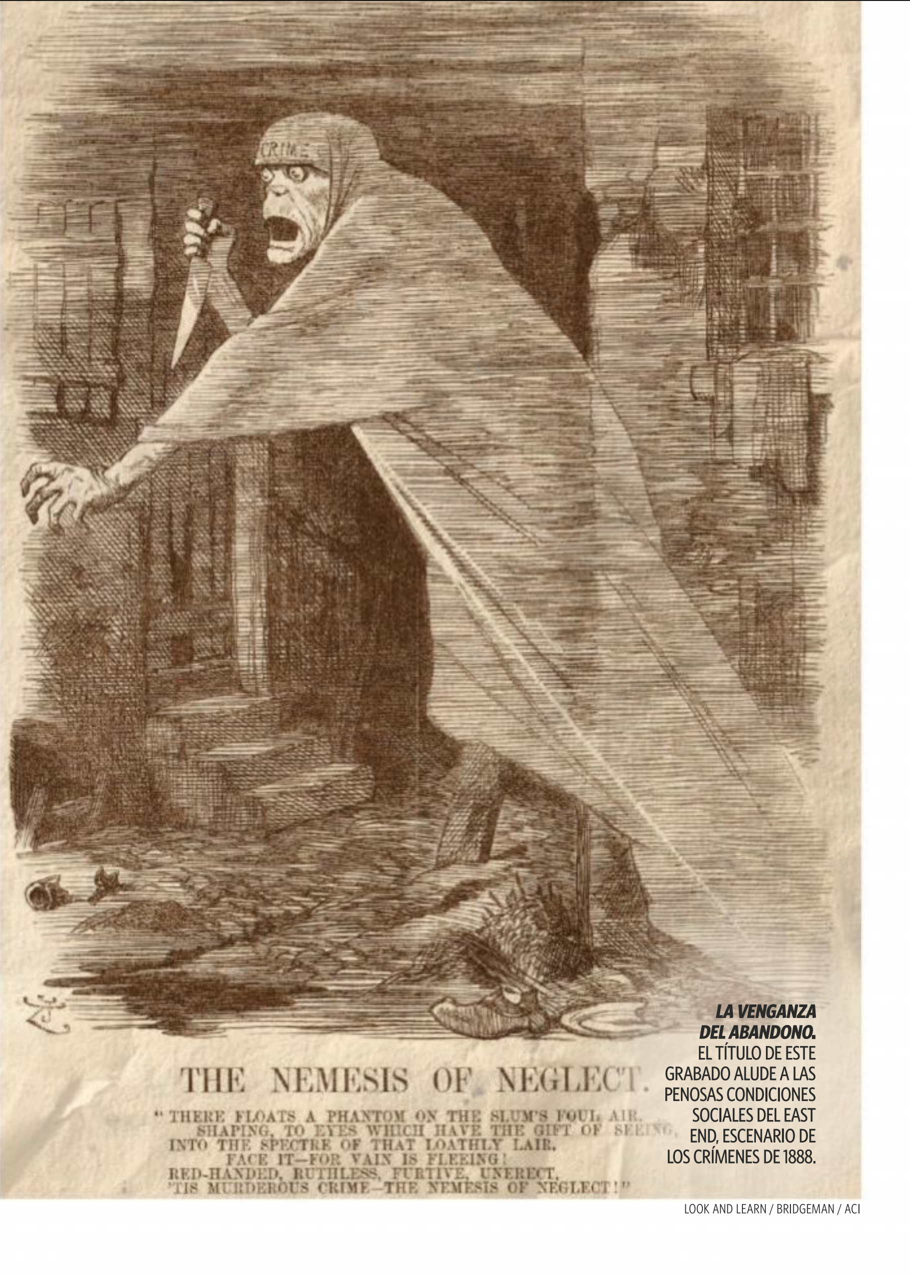
8 de septiembre
Annie Chapman muere entre las 5:30 y las 6:00. Degollada como todas las víctimas, es la primera a la que Jack destripa.

30 de septiembre
Elizabeth Stride muere entre las 12:45 y la 1:07. El asesino, interrumpido por la llegada de una persona, no la eviscera.

30 de septiembre
Catherine Eddowes muere entre la 1:30 y la 1:45. Ha sido abierta del esternón a los genitales; su cara está horriblemente desfigurada.

9 de noviembre
Mary Jane Kelly muere entre las 2:00 y las 3:00. Su cuerpo ha sido atrozmente mutilado; el asesino se lleva el corazón.

VICTORIA I, SOBERANA DEL REINO UNIDO ENTRE 1837 Y 1901. RETRATO EN EL ANVERSO DE UNA CORONA DE PLATA.
ORONOZ / ALBUM



LA VENGANZA DEL ABANDONO. EL TÍTULO DE ESTE GRABADO ALUDE A LAS PENOSAS CONDICIONES SOCIALES DEL EAST END, ESCENARIO DE LOS CRÍMENES DE 1888.

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN / ACI

LA LINTERNA DE OJO DE BUEY FORMABA PARTE DEL EQUIPO DE LOS POLICÍAS QUE PATRULLABAN LAS CALLES DE LONDRES POR LA NOCHE. ÉSTA DATA DE LA ÉPOCA DE LOS CRÍMENES. MUSEO DE LONDRES.

BRIDGEMAN / ACI

Sin embargo, estas explicaciones no bastan para aclarar por qué, más de ciento veinticinco años después, la figura del Destripador se ha convertido en leyenda; por qué siguen apareciendo libros y más libros en torno a sus crímenes; por qué hay revistas especializadas en estudiar su perfil o por qué las investigaciones han llegado incluso a dar nombre a una materia, la «ripperología», a medio camino entre la ciencia y la mera especulación.

La respuesta es sencilla: de haber sido apresado, Jack el Destripador hace mucho que hubiera dejado de interesarnos. Pero ocurre que, tanto tiempo después, lo que sabemos de él es, en esencia, lo mismo que sabían en su tiempo: nada. Nada cierto, nada seguro, absolutamente nada. Por eso, a nadie debe extrañarle que, de tantos misterios como rodean al Destripador, cada pocos meses aparezcan puntualmente nuevas hipótesis sobre su identidad. Las ha habido para todos los gustos y todas las fantasías, como puede comprobarse con un dato: si para algunos *the Ripper* fue nada menos que un encumbrado personaje de la Casa Real, otros han postulado que el asesino era un gorila escapado del zoo. Entre ambos extremos, el elenco de los sospechosos abarcará desde gentes de tanto mérito como Lewis Carroll (el autor de *Alicia en el país de las maravillas*) hasta pobres como un zapatero londinense, cuyo único pecado fue el de ir por las calles con las herramientas de su oficio.

Lo que sabemos

En puridad, lo único que se sabe de Jack el Destripador, por obvio que suene, es que mató. Pero ni siquiera hay consenso en torno al número de sus víctimas. No en vano, sus asesinatos son tan sólo una parte de los once «crímenes de Whitechapel» que tuvieron lugar en la época. Y aun cuando las fuentes oscilen a la hora de dar cuenta de su actividad criminal, los investigadores más reputados limitan a cinco sus víctimas. Se trata de Mary Ann Nichols, Annie Chapman, Elizabeth Stride, Catherine Eddowes y Mary Jane Kelly, todas ellas prostitutas, todas ellas abatidas por el alcohol y todas ellas, por desgracia, mucho menos recordadas que su asesino.

También se ha acotado temporalmente la actuación del monstruo: de finales de agosto a mediados de noviembre, el Destripador asesinó durante apenas setenta días. Tal y como iba a escribir el detective Reid, uno de los más sagaces de los que siguieron el caso, «éstos son los únicos hechos comprobados. Todos los crímenes se cometieron tras el cierre de los bares; todas las víctimas eran de la misma clase —la más baja entre las bajas— y vivían no más lejos de un cuarto de milla unas de otras. Todas, además, fueron muertas del mismo modo».

El resto es todavía sombra y misterio impenetrable, pero eso que los criminólogos llaman *modus necandi* es el rasgo más distintivo —y más espeluznante— del Destripador. De hecho, su crueldad sin precedentes fue en buena parte responsable del fenomenal pánico levantado tras sus muertes: como dijo uno de los encargados de las autopsias, no le bastaba con matar, sino que también tenía que hacer un «daño

2. Annie Chapman,
29 Hanbury Street
8-9-1888

1. Mary Ann Nichols,
Bucks Row
31-8-1888

5. Mary Jane Kelly,
Miller's Court
9-11-1888

4. Catherine Eddowes,
Mitre Square
30-9-1888

3. Elizabeth Stride,
Dutfield's Yard
30-9-1888

SHADWELL
NEW BASIN

EN 1889, el sociólogo Charles Booth publicó el primer volumen de *Vida y trabajo de la gente de Londres*, donde cartografió la pobreza manzana por manzana. Esta sección corresponde al East End. El color negro indica pobreza extrema (gente sin techo, delincuentes); el azul oscuro, situaciones por debajo del nivel de pobreza (trabajadores ocasionales, discapacitados); el azul claro, trabajos con ingresos de carácter regular, pero muy bajos; el rosa, situaciones por encima del nivel de pobreza al disponer de ingresos fijos, y el rojo, la clase media.

MUSEUM OF LONDON / BRIDGEMAN / ACI

LONDRES, CIUDAD DE MISERIA

EN 1890, el Ejército de Salvación informaba de que, de los casi seis millones de habitantes de Londres, **30.000** eran prostitutas. En 1889, **160.000** personas pasaron por la cárcel debido al alcoholismo, **2.297** se suicidaron y **2.157** aparecieron muertas en tugurios, calles y parques. Casi un **cinco por ciento** de la población carecía de vivienda, y muchas personas malvivían en asilos, hospitales o la calle, arruinadas por la pobreza, el alcohol y el hambre; todos estos males afligían a las mujeres que cayeron víctimas del Destripador. Estas desgracias se concentraban en el área donde actuó el asesino: el East End, el este de Londres, que incluía el puerto y los ruinosos distritos de Whitechapel y Spitalfields; al sur lindaba con el Támesis, y al oeste, con la dinámica City, el corazón económico de la metrópoli. En sus callejones y míseros cuartuchos se concentraban ingleses y emigrantes que huían del hambre y las persecuciones en Europa Oriental, como los judíos (a los que un grafito señaló como culpables de los crímenes): entre los múltiples sospechosos se contaron **John Pizer**, un zapatero de origen judío polaco, así como **Aaron Kosminski**, otro sospechoso. No es de extrañar que en el East End también alentara el deseo de un futuro mejor: **Elizabeth Stride** fue asesinada junto al Club Educativo de la Internacional Obrera, cuyos miembros eran judíos del este de Europa.



ANCIANA VIVIENDO EN LA CALLE. FOTOGRAFÍA POR JOHN THOMSON. 1877.

BRIDGEMAN / ACI

J. MONTAGUE DRUITT. TENÍA 31 AÑOS EN 1888, CUANDO SU CUERPO FUE HALLADO FLOTANDO EN EL TÁMESIS.



WALTER SICKERT EN UNA FOTOGRAFÍA HECHA HACIA 1884. TENÍA 28 AÑOS CUANDO SE SUCEDIERON LOS ASESINATOS.

ALGUNOS SOSPECHOSOS

Fue sir Melville Macnaghten, que tras los crímenes dirigió el Departamento de Investigación Criminal (DIC) de la Policía Metropolitana londinense –conocida como Scotland Yard–, quien, años después de los asesinatos, afirmó que Jack sólo era autor de cinco: los de M. A. Nichols, A. Chapman, E. Stride, C. Eddowes y M. J. Kelly, las «víctimas canónicas» (aunque muchos han creído que fueron más), y mencionó tres sospechosos: John Montague Druitt, Aaron Kosminski y Michael Ostrog. Pero lo cierto es que desde 1888 se ha señalado a multitud de culpables, muchas veces con pruebas de dudosa entidad.

(1) *Aaron Kosminski*

Según sir Robert Anderson, director del DIC durante los crímenes, su autor fue un judío polaco de clase baja y loco, al que se identificó con el barbero A. Kosminski, mencionado por Macnaghten. En 2014 se hallaron coincidencias de ADN mitocondrial entre familiares vivos de Kosminski y el que contenía un chal recogido en el lugar donde Eddowes murió. Pero esas pruebas de ADN no son fiables y es incierto que el chal fuese de Eddowes.

◀ **AARON KOSMINSKI,** EN UN ESBOZO DE LA ÉPOCA.

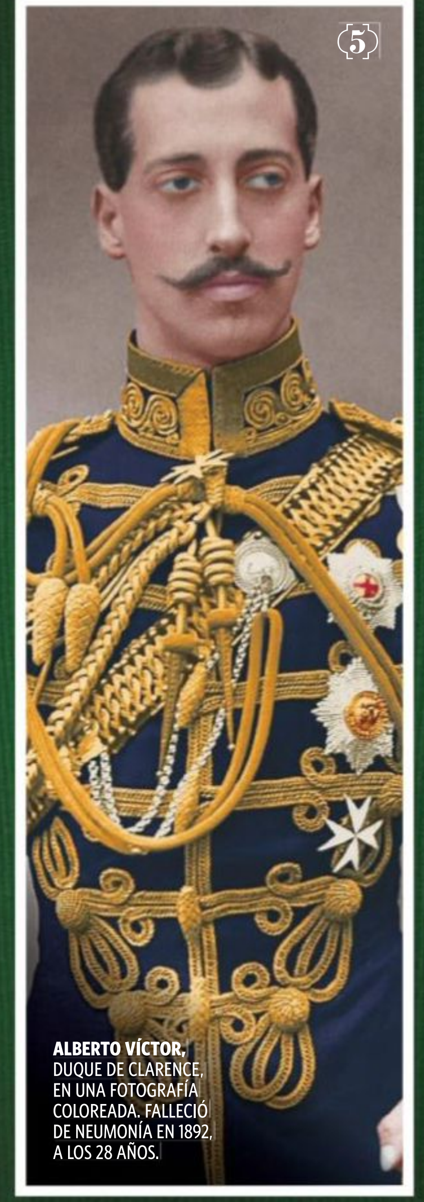
(2) *John M. Druitt*

Era abogado y procedía de una buena familia. Macnaughten lo calificó de «sexualmente enfermo», esto es, homosexual (quizá por ello lo expulsaron en otoño de 1888 del internado donde enseñaba). Se suicidó arrojándose al Támesis semanas después del asesinato de Kelly. Pero, como afirmó el inspector responsable del caso del Destripador, Frederick Abberline, no existía ninguna prueba contra él.

EL CHAL QUE SUPUESTAMENTE PERTENECIÓ A C. EDDOWES. ▶



LEATHER APRON, «DELANTAL DE CUERO» (COMO AL PRINCIPIO LLAMÓ LA PRENSA AL ASESINO) ANTE LOS ROSTROS DE SOSPECHOSOS.



ALBERTO VÍCTOR, DUQUE DE CLARENCE, EN UNA FOTOGRAFÍA COLOREADA. FALLECIÓ DE NEUMONÍA EN 1892, A LOS 28 AÑOS.



3 *Walter Sickert*

Famoso pintor británico, interesado en el caso y autor del óleo *El dormitorio de Jack el Destripador*, fue señalado como el asesino por la escritora Patricia Cornwell, que vio en él rasgos psicopáticos. Se halló una coincidencia de ADN mitocondrial en una carta enviada por la esposa de Sickert y otra firmada por el Destripador, pero hasta el 10% de la población comparte este tipo de ADN.

4 *John Pizer*

Este zapatero judío, apodado *Leather apron* («delantal de cuero») porque andaba por la calle con el delantal propio de su oficio, fue detenido dos días después del asesinato de la segunda víctima del Destripador, Chapman, en la noche del 8 de septiembre: una mujer lo acusó de blandir un cuchillo contra ella esa madrugada. Ya había protagonizado altercados con prostitutas, pero contaba con sólidas coartadas para las noches de los dos asesinatos.

5 *Conspiración real*

En 1976, el escritor británico Stephen Kgnith publicó el libro *Jack the Ripper: The Final Solution*, donde mantenía que los asesinatos de Whitechapel fueron el resultado de una conspiración orquestada desde la casa real. Según esta teoría –absolutamente desacreditada por los expertos, pero que aún goza de amplio predicamento popular–, los asesinatos tenían el propósito de acabar con el chantaje que sufría el duque de Clarence, nieto de la reina Victoria. El duque habría tenido una hija con una prostituta, y las amigas de ésta habrían amenazado con hacerlo público si no recibían dinero; entonces se decidió acabar con ellas y culpar de sus muertes a un ficticio Jack. En los crímenes habría participado el propio médico de la reina, William Gull.

WILLIAM GULL, MÉDICO PERSONAL DE LA REINA VICTORIA I DE INGLATERRA, EN UN GRABADO DE LA ÉPOCA. ▶



Amarillismo y xenofobia en la prensa

EN SU LUCHA SIN PIEDAD por aumentar las ventas, los diarios del Londres victoriano hallaron en los crímenes del Destripador un filón inagotable; incluso se ha dicho que el propio *Ripper* no era sino un periodista en busca de historias. Aun cuando por la bisoñez de la época no podía aludirse a la profesión de las víctimas –se hablaba de «desdichadas», nunca de prostitutas–, la prensa no ahorró en detalles sórdidos. Y, sin buenas fuentes en la policía, dio pábulo a todo tipo de especulaciones: se dijo que los judíos ortodoxos tenían por costumbre matar a las mujeres con las que habían mantenido relaciones o que los europeos del este hacían velas para rituales mágicos con «los mismos órganos» que extraía el Destripador. El mensaje, por parte de la prensa, estaba claro: un criminal tan horrendo no podía ser un *gentleman* británico.

ANUNCIO DEL ARRESTO DE UN SOSPECHOSO MÁS: WILLIAM H. BURY, QUE HABÍA MATADO A SU MUJER.

BRIDGEMAN / ACI

ELIZABETH STRIDE EN UNA FOTO DE SCOTLAND YARD. LAS GRANDES CÁMARAS DE LA ÉPOCA NO PODÍAN ENFOCAR HACIA ABAJO Y LOS CUERPOS SE PONÍAN EN VERTICAL CONTRA UN MURO.

RUE DES ARCHIVES / ALBUM

gratuito al cadáver». Con pocas excepciones, su *modus necandi* era el siguiente: comenzaba por cortar de un lado a otro la garganta de la víctima con una cuchillada para, acto seguido, abrir, también a cuchilladas, su cavidad abdominal. En la mayor parte de los casos, pasaba entonces a extirpar sus órganos; en alguno de ellos, además, aprovechó para llevarse un riñón, por ejemplo, a modo de macabro souvenir. Ante tales matanzas, la descripción forense de los cadáveres todavía puede turbar al hombre más templado: «Las vísceras se hallaron en diversas partes: el útero y los riñones, bajo la cabeza; el otro pecho, junto al pie derecho, el hígado junto a los pies, los intestinos junto a su costado derecho [...] El corazón faltaba del saco pericárdico».

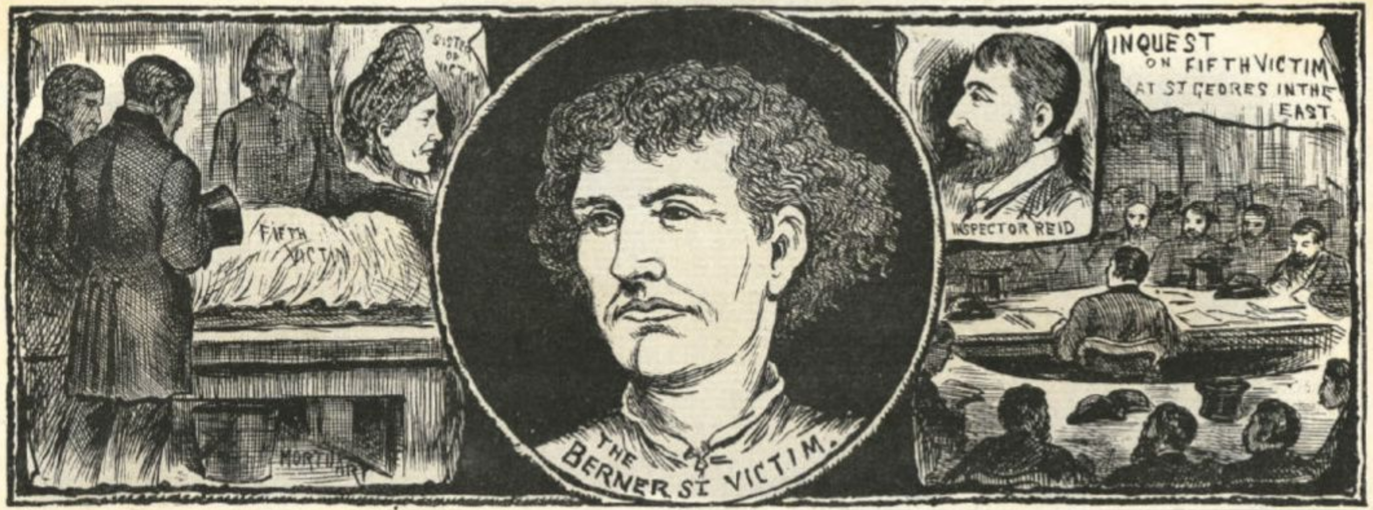
Como bien apunta un ripperólogo, «el núcleo del miedo es que es incomprensible [...] y lo desconocido es lo más temido de todo». En el caso del Destripador, el misterio iba a ser el terreno cedido al temor. Nunca nadie oyó un solo grito, una petición de socorro, en un barrio donde las gentes vivían, literalmente, empaquetadas. Ninguno de los cadáveres presentaba las heridas defensivas que resultan de oponer resistencia a un ataque. De hecho, el único presunto avistamiento del criminal sólo ha servido para arrojar más pavor sobre su modo de matar. Compensa recordarlo. En la noche del 8 de septiembre de 1888, una mujer se encontró con Annie Chapman acompañada de un extranjero de piel morena y mediana estatura, ataviado con una capa oscura y una gorra como la de Sherlock Holmes. El encuentro se había producido recién pasadas las cinco y media de la madrugada; pues bien, a las seis y diez —cuando el médico G. B. Phillips acudió a levantar el cadáver—, el Destripador ya había matado a Chapman. Como sus otras víctimas, ella tampoco pudo «ni resistirse ni gritar».

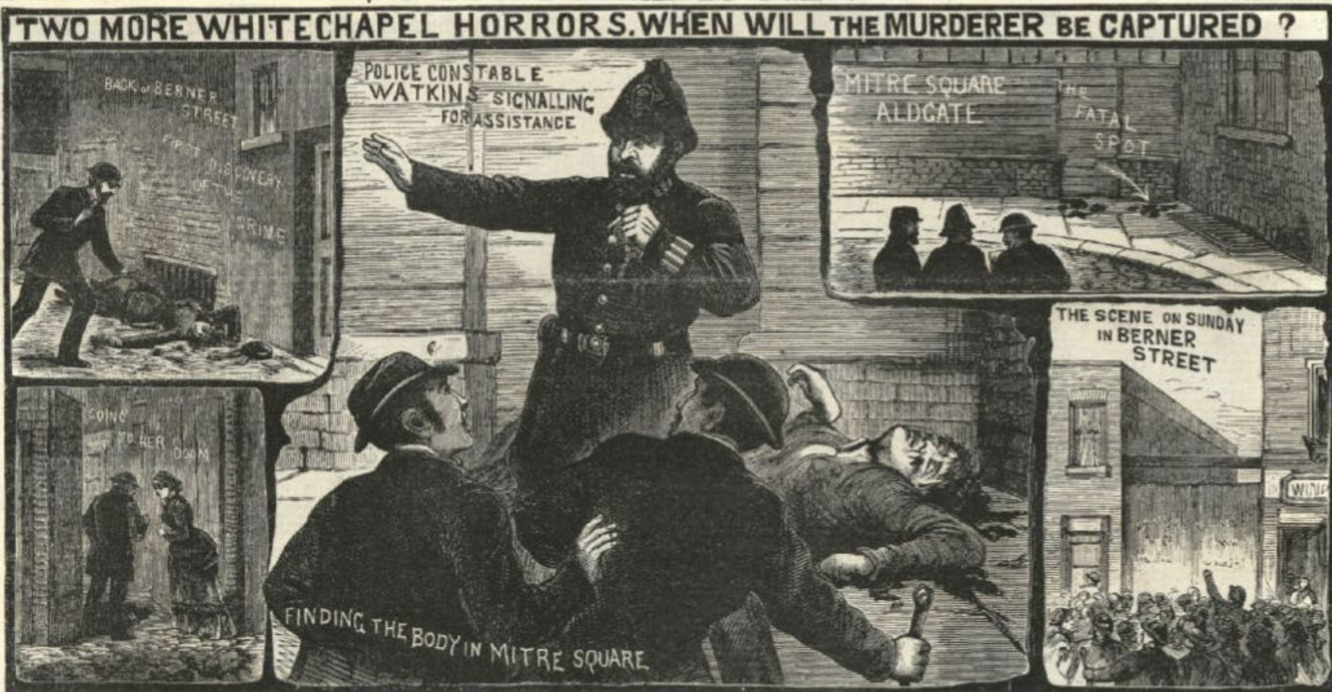
De apariencia inofensiva

En un Londres todo miedo y rumores, hasta la reina Victoria iba a tener sus teorías sobre el asesino. En su caso, como en el de buena parte de la aristocracia, la hipótesis bien podía resumirse en el titular de un diario de la época: era imposible que un inglés hubiera cometido tales crímenes. Como fuere, la nobleza no fue la única en mostrar su partido previo, porque los asesinatos del Destripador sirvieron para que cada capa de la sociedad británica proyectara sus propias obsesiones. Por ser Whitechapel lugar de residencia de numerosos judíos, los antisemitas tuvieron su coartada. Y entre las clases más olvidadas cobró fuerza la convicción de que tales asesinatos sólo podían ser obra de algún aristócrata perverso. La intelectualidad de la época también tomó partido: para el dramaturgo George Bernard Shaw, los crímenes buscaban, ante todo, denunciar las penosas condiciones del East End. Y hasta las sesiones espiritistas, tan en boga en el Londres de entonces, iban a ofrecer sus dudosas conjeturas para la busca y captura del asesino.

Scotland Yard —la policía metropolitana de Londres— interrogó a cientos de personas. Se aludía a la cercanía de Whitechapel al puerto:

THE ILLUSTRATED POLICE NEWS
LAW COURTS AND WEEKLY RECORD.









THE ILLUSTRATED POLICE NEWS, UN PERIÓDICO SEMANAL SENSACIONALISTA QUE ABORDABA HECHOS CRIMINALES, CUBRIÓ AMPLIAMENTE EL CASO DEL DESTRIPADOR.



DE CAMINO AL EAST END
Whitechapel está en la orilla norte del Támesis, a pocos minutos a pie desde el Tower Bridge (el Puente de la Torre, en la imagen). Cuando Jack actuó, el puente estaba en construcción: las obras habían comenzado en julio de 1887.

CHRIS CLOR / GETTY IMAGES

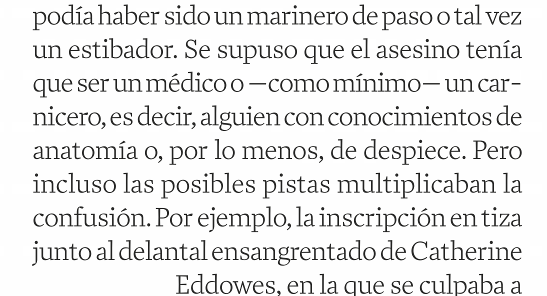




WOOD'S BUILDINGS. EL CUERPO DE MARY ANN NICHOLS FUE HALLADO MUY CERCA DE AQUÍ POR DOS COCHEROS QUE ACABABAN DE PASAR POR ESTE LUGAR.

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN / ACI

EN 1884, LOS AGENTES DE LA POLICÍA METROPOLITANA DE LONDRES EMPEZARON A USAR ESTOS SILBATOS PARA COMUNICARSE ENTRE SÍ; SUSTITUYERON A LAS ANTIGUAS MATRACAS DE MADERA USADAS CON ESTE MISMO PROPÓSITO.



MARY EVANS / CORDON PRESS

podía haber sido un marinero de paso o tal vez un estibador. Se supuso que el asesino tenía que ser un médico o —como mínimo— un carnicero, es decir, alguien con conocimientos de anatomía o, por lo menos, de despiece. Pero incluso las posibles pistas multiplicaban la confusión. Por ejemplo, la inscripción en tiza junto al delantal ensangrentado de Catherine Eddowes, en la que se culpaba a los hebreos: «Los judíos son los hombres que no serán culpados por nada»; el texto fue borrado enseguida para evitar ataques antisemitas. O una de las piezas mayores de la ripperología: la carta con remite «desde el infierno» que, acompañada de un trozo de riñón, recibió la policía y que, por una vez, no parecía invención de la prensa.

Son pocos los consensos en torno a la personalidad del Destripador. Uno de los pioneros en la elaboración de perfiles criminales sería el doctor Bond, cuyo dictamen ha merecido el aplauso general: «El asesino debe de haber sido un hombre físicamente fuerte y de gran frialdad y audacia [...] En su aspecto exterior debe de ser un hombre tranquilo, de apariencia inofensiva, probablemente de mediana edad y vestido de modo cuidadoso y respetable». Hay otro rasgo que Bond no señaló: el asesino tenía un conocimiento minucioso de Whitechapel y sus ínfimas callejas. El perfil del doctor ha recibido alabanzas hasta hoy, pero se sigue sin contestar la pregunta básica: ¿Quién?

Para responderla, ripperólogos en busca de publicidad han llegado incluso a mencionar el nombre de William Gladstone, cuatro veces primer ministro de Gran Bretaña. Estratagemas de comunicación aparte, tanto la policía como la prensa de la época tuvieron sus preferidos. Y, del siglo XIX hasta hoy, la investigación ha venido sumando otros hasta engrosar un catálogo de centenares de sospechosos.

Un sinfín de posibles culpables

Una de las supersticiones del caso afirma que este se suicidó tras cometer los crímenes. Entre los investigados por la policía, Montague John Druitt cumplía ese papel: adulto joven, de buena ascendencia, pero venido a menos, su cuerpo apareció en el Támesis a primeros de diciembre. Eso sí, a efectos de culpa, él —como casi todos— tenía una buena coartada para librarse: el día del primer crimen se hallaba jugando al cricket en el condado de Dorset. También Seweryn Klosowski se vería exculpado: era conocido por su afición a envenenar mujeres, pero ocurre que los asesinos en serie rara vez cambian de *modus necandi*. En cuanto a Aaron Kosminski —a quien no ayudó ser judío polaco—, se le ha supuesto tan deteriorado mentalmente que de haber sido el autor de los crímenes hubiera sido incapaz de guardárselo. ¿Francis Tumblety? También investigado, es uno de los personajes excéntricos que rodean al caso: un médico extraño, dado a flirtear con la delincuencia y aparente poseedor de una colección de órganos humanos.

La prensa, por su parte, no dejaría de privilegiar con su atención a un cierto doctor Cream, también envenenador de amantes, que al

From hell

Mr Lusk

Sor

I send you half the Kidne I took from one women prasarved it for you tother piece I fried and ate it was very nise I may send you the bloody knif that took it out if you only wate a whil longer

signed Catch me when you Can Mishter Lusk

UNA CARTA DESDE EL INFIERNO

Remitido a la policía en octubre de 1888, el documento conocido como «carta desde el infierno» –éste era su remite– venía acompañado de un fragmento de riñón humano: el fragmento restante, según el tenor del texto, se lo había comido el autor de la misiva. La policía de Londres recibió cientos de cartas a propósito del crimen, pero ésta, sin firmar, resulta (según los estudios) la menos sospechosa de fraude. Su letra es distinta a todas las demás, su ortografía muestra a una persona formada pero perturbada, y el riñón que la acompañaba era –como los de las pobres prostitutas– de una persona alcohólica. El documento original, eso sí, no puede ya aportar más datos: hace mucho tiempo que, junto a otras pruebas, desapareció de los archivos de Scotland Yard. Éste es su texto: «Desde el infierno / Mr Lusk / Señor / Le envío la mitad del riñón que cogí de una mujer, lo guardé para ustedes. La otra parte la freí y me la comí, fue muy agradable. / Quizás os envíe el ensangrentado cuchillo que lo sacó si sólo aguardáis un poco más. / Firmado / Atrapadme cuando podáis. / Señor Lusk». ⚜



METROPOLITAN POLICE.

Fac-simile of Letter and Post Card received by Central News Agency.

Any person recognising the handwriting is requested to communicate with the nearest Police Station.

¿Fue la policía tan incompetente?

EN LA ACTUALIDAD hay más indulgencia con los fallos de la policía en el caso del Destripador. No obstante, hubo errores, y muchos: la policía tardó en reaccionar ante los crímenes, no conocía bien la zona, no aportó medios suficientes y vivía una gran división entre sus mandos. Por si fuera poco, apenas se recurrió a la fotografía. La ausencia de pistas –cuando no su borrado– y las cartas falsas terminaron por desbordar a las autoridades. Es cierto que el Destripador era un criminal astuto, que las prostitutas eran un objetivo sencillo y que ningún posible testigo admitió que había estado con una de ellas. A pesar de estos atenuantes, alguna vergüenza ha quedado en Scotland Yard para ocultar durante tanto tiempo los archivos del caso.

CARTEL DE LA POLICÍA PIDIENDO AYUDA A LOS CIUDADANOS PARA IDENTIFICAR AL AUTOR DE UNA CARTA FIRMADA POR EL ASESINO.

BRIDGEMAN / ACI

SIR CHARLES WARREN, JEFE DE SCOTLAND YARD ENTRE 1886 Y 1888, DIMITIÓ ESTE ÚLTIMO AÑO ANTE LAS CRÍTICAS POR LA INEFICACIA DE LA POLICÍA EN EL CASO DE JACK EL DESTRIPADOR.



BRIDGEMAN / ACI

parecer habría hecho una confesión —incompleta, eso sí— en su agonía: «Soy Jack el...». El estamento médico siempre ha tenido relevancia en el ámbito de las sospechas en torno al Destripador, y más aún si —como en el caso de sir William W. Gull— hablamos de quien era el médico de la reina Victoria, lo que aporta morbo añadido. Algo semejante le pasaría a sir John Williams, ginecólogo de la princesa Beatriz y acusado de asesinar a las prostitutas en un vano intento de investigar las causas de la infertilidad femenina.

La pista aristocrática continuaría con todo un príncipe, Alberto Víctor, duque de Clarence, nieto de la reina Victoria, hijo del crapuloso Eduardo VII y segundo en la línea de acceso al trono. Desde sus primeras incriminaciones hace ya más de medio siglo, se supone que Alberto Víctor —solo, o en compañía de un supuesto amante— habría como mínimo conspirado para erradicar a quienes supieran de un presunto hijo ilegítimo suyo. Quien juzgue esta historia complicada puede ahondar en la de Alexander Pedachenko, quien (según cierto manuscrito perdido de Rasputín y en su calidad de agente de la policía secreta zarista, la Ojrana) habría cometido los crímenes para manchar la reputación de Scotland Yard. ¿No es inverosímil que Rasputín, nada menos, tuviera algo que ver con las muertes de Whitechapel? Será que la verosimilitud no ha sido nunca el fuerte de la ripperología.

Nadie sabrá nada

Los tratadistas más benevolentes afirman que las muertes de 1888 sirvieron para tomarse en serio la situación de suburbios en verdad mortales como Whitechapel. La insalubridad de esas zonas de peste llegaría, en efecto, a sede parlamentaria. Para entonces, sin embargo, la fiebre asesina del Destripador ya se había convertido, como dice uno de los grandes historiadores de la ciudad, «en un aspecto perdurable del mito de Londres». Jack *the Ripper* fue el primer criminal de una gran metrópoli. Y la atmósfera misérrima de aquel East End febril contribuyó a que «las calles y casas del barrio se identificaran con los mismos crímenes, hasta casi el punto de compartir la culpa», «como si el espíritu o la atmósfera de la ciudad hubiera tenido un papel» en las muertes.

Al final, el verdadero hito del caso de Jack el Destripador es que todos los crímenes sin resolver terminan por remitir al suyo. Quizá por redimir ese interés del morbo, no hace tanto que, en una encuesta, Jack *the Ripper* fue elegido «el peor británico de la historia». Es un consuelo para sobrellevar la triste verdad que, todavía en tiempos del asesino, afirmó uno de los prebostes de Scotland Yard: «Nadie sabe nada, ni sabrá nada en mil años, sobre la historia verdadera del Destripador».

Para saber más

ENSAYO

Pompa y circunstancia. Diccionario sentimental de la cultura inglesa
Ignacio Peyró. Fórcola, Madrid, 2014.

Retrato de un asesino
Patricia Cornwell. Ediciones B, Barcelona, 2003.

Jack el Destripador: cartas desde el infierno
Stewart P. Evans, K. Skinner. Jaguar, Madrid, 2003.

PUNCH, OR THE LONDON CHARIVARI.—SEPTEMBER 22, 1888.



LA GALLINA CIEGA. ASÍ TITULÓ ESTE GRABADO SU AUTOR, JOHN TENNIEL, EL ILUSTRADOR DE *ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS*. PUBLICADO EN *PUNCH* EL 22 DE SEPTIEMBRE DE 1888, ALUDÍA A LA INCAPACIDAD DE LA POLICÍA PARA DAR CON PISTAS QUE LLEVARAN HASTA EL ASESINO.

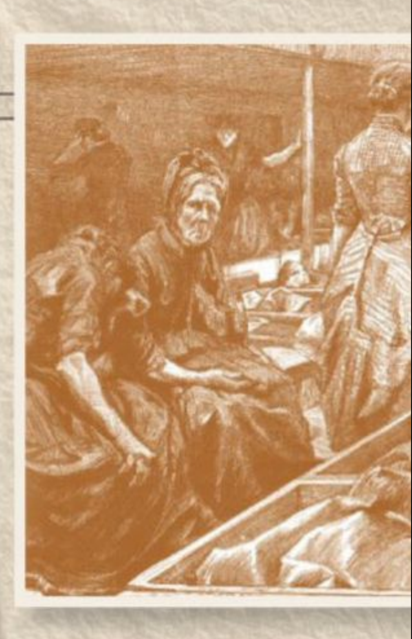
BLIND-MAN'S BUFF.

(*As played by the Police.*)

"TURN ROUND THREE TIMES,
AND CATCH WHOM YOU MAY!"

VIDAS INFELICES EN EL EAST END

Quienes han investigado los crímenes del Destripador se muestran de acuerdo en que las cinco «víctimas canónicas» murieron por su mano. Su vida compendia la existencia sin esperanza de las prostitutas (las «desdichadas», como las llamaba la prensa) del East End.



REFUGIO PARA PROSTITUTAS EN WHITECHAPEL, A CARGO DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN. WILLIAM BOOTH FUNDÓ ESTA ORGANIZACIÓN EN EL EAST END LONDINENSE, EN EL AÑO 1865.

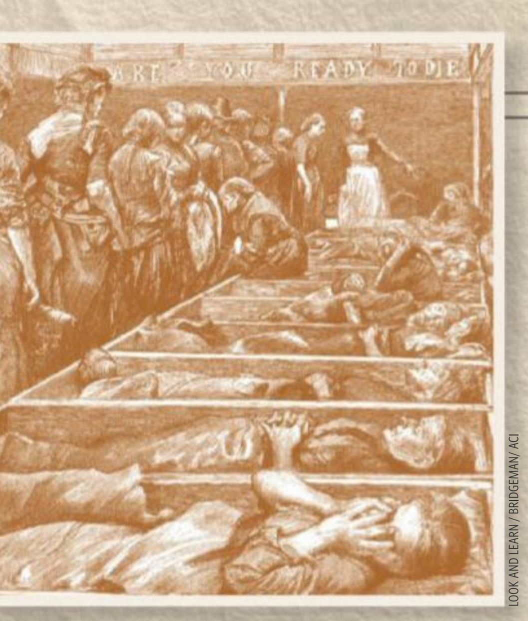
LA CALLE DORSET, DONDE MUJERES Y NIÑOS VIVÍAN ENTRE LA BASURA, FUE ESCENARIO DEL ASESINATO DE M. J. KELLY. FOTOGRAFÍA TOMADA HACIA 1902.

Las sórdidas calles de los distritos de Withechapel y Spitalfields eran, muchas veces, el único hogar de unas mujeres que no podían satisfacer los pocos peniques que costaba una cama en las *doss-houses*, pensiones de ínfima categoría con sucias habitaciones colectivas donde la estancia se abonaba por adelantado.

CUANDO LAS MATARON, Mary Ann Nichols y Annie Chapman habían ido en busca de clientes para pagar la cama. Chapman llevaba encima todas sus pertenencias, como muchas mujeres que temían ser robadas en aquellos antros mientras dormían o que pasaban la noche en la calle porque no podían pagarse el alojamiento. Las relaciones sexuales con los clientes habitualmente tenían lugar de pie y en un rincón discreto al aire libre, no sobre una cama en la intimidad de una habitación. La prostitución era el único recurso de mujeres que carecían de un hombre que las mantuviera y cuyos ingresos eran escasos e irregulares: Chapman vendía flores y labores de ganchillo, Elizabeth Stride limpiaba habitaciones, Catherine Eddowes acababa de llegar de recolectar lúpulo para la cerveza en Kent...

EL DESAMPARO las caracterizaba a todas. El marido de Nichols la abandonó a causa de la bebida, el esposo de Chapman se separó de ella aunque le pagó una pensión hasta que murió, el marido de Stride también había muerto, Eddowes vivía con un tal John Kelly en una pensión de la que se marchó la noche en que murió porque no podía pagar su mitad de la cama, el esposo de Mary Jane Kelly había muerto y desde entonces había vivido con varios hombres; pocas horas antes de morir discutió

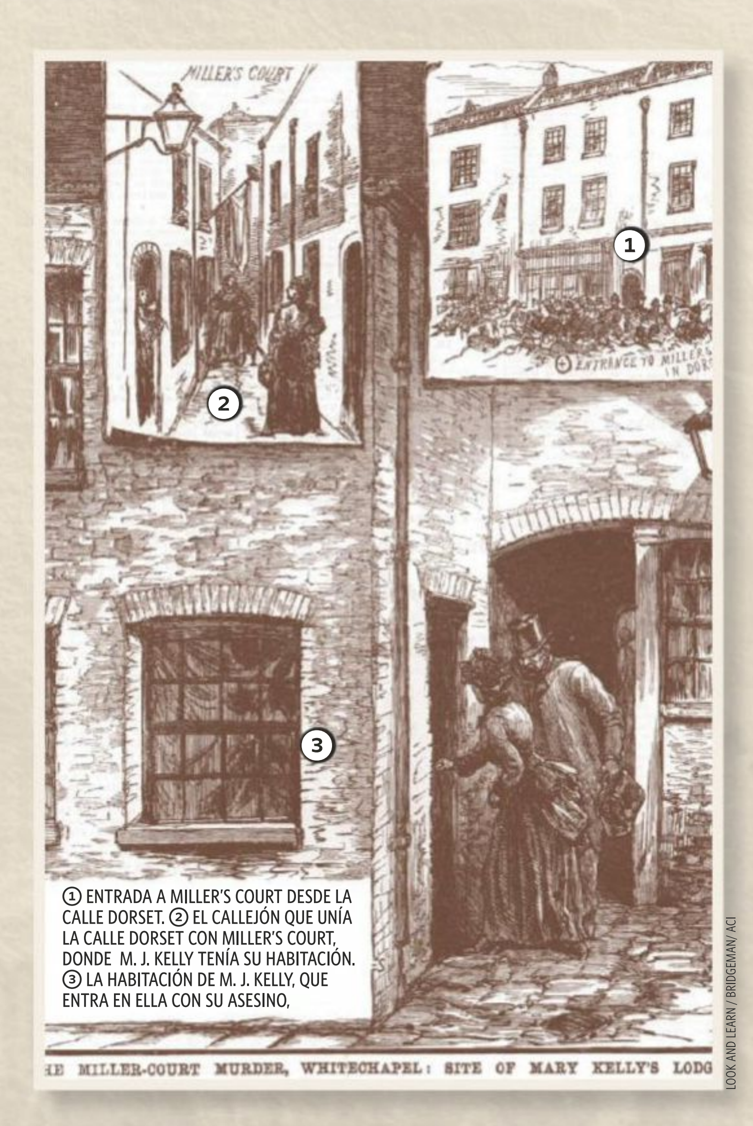
PROSTITUTAS ATERIDAS PASANDO LA NOCHE EN WHITECHAPEL. GRABADO PUBLICADO EN LA PRENSA EN 1888.



LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN/ ACI

con el último de ellos, Joseph Barnett (un pescatero que también ha sido considerado sospechoso de cometer los crímenes de Jack).

SOPORTAR UNA VIDA como ésta no era fácil. Todo empujaba a estas mujeres a hundirse en el alcoholismo. Nichols, Chapman, Eddowes y Kelly estaban ebrias la noche en que murieron (Eddowes incluso había perdido el conocimiento a causa de la bebida y pasó unas horas en comisaría hasta que se recuperó). La soledad, el alcohol y la necesidad de ganar unos míseros peniques para ponerse a resguardo del frío y la humedad del otoño londinense las convirtieron en una presa fácil para un criminal al acecho como Jack. ⚜



① ENTRADA A MILLER'S COURT DESDE LA CALLE DORSET. ② EL CALLEJÓN QUE UNÍA LA CALLE DORSET CON MILLER'S COURT, DONDE M. J. KELLY TENÍA SU HABITACIÓN. ③ LA HABITACIÓN DE M. J. KELLY, QUE ENTRA EN ELLA CON SU ASESINO,

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN/ ACI



ALBUM

Mary Jean Kelly, ¿la última víctima de Jack el Destripador?

No hay acuerdo sobre el número de muertes del Destripador. La última de las cinco víctimas «canónicas», M. J. Kelly, murió literalmente descuartizada en su habitación de Miller's Court, cuyo alquiler aún debía (la descubrió un enviado de su casero) y donde llevaba a sus clientes. Pero pudieron haber sido más. Así, el 16 de julio de 1889 se halló el cadáver de otra prostituta, Alice McKenzie, degollada y con mutilaciones en el abdomen. Su autopsia corrió a cargo del doctor Thomas Bond, que había trazado un perfil psicológico del Destripador para la policía y estuvo presente durante la autopsia de Kelly; para Bond, McKenzie fue otra víctima del asesino de Whitechapel.



EL CUERPO MUTILADO DE M. J. KELLY. EL INFORME DE SU AUTOPSIA ES EL ÚNICO QUE SE CONSERVA DE LOS DE LAS CINCO «VÍCTIMAS CANÓNICAS».

MARY EVANS / CORDON PRESS

MARY EVANS / CORDON PRESS

Enkomi, una gran metrópoli de la Edad del Bronce

En el siglo XX, los arqueólogos sacaron a la luz en Chipre una antigua ciudad que se enriqueció proveyendo de cobre a todo el Mediterráneo

La isla de Chipre no posee imponentes conjuntos arqueológicos, debido a su agitada historia, que ha dejado escasos vestigios en pie. Pese a ello, se conservan yacimientos de gran importancia, entre los que destaca el situado junto a Enkomi, un pueblo de la costa este de la isla.

Localizado en la llanura de Mesaoria, entre los ríos Yialiás y Pedieo, Enkomi fue durante el Bronce Final (siglos XV-XI a.C.) tal vez el mayor puerto de Chipre, a través del cual se comercializaba el cobre, principal fuente de riqueza de la isla. Hacia el siglo XI a.C. el puerto se volvió impracticable y la ciudad fue



abandonada. Entonces surgió Salamina, tres kilómetros al oeste, y cuando ésta también se abandonó, en el siglo VI d.C., el puerto se situó en la actual Famagusta, siete kilómetros al sur.

A diferencia de Salamina, cuyos restos romanos aún se alzan desafiantes, de Enkomi se perdió todo rastro, incluido el nombre. Así, cuando a mediados del siglo XIX los primeros viajeros franceses recorrieron el Chipre otomano en busca de inscripciones, ninguno reparó en el lugar. En 1877 se hallaron varios cilindro-sellos e indicios de tumbas y en 1896 se puso en marcha la primera excavación, dirigida por Alexander Murray, conservador de la sección grecorromana del Museo Británico.

Ingleses en Chipre

Los trabajos de Murray sacaron a la luz una extensa necrópolis, con un centenar de tumbas de cámara que contenían objetos de oro, plata, bronce, marfil, fayenza y piedras preciosas. Pero Murray no supo adivinar que los restos constructivos que había hallado pertenecían a una ciudad de la Edad del Bronce, y la cerámica medieval presente le hizo creer que eran bizantinos.

En 1913, el museo de Chipre, con la ayuda de John Myres, profesor de la Universidad de Oxford y máxima autoridad en arqueología chipriota, emprendió una exploración de tres meses en un sector donde afloraban numerosos muros, expoliados sin cesar por los lugareños. Años más tarde, Myres lamentó que, «pese a ver que

VISTA AÉREA de Enkomi, yacimiento chipriota de la Edad del Bronce Final. Según Claude Schaeffer se trataría de la Alashiya mencionada en los textos antiguos.

GEORG GERSTER / AGE FOTOSTOCK

1878
El Museo Británico encarga a Alexander Murray excavar en Enkomi. Halla cien tumbas de cámara.

1913
John Myres explora un sector muy expoliado de Enkomi. En 1930, el sueco Ernst Gjerstad descubre 22 tumbas.

1946
Claude Schaeffer inicia en 1934 la misión francesa en Enkomi. De 1946 a 1970 excava un tercio del yacimiento.

1970
Oliver Pelon, ayudante de Schaeffer, excava en Enkomi hasta 1974, año en que Turquía ocupa el norte de Chipre.

FIGURILLA FEMENINA DE TERRACOTA PROCEDENTE DE ENKOMI. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.
BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE



los muros no eran ni bizantinos ni grecorromanos y que parecían formar parte de la ciudad a la que pertenecía la necrópolis, decidimos abandonar». Lo mismo le ocurrió a Ernst Gjerstad, que en 1930 halló 22 tumbas y distinguió dos niveles en los muros, pero los atribuyó igualmente a época bizantina. Años después, el arqueólogo sueco reconoció su error: «Partí de una idea preconcebida […] no imaginé que en Enkomi la situación era distinta».

Al final fue el arqueólogo francés Claude Schaeffer quien reveló el secreto de Enkomi. Nacido en Estrasburgo en 1898 y formado entre esta ciudad y Oxford, Schaeffer se dedicó a la prehistoria francesa hasta que en 1929 excavó la necrópolis recién descubierta de Minet el-Beida y la adyacente colina de Ras Shamra, la antigua Ugarit, ambas en la costa siria, justo enfrente de Chipre. En Ugarit, Schaeffer halló abundante material

HOMBRE DE FRONTERA

NACIDO EN ALSACIA cuando ésta era una región alemana, Claude Schaeffer (1898-1982) luchó en la primera guerra mundial como soldado alemán. En la segunda, ya ciudadano francés, se unió a De Gaulle y realizó tareas de espionaje y criptográficas. Abajo, en un programa de la televisión francesa en 1953.

PHILIPPE BATAILLON / GETTY IMAGES



Ídolos y vasijas de Enkomi

LAS EXCAVACIONES en Enkomi sacaron a la luz miles de piezas descubiertas en su mayor parte en las tumbas y santuarios de la ciudad, como las que aquí se muestran. La mayoría se reparte entre el Museo Británico y el Museo de Chipre.

Un guerrero lucha contra un grifo con cabeza de águila y cuerpo de león en este mango de espejo de marfil. 1200-1100 a.C.

Esta vasija del llamado Estilo Pastoral muestra un ave quitando una garrapata de la cerviz de un toro. 1300-1200 a.C.

Copa de plata decorada con incrustaciones doradas en forma de bucráneos y flores de loto. Siglo XIV a.C.

Dios cornudo de bronce hallado en el mayor santuario de Enkomi. Siglos XIII-XII a.C.

Diadema de oro con motivos vegetales repujados de influencia micénica. Siglo XIV a.C.

MARFIL Y VASIJA: BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE. **COPA Y DIOS:** DEA / AGE FOTOSTOCK. **DIADEMA:** PRISMA / ALBUM

chipriota, por lo que en 1934 decidió investigar en la isla. Schaeffer dirigiría la misión arqueológica francesa en Enkomi durante 32 campañas, hasta 1970, con la única interrupción de la segunda guerra mundial. En total, excavó un tercio del yacimiento. Entre 1948 y 1958, el arqueólogo francés contó con la ayuda de Porfirio Dikaios, director del Departamento de Antigüedades de Chipre.

Schaeffer se dio cuenta de que Enkomi no era una simple necrópolis, sino que incluía zonas de hábitat y talleres, como sucedía en Siria. Identificó cuatro fases, entre 1650 a.C. y 1050 a.C., de las que la más espectacular era la tercera (1340-1200 a.C.). El núcleo urbano, con dos ejes centrales, contaba con calles en ángulo recto y estaba rodeado por una muralla ciclópea. Dentro había casas construidas con grandes sillares, santuarios y talleres en los que se producían artículos de lujo, se procesaba el cobre y se fabricaban objetos de bronce. Schaeffer halló asimismo pruebas de que los habitantes de Enkomi conocían la escritura. Tal era la riqueza de la antigua ciudad que Schaeffer pensó que se trataba de Alasia (Alashiya), un lugar mencionado en las tablillas de Amarna —la correspondencia diplomática entre Egipto y los reinos del Próximo Oriente en tiempos de Amenhotep III y Akhenatón— como un gran centro proveedor de cobre. En 1963, el hallazgo de una estatuilla de bronce que representaba a una divinidad sobre un lingote de cobre reforzó su teoría.

Cuestiones sin resolver

En 1970, Olivier Pelon se hizo cargo de la excavación, que desgraciadamente quedó interrumpida en 1974 tras la ocupación turca del norte de Chipre. Enkomi yace hoy abandonada, visitada por turistas esporádicos, mientras nuevos yacimientos cuestionan su primacía en el Chipre del Bronce Final. Incluso se ha dudado de que fuera Alashiya, pues el análisis petrográfico de las tablillas de cobre que mencionan este lugar apunta a una región al oeste de Enkomi como posible lugar de origen. Sólo la riqueza de los objetos expuestos en diversos museos —en Londres, Nicosia y Salamina— permite imaginar la magnificencia que alcanzó esta gran metrópoli.

MARÍA TERESA MAGADÁN
ARQUEÓLOGA

ENSAYO
Chipre, encrucijada del Mediterráneo oriental
V. Karageorghis. Bellaterra, Barcelona, 2004.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Colabora con UNICEF

En marzo de 2016, Juanma López Iturriaga, amigo de UNICEF desde 2014, viajó a Liberia para conocer la situación de extrema necesidad en la que viven miles de niños, y recomienda como forma de colaboración el Testamento Solidario de UNICEF, para, a través de esta donación, ayudar a asegurarles un futuro. **www.unicef.es**

El Peugeot 108 Allure incorpora un moderno navegador



Desde este verano, el Peugeot 108 Allure ha incorporado el sistema de navegación más avanzado del momento, que se puede controlar de forma intuitiva desde una pantalla de siete pulgadas. Asimismo incluye el sistema Peugeot Connect Apps que permite conocer el estado del tráfico, los aparcamientos disponibles y acceder a la guía Michelin. **www.peugeot.es**

Natura Siberica, cosmética orgánica

Nacida en Siberia, Natura Siberica es una marca pionera en cosmética orgánica, especializada en desarrollar fórmulas naturales, sin parabenos ni sulfatos, que reúnen todos los beneficios de las hierbas silvestres de la región para el cuidado de la piel y del cabello. La prestigiosa firma siberiana llega a España, donde ha abierto su primer *concept store* en Barcelona, en la calle Santa Ana, 27. **www.naturasiberica.es**



Exposición Atempora

Con motivo de la conmemoración del IV centenario de la muerte de Miguel de Cervantes y de William Shakespeare, el gobierno de Castilla-La Mancha ha organizado en la catedral de Sigüenza una magna exposición con 325 piezas, que recrea la época en la que vivieron ambos literatos: la segunda mitad del siglo XVI y los primeros años del siglo XVII. **www.cervantescuartocentenario.com**



Juan Duyos diseña la Edición Limitada de Mar de Frades

El modisto Juan Duyos ha sido elegido por Mar de Frades para confeccionar su emblemática Edición Limitada, un vino que se ha convertido en un clásico de cada temporada. Duyos presentará su idea en el desfile primavera-verano de septiembre, pero adelanta que su diseño se inspira en el Atlántico e incluirá pedrería en plata y tejidos de su próxima colección. **www.mardefrades.es**



El estilo más *casual* de los pantalones de Dockers

La marca de ropa masculina Dockers ha presentado las novedades de su línea Business Casual Wear. Durante la década de 1990, Dockers lanzó al mercado el concepto *casual friday*, una forma de vestir entendida como elegante, cómoda e informal a la vez. Un concepto exitoso que se acabó extendiendo por todo el mundo. Ahora Dockers amplía la gama de este *look* perfecto con el pantalón Dockers Clean Khaki, pensado para la vuelta al trabajo tras las vacaciones. **www.dockers.es**

HISTORIA DE AMÉRICA

Brasil: la forja de una nación de naciones



Lidia M. Schwarcz y Heloisa M. Starling

BRASIL: UNA BIOGRAFÍA

Debate, Barcelona, 2016, 896 pp., 27,90 €

Demasiado a menudo nuestra imagen de Brasil se reduce al fútbol, el carnaval y las consabidas localizaciones turísticas. Pero el país sudamericano es mucho más que eso, y más también que la *success story* de los años de Lula o que la crisis que ahora atraviesa. La realidad actual de Brasil hunde sus raíces en quinientos años de una historia a menudo turbulenta y trágica, y a la vez llena de aportaciones originales. Este excelente libro de dos historiadoras brasileñas recorre todas las etapas del pasado brasileño, desde la colonización hasta la independencia, del Imperio a la República y de las dictaduras del siglo XX al asentamiento de la democracia en la década de 1980.

Las autoras cubren de forma muy equilibrada la extraordinaria diversidad geográfica y social del país, en el que han convivido colonos del *sertão* y esclavos de las plantaciones, élites agrarias e industriales e inmigrantes de Europa y Asia, militares todopoderosos y bandidos de leyenda. Pese al célebre lema positivista «Orden y progreso», cada período parece alumbrar decenas de revueltas, todas con una etiqueta que les garantiza un puesto en la historia; por ejemplo, la de la Chibata, llamada así por el látigo con el que se castigaba brutalmente a los marineros y que llevó a éstos a una gran revuelta en 1910; o la «larga marcha» de oficiales del ejército que recorrió 25.000 kilómetros entre 1925 y 1927. Cabe destacar el muy buen uso que hacen las autoras de las fuentes literarias para la caracterización de cada época, una invitación a ampliar lecturas y conocer mejor un país que no nos debería ser ajeno.

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

ARTE DE COMBATE PARA UN MUNDO EN GUERRA

DURANTE DOS SIGLOS Y MEDIO, un grupo muy particular de artistas ha estado librando una guerrilla contra los abusos del poder: los dibujantes satíricos. Las 50 viñetas reunidas en este volumen son a veces auténticos golpes en la mandíbula contra los poderosos (desde Napoleón hasta Hitler y Franco); otras, gritos de desesperación ante la tiranía («Murió la verdad», Goya) o la explotación colonial; a veces elegías por el fin de un sueño (el del comunismo en 1991), o visiones fulgurantes válidas para todas las épocas como la que aparece en la portada: «Al fin, el soldado perfecto».



Roberto Fandiño

50 VIÑETAS QUE CAMBIARON EL MUNDO

Ariel, Barcelona, 2016, 371 pp., 19,90 €

HISTORIA GENERAL



GULA

María Pilar Queralt

Destino, Barcelona, 2016, 280 pp., 17,10 €

EN SU NUEVA entrega sobre los pecados capitales en la historia de España, María Pilar Queralt se asoma a restaurantes y tabernas, casas burguesas y tiendas de guerra, coctelerías y puestos de golosinas a lo largo de los siglos XIX y XX.



EXPLORADORA/ES

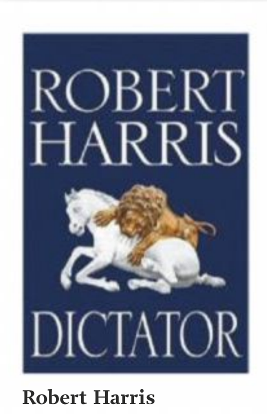
Lisa Pram

Edición de la autora. Barcelona, 2016, 63 pp., 19,90 €

COMBINANDO texto e ilustraciones propias, Lisa Pram nos presenta una veintena de sus exploradores preferidos, algunos conocidos como Cook, Amundsen o Cousteau, y otros menos habituales como el tibetano Nain Singh o la india Sacagawea.

NOVELA HISTÓRICA

Pasión y muerte del último republicano



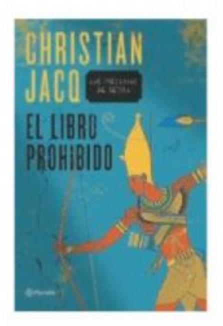
Robert Harris
DICTATOR
Grijalbo,
Barcelona, 2016,
480 pp., 19,85 €

Robert Harris, uno de los más exitosos autores actuales de novela histórica, culmina con *Dictator* su trilogía sobre Cicerón, el célebre orador y político romano de la época de César. El libro abarca los últimos quince años de la vida de Cicerón, desde su marcha el exilio en 58 a.C. hasta su trágica muerte en 43 a.C. La historia es contada por Tiro, su secretario y antiguo esclavo que le acompaña al exilio en Tesalónica, y cuando César le perdona vuelve con él a Roma en olor de multitudes. Cicerón debe hacer frente entonces al odio de Clodio, su encarnizado enemigo, y debatirse entre el apoyo a Pompeyo, valedor de los viejos valores republicanos, y su intención de no oponerse a César, a quien debe su regreso.

Harris nos hace revivir los turbulentos acontecimientos del final de la República, como la muerte de Craso en Carras o el estallido de la guerra civil entre César y Pompeyo. También asistimos a algunos dramas de la vida privada del orador: su divorcio de Terencia y la muerte de su amada hija Tulia —momento que depara algunas de las páginas más emotivas de la novela—. El asesinato de César y el apoyo a sus asesinos, y sobre todo sus invectivas hacia Marco Antonio, contra el que arremete en sus *Filípicas*, precipitarán el trágico final de Cicerón. *Dictator* nos descubre al hombre tras la leyenda, con sus defectos y sus virtudes, pero sobre todo con su fidelidad inquebrantable a los principios del Estado romano tal como él los entendía. La magnífica ambientación y una palpitante intriga hacen de *Dictator* una de las mejores novelas sobre el fin de la República romana.

CARME MAYANS
ARQUEÓLOGA

NOVELA HISTÓRICA



EL LIBRO PERDIDO
Christian Jacq
Planeta,
Barcelona, 2016,
256 pp., 18,05 €

SECUELA de *La tumba maldita*, la nueva novela de Christian Jacq prosigue las aventuras del príncipe Setna, hijo de Ramsés II, en busca del *Libro de Toth* que le permitirá recuperar el jarrón sellado de Osiris para salvar a Egipto y a su amada Sekhet.

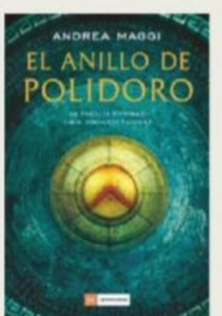


EL GRUPO
Ana Puértolas
Anagrama,
Barcelona, 2016,
352 pp., 29,90 €

LA PERIODISTA Ana Puértolas narra las vivencias de los militantes de un grupo maoísta en la España de 1964 a 1974. Una espléndida novela casi autobiográfica que evoca las luces y las sombras de la acción política clandestina a finales del franquismo.

CRIMEN MISTERIOSO EN LA ANTIGUA ESPARTA

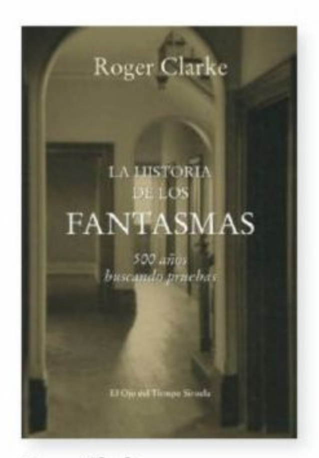
TRAS EL ÉXITO de su anterior novela, *Muerte en la Acrópolis*, Andrea Maggi retoma personajes y época –la Grecia del siglo IV a.C.– para su nuevo libro: *El anillo de Polidoro*. La filósofa Filoxena, de la que el joven Apolófanes sigue enamorado, recibe desde Esparta una petición de ayuda de su hermano, al cual hace años que no ve. Filoxena ruega a Apolófanes que la acompañe a Esparta, una ciudad en decadencia y que vive de las glorias del pasado. Cuando un prominente ciudadano es asesinado, los reyes espartanos entregan a Apolófanes el «anillo de Polidoro» y le encargan resolver el misterio.



Andrea Maggi
EL ANILLO DE POLIDORO
Duomo, Barcelona, 2016,
324 pp., 18,90 €

Duendes y espíritus de antaño

Roger Clarke nos revela una cara desconocida de la Inglaterra victoriana, llena de casas encantadas, muertos vivientes e inquietantes sesiones de espiritismo



Roger Clarke
LA HISTORIA DE LOS FANTASMAS
Siruela, Madrid, 2016, 324 pp., 22,95 €



FANTASMA DE ANNIE MORGAN, REAPARECIDA EN FILADELFIA 200 AÑOS DESPUÉS DE SU MUERTE.

AKG / ALBUM

Afirma el autor de este libro que Inglaterra es la patria de las historias de fantasmas; no porque no los hubiera en otros países, sino porque fue allí donde, en el siglo XVIII, se creó un género literario que ha perdurado hasta el cine actual. Lo cierto es que, entre realidad y ficción, Roger Clarke —crítico cinematográfico y apasionado por los fantasmas desde su niñez— ha tenido mucho donde elegir para realizar esta rica síntesis de quinientos años de sucesos paranormales en Gran Bretaña. Los episodios más antiguos que evoca están íntimamente ligados con la creencia en brujas y demonios, y por ello son particularmente «alucinantes»: casas donde cacerolas y sartenes vuelan por los aires, espíritus que clavan un clavo de la puerta en el tobillo de un niño, sillas danzantes... En el siglo XVIII se imponen los *poltergeist*, «espíritus alborotadores» que emiten ruidos o chillidos en plena noche.

En el siglo XIX, los fantasmas se convierten a menudo en un espectáculo de masas. Fue el caso del fantasma de Cock Lane, supuesto espíritu de una mujer fallecida que se presentaba por las noches en una casa, cuyo dueño organizaba sesiones nocturnas de espiritismo para las que cobraba entrada y que eran seguidas con expectación por la prensa. Hacia 1869, miles de personas se congregaban en el lugar de Londres donde, según el rumor, aparecía por la noche el fantasma de una mujer ejecutada veinte años antes. La prensa se hacía eco igualmente de las vedettes del espiritismo, moda llegada de Estados Unidos hacia 1850 que haría furor a través de personajes como Daniel Home, con supuestos poderes de levitación.

En el siglo XX la obsesión continúa. Clarke recuerda la historia del submarino alemán encantado durante la primera guerra mundial y la de los «ángeles de Mons» que salvaron a las tropas inglesas al principio de la guerra. Y si la radio de la BBC en la década de 1930 retransmitía en directo veladas en casas encantadas, ahora mismo los programas de *reality* paranormal siguen triunfando.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

Próximo número



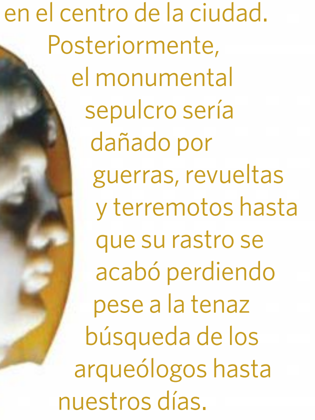
BRIDGEMAN / ACI

CÓMO HACERSE MILLONARIO EN ROMA

LA EXPANSIÓN de Roma dio muchas oportunidades de enriquecimiento rápido a los romanos más ambiciosos, ya fuera gracias al botín de guerra, a la explotación sin escrúpulos de las tierras sometidas o a las grandes contratas de Estado. Los signos de esta nueva riqueza se veían por doquier, en lujosas residencias, festines, colecciones de arte...

EL MISTERIO DE LA TUMBA DE ALEJANDRO MAGNO

SI FRENÉTICA fue la vida de Alejandro Magno, la historia de sus restos mortales casi lo fue tanto. Tras su fallecimiento en Babilonia, su cadáver embalsamado fue enterrado en Menfis, para ser trasladado luego a Alejandría y colocado finalmente en un gran mausoleo, el Soma, en el centro de la ciudad. Posteriormente, el monumental sepulcro sería dañado por guerras, revueltas y terremotos hasta que su rastro se acabó perdiendo pese a la tenaz búsqueda de los arqueólogos hasta nuestros días.



DEA / ALBUM

Agatha Christie en Nimrud

En la década de 1950, la célebre novelista británica participó en el descubrimiento de miles de marfiles asirios junto a su esposo, el arqueólogo Max Mallowan.

Éfeso, maravilla de la Antigüedad

Tras conquistar Éfeso, el rey lidio Creso decidió construir un templo fabuloso dedicado a Ártemis, la diosa de la vegetación y la fecundidad.

Los trovadores de la Edad Media

En el siglo XII surgieron en el sur de Francia unos poetas que se dedicaban a componer —*trobar*— versos en honor de alguna gran dama casada con el señor feudal del lugar.

Kublai Kan, señor de China

El más destacado sucesor de Gengis Kan completó la conquista de China y gobernó un floreciente imperio basado en un avanzado modelo de tolerancia religiosa.

Villalar, el fin de los comuneros

La escaramuza, más que batalla, que se produjo en Villalar el 24 de abril de 1521 supuso prácticamente la derrota de la revuelta de las comunidades de Castilla.

AI WEI WEI

CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE CUENCA

JULIO NOVIEMBRE 2016







Castilla-La Mancha



IV CENTENARIO
DE LA
MUERTE DE
CERVANTES































